

Nº 93
otoño
2017
3€

ecologista



Ilustración: Sandra Fiz

Juan Clavero

El ecologismo social no se detiene

Neorrurales

Dar vida a los pueblos

Guadalquivir

Recorrido por el río de Sevilla

Movilidad y género

Ciudades para todas

BioCultura

Feria de productos ecológicos
y consumo responsable

bio
2017



VALENCIA
29 septiembre
a 1 octubre
FERIA VALENCIA

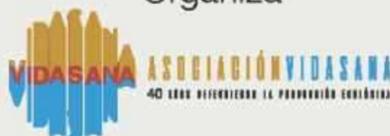
MADRID
9 a 12 noviembre
IFEMA

LA FERIA DEL GRAN CAMBIO DALE UN GIRO A TU VIDA

ALIMENTOS "BIO" COSMÉTICA ECONATURAL MODA SOSTENIBLE
TERRAPIAS CASA SANA TURISMO RESPONSABLE ARTESANÍAS

Showcooking | Eco-foodtrucks | MamaTerra, festival infantil | Planeta Moda

Organiza



www.biocultura.org



Q PANORAMA MOVILIDAD Y GÉNERO

La ciudad, un territorio insostenible 6

Carrera de obstáculos para las mujeres
| Pilar Vega

Calles para vivir la ciudad 10

Movilidad desde una perspectiva feminista
| Blanca Valdivia

Entrevista 14

Conversación con Jean Pierre Garnier, Urbanista
| Mariola Olcina

ANÁLISIS 17



La Y vasca no se sostiene

Un grave coste social y ambiental
| Iñigo Capellán-Pérez y David Hoyos

¿Quién protege el suelo? 22

| Claudio Sartorius Alvargonzález

Errekaleor 25

Un barrio okupado desafía al consistorio de Vitoria-Gasteiz
| A. Flores

LA VUELTA AL CAMPO 28



Neorrurales: contra la corriente de despoblación rural 28

La vuelta al campo
| Paco Muñoz de Bustillo

CONNECT-e 32

La Wikipedia del conocimiento ecológico
| Victoria Reyes, Petra Benyei, Sara Guadilla, Daniel López

EN ACCIÓN 34



Guerra sucia contra el ecologismo

Encerrona a Juan Clavero
| Nerea Ramírez y Paco Segura

Cetáceos 36

Grandes animales ante el cambio climático
| Ana Aldarias y Tania Montoto

El panga, un pescado 'low cost' 38

El panga: ¿Un pescado bueno, bonito y barato?
| Alberto Medina y Eneko Aierbe

GUADALQUIVIR 41



Viaje por el río a su paso por Sevilla

La recuperación ambiental de la dársena del río
| Jesús D. Rodríguez y Guillermo Curado

Hacer memoria 45

Un archivo para recuperar la historia de Ecologistas en Acción
| Adelina Codina y Elena Díaz

Entrevista a Leonor Zalabata 48

Pueblos indígenas y lucha ecofeminista
| Paola González Velosa

Constituciones para un mundo social y sostenible 51

El medio ambiente como eje fundamental
| Fernando Cembranos y Comisión de Educación Ecológica

En primera persona 55

Mi vida en el pueblo. Reflexiones de una seudoneorrural
| P.T.

INVASORAS 34



La expansión de las especies invasoras 58

El cambio climático empuja a las especies exóticas
| José Ignacio López-Colón y José Luis García Cano

FIJOS

Editorial 5

Breves 64

Reseña:

Compartiendo la cosecha 67

Más información:
www.ecologistasenaccion.org/revista



Edita:**Ecologistas en Acción****Consejo de redacción:**

Elvira Cámara Pérez, Diana Delgado Jiménez, Lourdes Jiménez Ramiro, Paco Muñoz de Bustillo, Mariola Olcina Alvarado, Paula Tordesillas Gil.

Coordinación:

María José Esteso Poves

Diseño y maquetación:

Andrés Espinosa

Colaboran en este número:

Ana Aldarias, Tania Montoto, Ana Suárez, Sandra Fiz, Pilar Vega, Blanca Valdivia, Adelina Codina, Elena Díaz, Alberto Medina, Victoria Reyes, Daniel López, Petra Benyei, Sara Guadilla, Claudio Sartorius, Jesús D. Rodríguez, Guillermo Curado, Serlinda Vigar, Íñigo Capellán, David Hoyos, Paola González, Fernando Cembranos, José Luis García, José Ignacio López, Paco Segura, Nerea Ramírez, A. Flores.

Administración:

Alejandra Herrero, Esperanza López de Uralde.

Portada:

Sandra Fiz

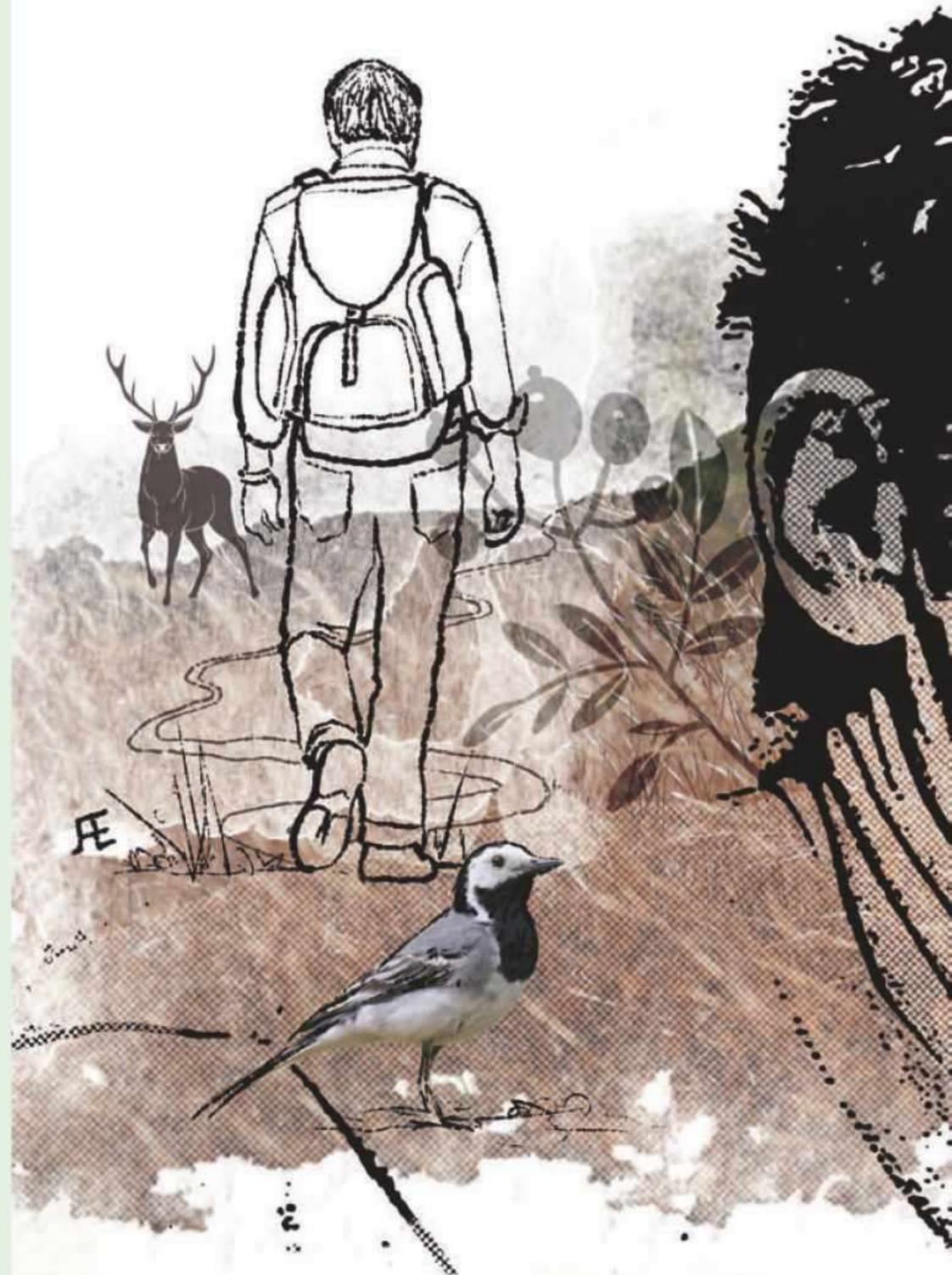
Imprime:

Impresos y Revistas, S.A.

Publicidad:Valentín Ladrero
C/Marqués de Leganés 12
28004 Madrid
publicidad@ecologistasenaccion.org**Suscripciones y redacción:**Marqués de Leganés 12
28004 Madrid
Tel. 915312739 Fax: 915312611
revista@ecologistasenaccion.org
www.ecologistasenaccion.org**ISSN 1575-2712****Dep. Legal: M-27601-2015****Andalucía:** Parque San Jerónimo s/n - 41015 Sevilla
Tel./Fax: 954903984 andalucia@ecologistasenaccion.org**Aragón:** Gavín, 6 (esquina c/ Palafox) - 50001 Zaragoza
Tel: 629139609, 629139680 - aragon@ecologistasenaccion.org**Asturias:** Apartado nº 5015 - 33209 Xixón
Tel: 985365224 - asturias@ecologistasenaccion.org**Canarias:** C/ Dr. Juan de Padilla, 46. Bajo - 35002 Las Palmas de Gran Canaria
Avda. Trinidad, Polígono Padre Anchieta, Blq. 15 - 38203 La Laguna (Tenerife)
Tel: 928960098 - 922315475 - canarias@ecologistasenaccion.org**Cantabria:** Apartado nº 2 - 39080 Santander
Tel: 608952514 - cantabria@ecologistasenaccion.org**Castilla y León:** Apartado nº 533 - 47080 Valladolid
Tel: 697415163 - castillayleon@ecologistasenaccion.org**Castilla-La Mancha:** Apartado nº 20 - 45080 Toledo
Tel: 608823110 - castillalamancha@ecologistasenaccion.org**Cataluña:** Sant Pere més Alt, 31. 2º 3ª - 08003 Barcelona
Tel: 648761199 - catalunya@ecologistasenaccio.org**Ceuta:** C/ Isabel Cabra, 2, ático - 51001 Ceuta
ceuta@ecologistasenaccion.org**Comunidad de Madrid:** C/ Marqués de Leganés, 12 - 28004 Madrid
Tel: 915312389 Fax: 915312611 - comunidaddemadrid@ecologistasenaccion.org**Euskal Herria:** C/ Pelota, 5 - 48005 Bilbao Tel: 944790119
euskalherria@ecologistakmartxan.org C/San Agustín, 24 - 31001 Pamplona
Tel. 948229262. - nafarroa@ecologistakmartxan.org**Extremadura:** Apartado nº 334 - 06800 Mérida
Tel: 638603541 - extremadura@ecologistasenaccion.org**La Rioja:** Apartado nº 363 - 26080 Logroño
Tel: 941245114- 616387156 - larioja@ecologistasenaccion.org**Melilla:** C/ Colombia, 17 - 52002 Melilla
Tel: 951400873 - melilla@ecologistasenaccion.org**Navarra:** C/ San Marcial, 25 - 31500 Tudela
Tel: 626679191 - navarra@ecologistasenaccion.org**País Valencià:** C/ Tabarca, 12 entresòl - 03012 Alacant
Tel: 965255270 - paisvalencia@ecologistesenaccio.org**Región Murciana:** Avda. Intendente Jorge Palacios, 3 - 30003 Murcia
Tel: 968281532 - 629850658 - murcia@ecologistasenaccion.org

Esta revista es miembro de ARCE (Asociación de Revistas Culturales Españolas) y de FIRC (Federación Iberoamericana de Revistas Culturales).

Los beneficios de la venta de esta revista se destinan íntegramente a Ecologistas en Acción, organización sin ánimo de lucro declarada de Utilidad Pública (13-6-97)

Impresa en papel 100 % reciclado postconsumo y blanqueado sin cloro

Ser ecologista es una actividad de riesgo también en España. Hasta ahora conocíamos las detenciones, desapariciones y asesinatos que se producen en países como Honduras, uno de los más peligrosos, y recientemente Argentina.

La defensa del derecho a la tierra y contra su acaparamiento por parte de multinacionales y gobiernos, con total impunidad, cuesta la vida a los activistas en otros continentes.

Pero en el Estado español también hay acoso contra las personas ecologistas. Conocemos bastantes casos, aunque algunos no han trascendido. La trampa tendida a nuestro compañero Juan Clavero, veterano y tenaz activista gaditano, llevada a cabo con oscuras complicidades, no puede quedar impune.

Juan Clavero, portavoz de Ecologistas en Acción de Cádiz fue detenido y llevado a los calabozos el 26 de agosto al finalizar un recorrido para reivindicar la apertura de caminos cerrados por terratenientes en la Sierra de Grazalema. Un supuesto activista que participó en esa marcha era el compinche de los mafiosos. Al finalizar el recorrido, el acompañante pidió a Clavero que le llevara en su furgoneta y aprovechó para esconder una bolsita con cocaína. Minutos antes de que la Guardia Civil echara el alto al portavoz de Ecologistas en



Defender los caminos públicos

Acción, el cómplice de los mafiosos se había despedido. Dos agentes detuvieron a Clavero, sin ni siquiera pedirle que se identificara, acusado de tráfico de drogas.

Un mes antes, Ecologistas en Acción de Cádiz denunció el cierre de varios caminos públicos en la Sierra de Grazalema por parte de una empresa de capital extranjero que ha decidido invertir sus dineros comprando grandes extensiones de terreno. El compromiso de Juan Clavero con el ecologismo social viene de atrás. Una trayectoria sin tacha, como han reconocido decenas de políticos, integrantes de colectivos sociales y ecologistas, que rápidamente desataron una ola de solidaridad en contra de este montaje.

El juez ha dado la razón a Clavero. "Es un conocido activista medioambiental", dice el auto, "víctima de actuaciones malintencionadas por parte de terceros, involucrándolo en un delito del que no existe indicio alguno". Además el juez, denuncia que las administraciones no están haciendo nada ante los caminos públicos que son "ocupados o invadidos por propietarios privados".

Esto lo saben las personas activistas de la Plataforma Ibérica en Defensa de los Caminos Públicos (PICP) que surgió precisamente en Andalucía hace más de diez años, hartas de no poder acceder al campo. Los señoritos

se siguen apropiando de lo que no es suyo. Ahora la PICP cuenta con más de quince organizaciones, de todo el Estado español y Portugal, portavoces de miles de personas que sufren el cierre de caminos públicos por parte de los poderosos. Ciudadanas y ciudadanos en todos los puntos del país se ven obligadas a saltar cancelas para acceder al medio ambiente.

Han puesto puertas al campo. En Andalucía, Extremadura, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Aragón... El campo y nuestros pueblos también son un nicho de mercado. Banqueros, políticos, constructores, dueños de grandes empresas, la realeza europea y otros personajes de las revistas del corazón, organizan sus cacerías en estos cotos y en ellos se maquinan negocios y pelotazos de alcance, en fiestas de alto nivel en las que corre algo más que champán... Los propietarios de estas fincas tienen apellidos bien conocidos, incluso vínculos con tramas corruptas.

La historia se repite. Los terratenientes no quieren respetar lo que es de todos. Por eso molesta que Juan Clavero reivindique el derecho al disfrute de la naturaleza. Lo mismo que se ven obligadas a hacer centenares de personas en las marchas camineras para exigir que se abran los caminos públicos. ¡A desalambrar, A desalambrar! ■

La ciudad, un territorio insostenible

Carrera de obstáculos
para las mujeres

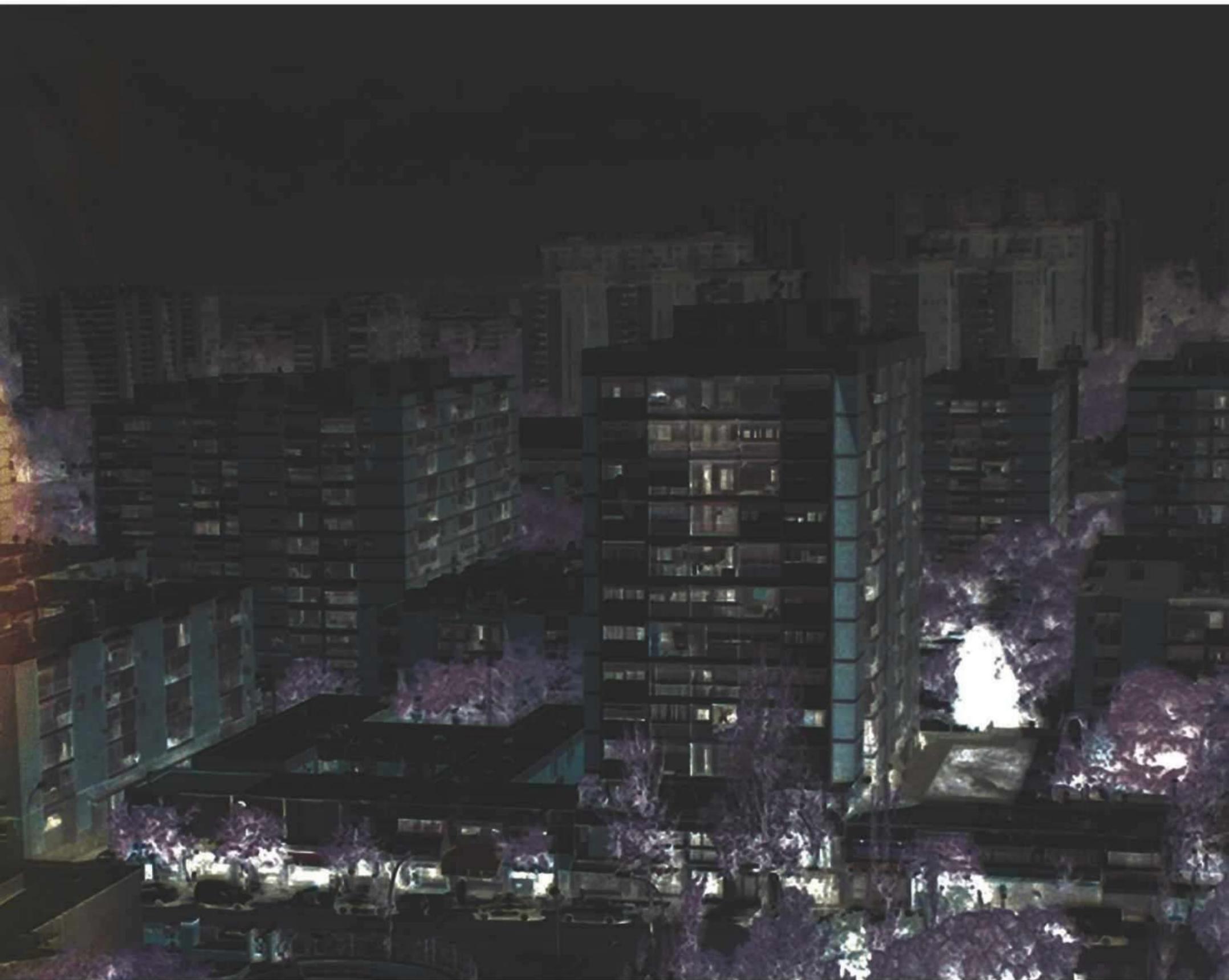


Pilar Vega
Geógrafa y urbanista

El cambio de modelo urbano compacto al disperso ha tenido un alto coste ambiental y social. Desde los años 60 hasta hoy, las ciudades se han convertido en espacios alejados que afectan, sobre todo, a la movilidad de las mujeres. El modelo territorial impuesto ha determinado sus vidas.

Desde mediados de los años 50 el modelo urbanización compacto y multifuncional, donde la cercanía marcaba las distancias de los desplazamientos cotidianos, fue transformándose en otro disperso y zonificado donde todo estaba lejos y los viajes debían hacerse en medios motorizados. En aquellos años, la producción y la reproducción estaban en un espacio próximo y era fácil compatibilizar las tareas del cuidado con el trabajo.

Durante el desarrollismo de los años 60 y 70 tuvo lugar la reubicación de los espacios productivos y residenciales en las periferias metropolitanas. Por entonces, el papel de las mujeres como “buena esposa y mejor madre” las marginó del mercado laboral (tan solo el 20% eran activas) a lo que también contribuyó esa lejana ubicación de los servicios, de los equipamientos y de las fábricas que les impedía compatibilizar el cuidado de los hijos con la jor-



nada laboral. Era un tiempo de altas tasas de natalidad, en el que la mayoría de las mujeres vivían su cotidianidad en el barrio y se desplazaban caminando cortas distancias en un entorno cercano; se trataba de complejos trayectos, trazados en tela de araña, con múltiples destinos, mientras sus maridos se dirigían únicamente de la residencia al centro de trabajo.

Aún pervivían las costumbres de la vida rural y los lazos de solidaridad vecinal permitían que muchas tareas fueran compartidas entre vecinas. Las calles y descampados estaban llenos de vida, de niños que corrían y jugaban. Eran generaciones cria-

das con un elevado grado de autonomía lo que facilitaba la vida a las mujeres al reducir la tarea de acompañar a menores y personas ancianas. Estas mujeres reaccionan levemente al cambio de modelo zonificado y a la aparición del coche, en 1969 tan solo un 9,9% de los permisos de conducir correspondían a mujeres (423.818 carnés).

Debido al urbanismo disperso, las nuevas formas de vida tienen un gran impacto ambiental.

El sueño del *American way of life*

En esta época la gran pantalla y las series de televisión mostraban el modelo de vida familiar de los felices suburbios del *American way of life* que contribuía a crear un imaginario colectivo en-



El proceso de urbanización en el Estado español entre 1987 y 2011 fue de 400.000 hectáreas, 51 diarias.

tre las generaciones del baby boom. Hogares gestionados por una esposa ideal en una casa unifamiliar, con coche para que el marido fuera al trabajo y ranchera para que la mujer se desplazara a hacer la compra, llevar a los niños al colegio o hacer gestiones en un espacio alejado y disperso. Eran amas de casa, felices, bellas, con un club de amigas para hacer presentaciones de tupperware en viviendas pulcras, ordenadas y rodeadas de césped.

En los 70, las mujeres comienzan a ensayar otro aspecto de este modelo durante los fines de semana y los periodos vacacionales: la segunda residencia que las clases medias y obreras adquirirían en zonas de alto valor ambiental este tipo de viviendas alcanza las 800.000 unidades en 1970, cifra que se duplica una década después. Una vez probado ese nuevo modelo de vida en esos breves periodos, la sociedad estaba ya preparada para asumir la idea de vivienda unifamiliar como principal. A partir de 1986 se extiende este nuevo urbanismo residencial con hipermercados, centros comerciales o empresariales, alejados siempre de las viviendas. La extensión de esta nueva organización territorial obligó a una mayor dependencia del coche para cualquier

actividad cotidiana, también para las tareas del cuidado. De hecho en 1990 ya había 4,3 millones de mujeres con carné de conducir, requisito imprescindible para atender esas labores domésticas en un territorio disperso, alejado y sin transporte público.

La necesidad del coche

El modelo había sido inoculado en el imaginario de esas generaciones nacidas en los 60 y 70 y fue fácil vender un producto que parecía ofrecer la liberación de las tareas domésticas, la cercanía a la naturaleza, en amplias y ordenadas casas, dotadas de tecnología. El coche era uno de los inventos que mayores ventajas prometía a las mujeres: las acercaría con rapidez al trabajo, al colegio de los niños, al centro de salud, al centro comercial o a visitar a sus familiares.

Algunas de las mujeres incorporadas al mercado de trabajo (en 1995 representaban el 35% de la tasa de actividad) eligieron salir de la ciudad consolidada, en busca de una urbanización que les liberase del espacio doméstico convencional. Sin embargo, convertidas ahora en gestoras del hogar, sin vecinas y sin familia cercana, asumen una doble jornada en

Evolución de la distribución de la movilidad en la Comunidad de Madrid por género (1974-2004 en %)

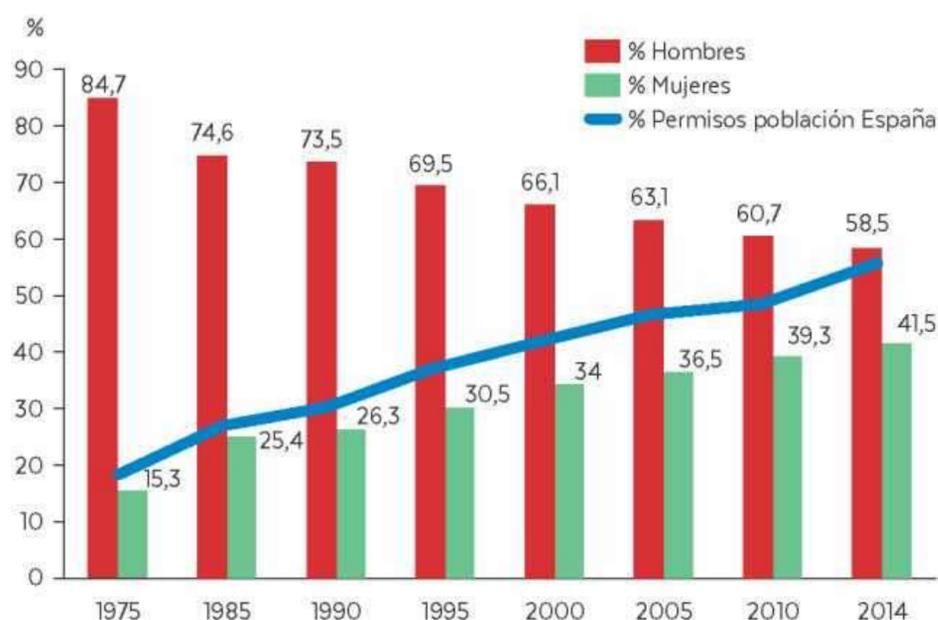
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del Consorcio Transportes de Madrid entre 1996 y 2004

Año	A pie		Transporte público		Transporte privado	
	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres	Hombres
1974	65	42,6	25,4	32,8	9,6	24,6
1988	59,4	42,3	26	25,2	11,3	27,1
1996	45,09	31,89	34,23	28,78	20,48	39,33
2004	40,45	28,06	38,20	31,46	21,35	40,45



Evolución de los permisos de conducir en España (1975-2014)

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de la dirección General de Tráfico



un territorio que les obliga a destinar un tercio de su tiempo al desplazamiento en coche. El nuevo modelo suburbial les impide ir caminando a los destinos tradicionales y obliga a viajes motorizados para casi cualquier tarea; entre 1975 y el 2015 más de 10 millones de mujeres se convierten en conductoras; sin quererlo, parecen haber caído en la trampa de un territorio que las encierra aún más en lo doméstico.

Estas nuevas formas de vida tienen un gran impacto ambiental. Además, a finales de los 90 el Gobierno liberaliza el suelo, impulsando la urbanización del territorio; las viviendas son adquiridas gracias a la concesión masiva de hipotecas, gran parte de ellas destinadas para financiar viviendas unifamiliares enormemente devoradoras de recursos. Un dato significativo lo da el Observatorio de la Sostenibilidad que cifra el proceso de urbanización entre 1987 y 2011 en 400.000 hectáreas, 51 diarias.

La evolución del reparto modal señala un cambio: si en 1974 la mayoría de las mujeres se desplazaban fundamentalmente andando, treinta años después son los desplazamientos motorizados, bien en transporte público o en coche, los más consumidores de energía, los que concentran la mayoría de sus viajes. Este cambio muestra también un incremento de las distancias que recorren diariamente y un comportamiento más insostenible al pasar poco a poco de peatonas en conductoras.

El modelo estaba en todo su esplendor en la primera década del siglo XXI, había una cierta euforia y satisfacción en aquellas parejas que materializaban el imaginario de la infancia televisiva con la adquisición de un adosado, con su barbacoa y sus dos plazas de garaje. El segundo coche permitía a las mujeres desplazarse para atender las tareas del cuidado, debido a la lejanía y los deficientes o inexistentes transportes públicos. En esta situación, las mujeres llegan a

dedicar unas 2.352 horas anuales en desplazamientos que restan de su tiempo social.

El estallido de la burbuja inmobiliaria desmanteló muchos de esos hogares. Entre 2008 y 2015 fueron desahuciadas 290.000 familias, muchas de ellas ubicadas en estos suburbios sin transporte público y dependientes del coche. La crisis obligó a recortar gastos de transporte y el automóvil sería uno de ellos. Las mujeres fueron en muchas ocasiones las primeras afectadas por estos recortes y, en consecuencia, tuvieron que emplear más tiempo en hacer las mismas tareas para el cuidado de la vida.

En este modelo disperso, muchas mujeres jóvenes han visto en el automóvil algo que les facilita la vida; hasta el punto que prácticamente muestran niveles similares a los hombres en la posesión de permisos de conducir. El coche les proporciona seguridad cuando vuelven a casa del ocio nocturno, y les permite acceder al puesto de trabajo en los alejados espacios productivos.

Todas las generaciones de mujeres se ven condicionadas por el modelo territorial. Algunas, ya envejecidas, no tienen la suficiente autonomía para recorrer el trayecto hasta el centro de salud o hacer la compra; otras continúan conduciendo pero, con la edad y la pérdida de facultades, quedan aún más atrapadas en ese insostenible suburbio alejado de todo ■

El segundo coche permite a las mujeres desplazarse para atender las tareas del cuidado

Anuarios estadísticos (varios años) DGT.
Encuesta Población Activa (varios años) INE.
Observatorio de la Sostenibilidad. 25 años urbanizando España 1987-2011.
Vega, Pilar (2006). Tiempo, territorio y transporte. Capítulo VII, Gestión del tiempo y evolución de los usos del tiempo, *Visión Net*.
Vega, Pilar (2004). Las mujeres y el deterioro ecológico provocado por el actual modelo territorial: ¿cómplices o víctimas? *Ecologista*, nº 39.



Calles para vivir la ciudad

Desplazarnos en nuestras ciudades es, en muchos casos, complicado. **Las vías públicas se han diseñado desde un punto de vista patriarcal y capitalista.** Analizamos cómo deberían ser nuestras calles.



Las actividades que hacemos en nuestro día a día, si tenemos personas a nuestro cargo, cómo distribuimos nuestro tiempo o nuestro nivel de ingresos, condicionan nuestros desplazamientos urbanos y son cuestiones que están atravesadas por la variable género.

En este sentido, la geógrafa Carme Miralles-Guasch, integrante del departamento de Geografía de la Universidad Autónoma de Barcelona, considera necesario resaltar el carácter democratizador de la movilidad, en tanto permita a un mayor número de ciudadanas y ciudadanos hacer uso de su propio territorio, para actividades laborales, domésticas o lúdicas. Miralles-Guasch señala que posibilitar el acceso del uso a la ciudad al número máximo de personas significa adaptar todo aquello que facilita el movimiento a las diferentes situaciones personales y a las diversas esferas que tiene la ciudad. Según la geógrafa esto supone adaptar las políticas que organizan la movilidad a las características individuales más diversas como: niveles de renta, edad, género...y también a los desiguales ritmos temporales y espaciales de la ciudad: centro-periferia, día-noche, laborable-festivo.

El género es una construcción social y cultural que asigna roles, comportamientos, identidades y responsabilidades y al mismo tiempo limitaciones a mujeres, hombres y personas trans. Sin embargo, no todas las mujeres tienen los mismos privilegios o sufren las mismas opresiones dependiendo de su clase social, edad, orientación sexual, si son mujeres racializadas, etc. El género es un determinante crucial que atraviesa sus vidas.

Además, el espacio en el que nos movemos se organiza según las necesidades e intereses masculinos, marcándolo de un carácter jerárquico y de poder². La movilidad de nuestras ciudades y territorios también se ha pensado desde una lógica que ha priorizado determinadas actividades, estilos de vida y no es neutra. Favorece a un tipo de sujeto que es hombre, blanco, de clase media y con vehículo propio.

La lógica capitalista

El sistema actual de transporte articula los desplazamientos en la ciudad y supone una partida presupuestaria muy grande. Para Paola Jirón, experta en movilidad y género de la Universidad de Chile, la movilidad es una de las experiencias cotidianas con un mayor impacto en la calidad de vida urbana de las personas.

Los sistemas de transporte se han pensado para satisfacer las necesidades de la vida productiva, desde la lógica de una sociedad capitalista patriarcal, basada en la división sexual del trabajo y de los espacios y considerando que la necesidad básica de la movilidad eran los desplazamientos relacionados con el trabajo remunerado. Este diseño del transporte se enmarca en lógicas territoriales funcionalistas que sitúan los puestos de trabajo en determinadas zonas de la ciudad, apartadas del resto de áreas de la ciudad donde se lleva a cabo la vida cotidiana y teniendo que dedicar las personas una parte importante de su jornada cotidiana a los desplazamientos al puesto de trabajo. Miralles-Guasch señala que "analizar el desplazamiento de las mujeres mues-

Blanca Valdivia

Urbanista y feminista integrante
del Collectiu Punt 6*

Movilidad desde una perspectiva feminista



tra unos modelos de movilidad que derivan de su papel en la sociedad patriarcal”.

En esta misma línea, Inés Sánchez de Madariaga cree que a pesar de las diferencias entre barrios, ciudades y países “existen determinados patrones generales sobre la movilidad femenina como patrones de movilidad más complejos fruto de sus múltiples responsabilidades y un menor acceso al vehículo privado”. Sánchez de Madariaga explica en el artículo Infraestructuras para la vida cotidiana y calidad de vida

que las mujeres realizan movimientos poligonales (a diferencia de los hombres que los hacen pendulares), son las principales usuarias del transporte público, encadenan más viajes, se mueven por mayor variedad de motivos, hacen recorridos más cortos y gran parte de los desplazamientos

La movilidad debe poner en el centro la sostenibilidad de la vida

son en el entorno residencial y hacen muchos viajes acompañando a otras personas que carecen de autonomía personal.

Según Sánchez de Madariaga, aunque las mujeres se mueven más, su movilidad suele estar limitada por la dependencia de las necesidades de otras personas y de los horarios de los servicios públicos. Esta reducción de su movilidad afecta a su capacidad de acceso al empleo y a otros servicios como el ocio.

Integrar la perspectiva de género a la movilidad significa priorizar la movilidad peatonal. Para ello deben concebirse las

calles como el elemento vertebrador de los desplazamientos de la vida cotidiana. Que las calles tengan las condiciones y el mobiliario adecuado para que todas las personas puedan moverse autónomamente sin que la configuración urbana sea un impedimento.

Condiciones de nuestras vías

Las calles deben ser accesibles para todos los tipos de necesidades: personas en silla de ruedas, ciegas, neurodivergentes que pueden tener dificultades para interpretar la señalética urbana, personas que llevan un carrito de bebé, van cargadas con bolsas, personas mayores, niñas y niños...

Además, las calles tienen que ser seguras. Mujeres y hombres tenemos diferentes percepciones de seguridad por eso es fundamental dotar a nuestras calles de unas características urbanas que mejoren nuestra percepción de seguridad y que ninguna persona (mayoritariamente lo hacen mujeres) restrinja sus recorridos cotidianos a determinadas horas del día o la noche o evite pasar por determinados espacios por miedo.

Para eso, nuestras calles deben ser visibles, con una iluminación homogénea, sin obstáculos que puedan dificultar la visión, bien señalizadas, en entornos comunitarios donde se promueve al apoyo mutuo. Estas son también las condiciones para tener calles más seguras.

Las vías por las que nos movemos tienen que estar suficientemente equipadas. Esto significa que tengan sombras, fuentes, papeleras y otros elementos que acompañen los recorridos. Un elemento imprescindible para la movilidad son los bancos. Para las personas mayores, mujeres embarazadas o personas que tienen enfermedades respiratorias, las





calles con bancos en los diferentes recorridos es lo que les permite que puedan o no hacer un desplazamiento cotidiano, ya que los bancos les permiten hacer paradas. Y también las calles deben ser funcionalmente diversas, que tengan diferentes usos, tipos de comercios, equipamientos, viviendas, etc.

Pero no solo. La red de transporte público juega un papel importante. Los diferentes medios de transporte tienen que estar conectados entre sí y con los recorridos peatonales. Garantizar no solo la llegada a los puestos de trabajo, que es lo que se ha priorizado normalmente en el diseño de las redes de movilidad, sino también la llegada a los equipamientos que dan apoyo y servicios a las personas: escuelas, hospitales, centros de salud, centros culturales, entre otros. Esta red de transporte público tiene que ser accesible física y económicamente, tener espacios de espera seguros y protegidos para las inclemencias del tiempo, información analógica y tener en cuenta la diversidad de cuerpos. Y se debe promover el uso de vehículos no motorizados como bicicletas y patinetes facilitando infraestructuras para su uso.

Por todo esto, la movilidad debe contar con una perspectiva feminista, una movilidad que tiene en cuenta la diversidad de experiencias, vivencias y necesidades que existen en la sociedad. Prioriza los recorridos peatonales

Las vías por las que nos movemos deben estar bien equipadas

pero ofrece variedad de opciones para los diferentes tipos de desplazamientos y horarios de las personas. No estandariza los cuerpos de las personas sino que incorpora la diversidad. Pone en el centro la sostenibilidad de la vida por lo que se piensan los horarios, los recorridos, los transportes pensando tanto en las personas cuidadoras como

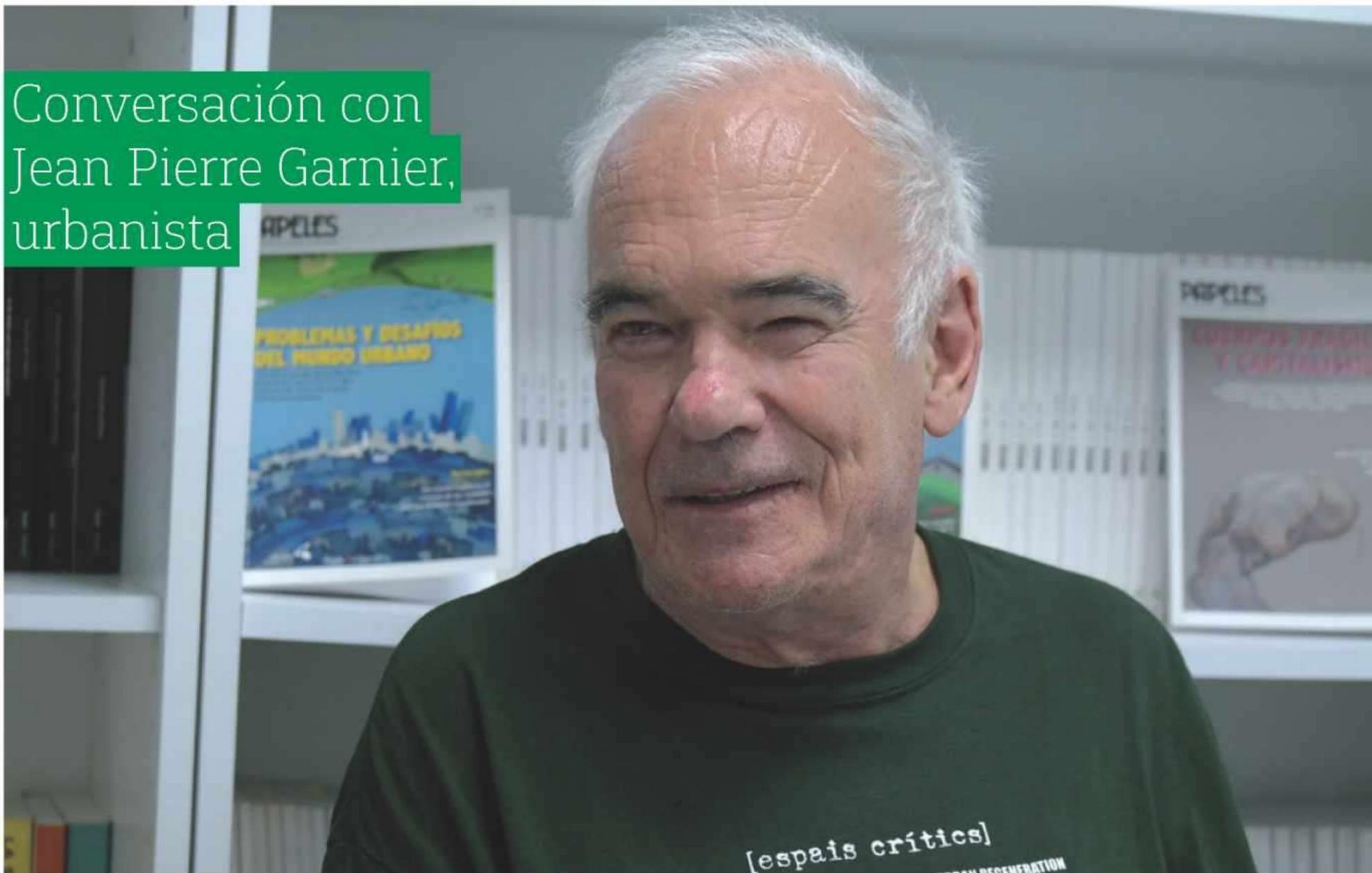
en las personas que necesitan cuidados. Considera las diferencias en la percepción de seguridad entre mujeres y hombres y diseña itinerarios donde todas las personas se sientan seguras ■

* Col·lectiu Punt 6 es una cooperativa de arquitectas, sociólogas y urbanistas que se definen como "mujeres que construyen ciudad".

- 1 Miralles-Guasch, Carme (2010) Dones, mobilitat, temps i ciutats, Quaderns de l'Institut 14, perspectives des del feminisme. Institut Català de les Dones, Barcelona.
- 2 Corpas Reina, M^a C. y García García, D. (1995) La ciudad y el urbanismo desde una perspectiva de género. Ciudad y Mujer (1995). Curso Urbanismo y mujer. Málaga
- 3 Jirón M., Paola (2007) Implicaciones de género en las experiencias de movilidad cotidiana urbana en Santiago de Chile. Revista Venezolana de Estudios de la Mujer, Caracas, vol.12 N^o 29.
- 4 Sánchez de Madariaga, Inés (2004). Infraestructuras para la vida cotidiana y calidad de vida. Ciudades, N^o 8, Revista del IUU, Universidad de Valladolid.



Conversación con
Jean Pierre Garnier,
urbanista



*“El urbanismo
tiene ideología
capitalista.*

Está al servicio de la clase dominante”

Mariola Olcina Alvarado

Redacción

Fotos: **Javier Martín**

Con aspecto desaguisado y luciendo una camiseta donde rinde tributo al geógrafo Neil Smith, llega Jean Pierre Garnier (1940) a esta entrevista. Al principio parece tímido y distante, pero ya en la primera pregunta infunde toda su pasión y dedica unos 45 minutos a contestarla. Lleno de matices y experiencia, su maduro pensamiento se vertebra en torno a la idea de que en lo urbano se está produciendo una silenciosa lucha de clases. El sociólogo francés estudió Ciencias Políticas, pero su buena

escritura le llevó a introducirse en el Instituto de Urbanismo de la región de París. Le dieron un montón de mapas y escritos técnicos de arquitectos y le pusieron a redactar planes urbanísticos. “En cuatro meses aprendí lo esencial del urbanismo”, dice sonriente. “En esos años, yo estaba comprometido políticamente en la organización trotskista Juventud Comunista Revolucionaria; así que por las mañanas estaba redactando el Plan Director de la región de París y por la noche, pegando carteles de protesta por las calles”, recuerda orgulloso. Fue en esos tres años cuando se dio cuenta de cómo los intelectuales al servicio de la política son el instrumento de la burguesía para ejercer su poder.

Socialismo urbano

Esa contradicción le llevó a Cuba en 1967: “Llegué como militante y acabé haciendo el Plan Director de La Habana con criterios de socialismo urbano porque ellos buscaban un modelo de organización espacial más democrático”. Desde los comienzos de su carrera, es notable la influencia del geógrafo marxista Henri Lefebvre y, especialmente en Cuba, trató de poner en práctica la idea de ciudad lefebvriana: la mezcla de las funciones y el rechazo de la división funcional del espacio en zonas separadas y especializadas, la promoción de la centralidad urbana en barrios periféricos, la integración de equipamientos sociales y viviendas y, sobre todo, mucho espacio para la vida lúdica.

“Le presenté a todos los directivos la primera versión del Plan y entre ellos estaba Fidel Castro, que me dijo mientras caminaba: “Este plan es muy interesante pero hay un problema; no veo cómo se puede contribuir a aumentar la producción y hacer más eficiente la industria y las actividades de La Habana porque usted da prioridad a la dimensión lúdica y... no estamos aquí para jugar”, cuenta risueño.

Fue entonces cuando empezó a hacer críticas al régimen: “Al final fui encarcelado cinco días por espionaje y propaganda contrarrevolucionaria cuando lo único que hice fue explicar por qué Cuba no era socialista”. Con interrogatorios día y noche, él no desaprovechaba ni un momento para discutir cordialmente con los oficiales sobre cuáles eran los criterios de un urbanismo socialista y se mantenía en su opinión de que el régimen castrista no era socialista en su urbanismo. Y así fue dando forma a su primera tesis publicada en 1973 bajo el título: Una ciudad y una revolución. De lo urbano a lo político. Análisis de la política urbana de Cuba en La Habana.

Tras contarnos sus 'batallitas' en la isla, retomamos el pensamiento lefebvriano

El derecho a la ciudad

“Es el derecho de las clases populares a intervenir directamente en la concepción y la planificación urbana”, recita con convicción. Sin embargo, este concepto, en un momento dado, fue tomado como lema político y desvirtuado del significado lefebvriano original: “adquirió el sentido de que todo el mundo

tenía derecho de acceso a la centralidad urbana, a suprimir la diferencia entre centro y periferia construyendo vivienda social en el centro o creando una nueva centralidad en la periferia”.

¿Por qué está en peligro este derecho?

“Digamos que todos los intereses están alineados para que las clases populares no tengan acceso a la configuración del espacio urbano en el que viven. Banqueros, especuladores, comerciantes, tecnócratas, incluso, los propios urbanistas que son subordinados de la burguesía, son los que hacen la ciudad. No es la clase dirigente, sino la pequeña burguesía intelectual la que planifica y trabajan al servicio de los de arriba y si reconfiguran los espacios públicos es para aumentar la plusvalía de los inmuebles o para atraer a turistas o para pacificar el espacio público y que no sea ocupado por gente que consideran que sobra”.

Pero, ¿quién es la pequeña burguesía intelectual? “Pues, somos tú y yo”, responde Garnier

En su segunda tesis elaborada con su colega Denis Goldschmidt, demostraban que la burguesía tradicional —en términos marxistas— había utilizado a la pequeña burguesía intelectual como aliada para renovar la política urbana dándole la responsabilidad de la gestión de la ciudad. Es decir, le añaden el matiz del capital intelectual acumulado por la burguesía.

Esa clase es dominada y dominante a la vez: “No puede reconocerse en su papel real porque no le gusta. Como decía Pierre Bourdieu: Somos agentes dominados de la dominación. Y nuestra función es contribuir a la reproducción desde el punto de vista del control del pueblo, de las reformas del capitalismo, de la recuperación de ideas progresistas... Lefebvre también hablaba de cómo la burguesía llega a permitir a los intelectuales que se encierran en guetos universitarios donde pueden criticar todo: el capitalismo, el marxismo... pero eso no tiene consecuencia práctica para la gente porque se encierran en su mundo”, reflexiona en voz alta, y concluye: “El Estado es un instrumento en manos de la clase dominante... y para transformar el sistema capitalista hay que derrocar a esa clase”.

Para Jean Pierre Garnier, sigue habiendo una lucha de clases y la ofensiva sigue viniendo del lado de la clase dominante, en forma de pequeño burgués. Además, esta disputa se refleja en el espacio y ahora, tiene lugar en la ciudad...

“El Estado es un instrumento en manos de la clase dominante... y para transformar el sistema capitalista hay que derrocar a esa clase”

Gentrificación, turistificación y otros síntomas de un urbanismo capitalista

“El término *gentrificación* es erróneo. Lo sustituyo por *despoblamiento*: porque refleja el punto de vista de los de abajo, de los que se van, porque este fenómeno expulsa gente de los barrios populares y dispersa la ciudad”, explica y añade: “Por supuesto, eso impacta negativamente al medioambiente”, dice con los ojos bien abiertos como dirigiéndose a las personas que leen la revista *Ecologista*. “Un desarrollo urbano sostenible pasa por hacer que una ciudad sea compacta. La expansión ilimitada implica la desaparición de tierras agrícolas, el alejamiento y la necesidad de transporte motorizado aumenta la polución y fragmenta el espacio, con

ristificación sin hablar de metropolización”. Hay varias fases de desarrollo capitalista y en cada una, la inscripción espacial es distinta: “la metropolización es típica de la fase de transnacionalización del capital donde las fronteras tienen un papel subordinado y lo importante son los polos urbanos donde se concentran los centros de mando del capitalismo internacional”, explica.

“Esas regiones urbanas, llamadas metrópolis, forman una red de centros de acumulación de capital de forma que la metropolización ya no es solo un concepto geográfico, sino que ahora es un concepto político y significa polarización social y de decisión en todo el planeta”, concluye.

Si pudieras reconvertir una ciudad, ¿por dónde empezarías?

Le daría el poder a la mayoría popular. Impulsaría un proceso de reapropiación popular para apoderarse de los instrumentos y utilizarlos de otra forma” porque, tal y como está concebido el urbanismo en nuestra sociedad, “contribuye a hacer la ciudad un espacio económicamente controlado por el capital, socialmente dominado por la burguesía y políticamente regido por el Estado.

Al final, toda la conversación está impregnada de la solución: Destruir el sistema capitalista y reemplazarlo por otro que todavía nadie sabe cuál va a ser. Sin embargo,

hay una crítica: olvida el tiempo, según analiza Rosa Tello, geógrafa de la Universitat de Barcelona, en su libro “Jean Pierre Garnier, un sociólogo urbano a contracorriente” (Icaria, 2017). Ella, que le conoce bien, concluye el texto con esa crítica: luchar y organizarse requiere tiempo y “el tiempo social disponible de las clases trabajadoras está secuestrado por la organización económica capitalista”, dice textualmente.

A propósito del factor tiempo... nos despedimos después de compartir unas dos horas de conversación y es que Jean Pierre es un río incesante de ideas. Lo inspirador es que esas ideas le llevan a practicar un activismo incansable a sus 77 años: “No soy un revolucionario de palabra que luego en la práctica no hace nada”, dice. Así lo muestra la foto de una manifestación contra el proyecto del Grand París en 2015 que amenazaba las últimas tierras agrícolas de la región Ile-de-France, donde aparece él en primera línea disfrazado de pájaro ■



la consiguiente desaparición de los bosques, a veces sustituidos por parques y jardines”, dice, a pesar de que le salen sarpullidos cada vez que pronuncia juntas las palabras *desarrollo* y *sostenible*: “Sólo sirve para sostener el capitalismo y todas las medidas que retrasan la catástrofe. Hablar de desarrollo sostenible es como decir: contaminemos menos para contaminar más tiempo”.

Actualmente, se da un doble fenómeno: “la expansión ilimitada por la expulsión de la clase popular y de las actividades consideradas prescindibles -aunque no lo son, como el tratamiento de la basura-, y por otro, una alta densificación de funciones de decisión y de turismo en el centro de la ciudad”.

Pero la situación es más compleja y la causa del problema no es que la gente alquile sus casas para compensar la falta de ingresos por el desempleo o la precariedad y abandone el centro, sino que “no se puede hablar de gentrificación o tu-



La vasca no se sostiene

Un grave coste
social y ambiental

Las obras del proyecto de alta velocidad ferroviaria en el País Vasco circulaban a velocidad lenta en los últimos años. Sin embargo, el acuerdo alcanzado por los Gobiernos central y autonómico del PP y PNV podría dar un empujón definitivo a las obras.



Iñigo Capellán-Pérez

Grupo de Energía, Economía y Dinámica de Sistemas, Universidad de Valladolid (GEEDS).

David Hoyos

Grupo de investigación en Economía Ecológica y Economía Política (EKOPOL).

A pesar de llevar encima de la mesa más de tres décadas, la puesta en marcha de las obras del tren de alta velocidad en el País Vasco se ha visto afectada durante todo este periodo por la falta de un verdadero debate social y político. A estos dos factores es necesario añadir un tercero: la falta de un análisis riguroso de las ventajas e inconvenientes que tal infraestructura, que supone la mayor inversión de la historia de la Comunidad Autóno-

ma Vasca con 10.000 millones de euros. Así, este proyecto ha venido siendo insistentemente defendido *a priori* y con argumentos no contrastados desde las principales instituciones.

Ante la ausencia de información institucional, los sindicatos ELA y LAB solicitaron a un grupo de investigación multidisciplinar de la Universidad del País Vasco, EKOPOL¹, la realización de un dictamen que abordara el análisis de rentabilidad social y ambiental del pro-



Imagen de las obras de la Y vasca en Gipuzkoa. Foto Irekia Eusk.

Una línea que no cubre costes es una transferencia de impuestos de las capas más pobres a las más ricas

yecto. El objetivo último de este informe ha sido dotar a la ciudadanía de información independiente y rigurosa con la que enriquecer un debate social más necesario que nunca ante las negativas perspectivas que se vislumbran en el modelo español de alta velocidad ferroviaria (AVF).

El punto de partida fue el primer análisis independiente que se realizó antes del inicio de las obras, que ya concluía que la apuesta por la red ferroviaria de

alta velocidad en la Comunidad Autónoma Vasca resultaba inadecuada desde el punto de vista económico, social, ambiental y territorial. Lo que hemos aprendido sobre alta velocidad ferroviaria en la última década no hace sino confirmar las principales conclusiones de este informe elaborado hace ya 13 años.

Rentabilidad

El análisis económico concluye que a día de hoy no existe ninguna publica-

ción académica que demuestre que las líneas de alta velocidad ferroviaria españolas sean rentables ni en el plano social ni en el financiero. Al contrario, existen numerosos informes que demuestran que su rentabilidad social es negativa. Las instituciones públicas encargadas de la fiscalización del uso de los recursos públicos han venido advirtiendo sobre la "insostenible" situación financiera de las inversiones españolas en AVF. Como afirmaba en 2014 Gonza-

lo Ferré, presidente de ADIF: "La red de AVE no tiene ni pies ni cabeza con el actual número de pasajeros".

Precisamente, este es el quid de la cuestión: el número de personas que viajan. Nuestro informe es claro al concluir que la evaluación económica de la alta velocidad es una cuestión técnica desde hace tiempo: el umbral de rentabilidad de la inversión en una línea de AVF se sitúa en los 10 millones de personas usuarias en su primer año de funcionamiento, muy por debajo de las cifras de las líneas españolas (la más alta, Madrid-Barcelona, apenas alcanza los seis millones anuales y el proyecto de Y vasca tan sólo unos dos).

Desde la perspectiva social, el servicio de alta velocidad es caro y, por tanto, solo asequible para personas de renta elevada. La única encuesta disponible sobre el perfil de usuarios y usuarias (realizada en Francia) indica que el 10% de la población más rica realiza un 32% de los viajes mientras que el 30% más pobre apenas realiza un 14%. Esto significa que una línea que no es capaz de cubrir sus costes de explotación, como se prevé en el caso de la Y vasca, supone una transferencia vía impuestos de la capas más pobres a las más ricas de la sociedad.

Por otro lado, se constata que la puesta en marcha de servicios de AVF está siendo habitualmente acompañada de la supresión de servicios de ferrocarril convencional, lo que en la práctica supone que las personas que habitualmente utilizaban este medio se vean expulsadas a la carretera.

Perspectiva ambiental

La Y vasca ha sido defendida en los últimos años también desde la perspectiva ambiental; miembros del gobierno autonómico han afirmado repetidas veces que esta línea de alta velocidad permitiría evitar "425 toneladas de CO₂ al día". Así, los presupuestos de 2016 del Departamento de Medio Ambiente y Política Territorial del Gobierno Vasco destinan la mayor partida presupuestaria (superior al 50%) al tren de alta velocidad.

Sin embargo, este dato no incluye las emisiones y energía necesarias para la construcción de la infraestruc-

Las inversiones en alta velocidad nos alejan del cumplimiento de los compromisos sobre el cambio climático

tura. Al incluir estas emisiones (ver figura) incluso en escenarios optimistas de demanda mixta de pasajeros y mercancías. La Y vasca no lograría ahorrar emisiones de CO₂ antes de 100 años, ni ahorrar energía antes de 55 años. Teniendo en cuenta que la vida útil de este tipo de infraestructuras se estima en unos 60 años, concluimos que la Y vasca no puede ser vendida a la ciudadanía vasca como una política sostenible. Este resultado es especialmente relevante desde el punto de vista de la lucha contra el cambio climático dado que las inversiones españolas en alta velocidad ferroviaria nos alejan del cumplimiento de los compromisos internacionales en esta materia.

El informe reconoce, además, que existen multitud de dimensiones am-

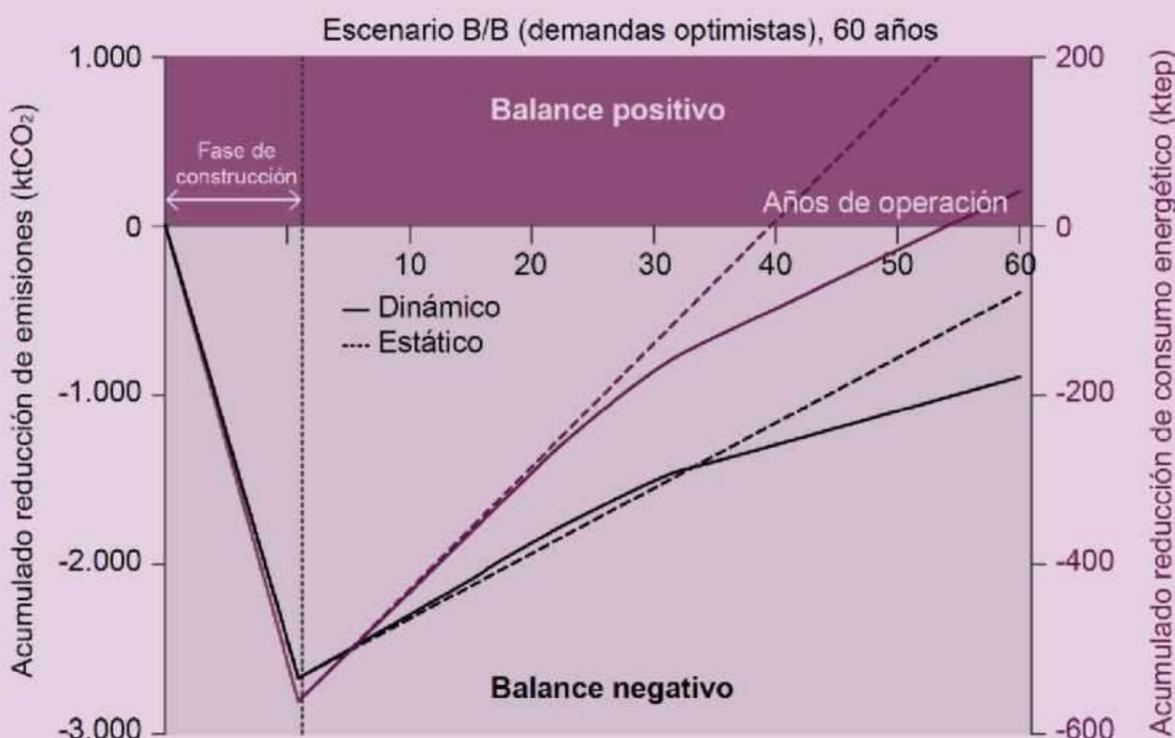


bientales críticamente afectadas por esta infraestructura: fragmentación de hábitat, biodiversidad, ocupación de suelo fértil, impacto visual y paisajístico, ruido, vibraciones, etc., que no han sido objeto de análisis.

Desde la perspectiva política y cultural, el informe constata que aunque la toma de decisiones pública en materia de sostenibilidad se basa, oficialmente, en la transparencia informativa

Balance ambiental del Proyecto de la Y vasca (transporte mixto de pasajeros y mercancías)

Fuente: Antigüedad et al., 2016.





Las protestas contra la Y vasca se suceden. A la derecha, acción del sindicato ELA.

y en la democracia participativa, un conflicto tan largo como la Y vasca demanda nuevas formas de comunicación basadas en criterios democráticos. Un estudio sociológico realizado a este respecto señala que las posturas contrarias a esta inversión aumentan cuanto mayor es la información acerca del proyecto de las personas entrevistadas. Además, desde una perspectiva cultural, el proyecto de Y vasca puede situarse en el quicio de un cambio paradigmático que algunos han bautizado como el “ocaso del prometeísmo”, del culto a la desmesura y a la ausencia de límites. Un cambio cultural que lentamente viene calando en la sociedad y ha minado la credibilidad del proyecto, especialmente tras la crisis económica global y su especial reflejo en la quiebra del modelo económico español basado en la construcción de grandes burbujas inmobiliarias y de infraestructuras de transporte.

Lo que no hay que hacer

La evidencia empírica disponible demuestra la falsedad de las premisas que justificaron la construcción del proyecto de Y vasca. Así, se puede afirmar que la construcción del tren de alta velocidad en la Comunidad Autónoma Vasca impulsado por los Gobiernos vasco y

español es contraria al interés general. El observador atento al contexto internacional ya se habrá dado cuenta de que la apuesta por la AVF en España, en general, se está convirtiendo en un ejemplo mundial de lo que no hay que hacer.

¿Cómo se explica si no que España tenga una densidad de 79 kilómetros de AVE por millón de habitantes, mientras Alemania tiene 18, Suiza 13 y Reino Unido dos? ¿Cómo se explica que países con un nivel mayor de renta como Finlandia, Noruega o EE UU no tengan un solo kilómetro de alta velocidad? ¿A na-

España tiene una densidad de 79 km de AVE por millón de habitantes, mientras que en Alemania es de 18, Suiza 13 y Reino Unido dos

die sorprende que el Tribunal de Cuentas portugués califique de inviable la conexión Madrid-Lisboa que impulsa el Gobierno español?

La AVF sólo podría ser justificable en aquellos casos en los que una línea fuera capaz de transportar gran volumen de pasajeros con gran frecuencia. Sin embargo, el número de viajeros en el Estado español es y será insuficiente debido a la baja densidad de población y baja renta per cápita. La AVF en España es una ruina y su quiebra es cuestión de tiempo, no es rentable ni para la sociedad ni para las empresas.

El objetivo último de este informe es alentar un debate que nunca se ha dado y que es más necesario que nunca. Por tanto, las deficiencias detectadas y las muchas incógnitas que persisten en torno a este proyecto demandan una evaluación rigurosa e independiente que garantice un uso eficiente de los recursos públicos, especialmente en un contexto de recortes importantes en áreas tan sensibles como la sanidad o la educación ■

1. Análisis transdisciplinar del modelo ferroviario de alta velocidad: El proyecto de nueva Red Ferroviaria para el País Vasco, puede consultarse en



¿Quién protege el suelo?

Claudio Sartorius
Alvargonzález. Abogado
de Ecologistas en Acción

La Ley de Suelo del Estado español es insuficiente. Hasta ahora, cada Comunidad Autónoma aprueba sus normas para proteger el suelo o para potenciar urbanizaciones u otros usos, casi siempre con enfoques económicos y no ambientales. El autor del texto mantiene que es necesaria una directiva europea vinculante que obligue a la protección del suelo.

Existe una percepción social del derecho urbanístico como normativa encaminada a procurar la transformación del suelo rural, sea agrario, forestal o natural, en suelo urbanizado.

Esto ha sido así históricamente y durante los últimos sesenta años el derecho urbanístico se ha venido utilizando en nuestro país para destruir el suelo rústico y dar cabida a todo tipo de especulaciones inmobiliarias.

La urbanización del territorio provoca la eliminación del suelo como soporte de la vida natural. Casi siempre tiene un carácter irreversible, por lo que podríamos afirmar que el mayor daño ecológico para un ecosistema natural consiste en su transformación en espacio urbanizado.

Así, mientras en el entorno de Chernobyl la vida silvestre, aunque alterada, fluye, en las ciudades es casi inexistente. Tras un incendio, la vida se recobra poco a poco, pero el suelo sellado con hormigón no alberga vida y distorsiona el equilibrio del ecosistema.

Sin embargo, podemos afirmar que, una vez alcanzado un determinado grado de urbanización y de civilización, este mismo derecho urbanístico puede y debe estar dotado de un enfoque ambientalista que ha de permitir precisamente la protección del suelo rústico que nos ha quedado.

En este sentido se ha pronunciado la Estrategia Territorial Europea y, siguiendo este modelo, la ley estatal de suelo de 2007, hoy texto refundido de 2015, que declara en su exposición de motivos: "El suelo, además de un recurso económico, es también un recurso natural, escaso y no renovable. Desde esta perspectiva, todo el suelo rural tiene un valor ambiental digno de ser ponderado".

Defensa de la tierra y el territorio

En nuestra Constitución existe una base jurídica para la defensa del suelo, del territorio, de la tierra, aunque matizada por el sistema de economía de mercado: el artículo 33, establece la función social de la propiedad; el artículo 47, obliga a utilizar el suelo de acuerdo con el interés general y el artículo 45, que tras establecer el derecho de todos a disfrutar de un medio ambiente adecuado y el deber de conservarlo, obliga a los poderes públicos a velar por la utilización racional de todos los recursos naturales con el fin de defender y restaurar el medio ambiente.

La Ley de Suelo obliga a preservar de la urbanización al suelo rural que no sea preciso para satisfacer necesidades de uso residencial o industrial, y establece el principio de desarrollo territorial y urbano sostenible.

Aunque pongamos en duda la validez de este principio, pues "desarrollo" viene siendo en la práctica un término opuesto al de "sostenibilidad ambiental", es preciso utilizar las herramientas que nos ofrece este principio, incorporado en la Ley de Suelo. No olvide-

mos que esta ley establece las bases medioambientales del régimen jurídico del suelo y, por lo tanto, el marco general para la defensa del suelo rústico, complementado por lo que disponen otras leyes como la de aguas, espacios naturales, residuos, etc., comúnmente reconocidas como leyes ambientales sectoriales.

La ley despliega este principio de sostenibilidad ambiental del suelo (artículo 3) y exige que las políticas de uso del suelo tengan su causa en el interés general, propicien su uso racional, la protección de la naturaleza y la preservación de los valores del suelo innecesario o "inidóneo" para las necesidades del desarrollo urbanístico.

Por ello, aunque la Constitución reconoce la propiedad privada del territorio, incluso de las montañas, la Ley de Suelo limita el derecho de los propietarios a dedicar los terrenos rústicos al uso agrícola, ganadero u otros usos vin-

culados a la utilización racional de los recursos naturales (artículo 13.1).

El interés general

Cualquier otro uso del suelo rústico tendrá un carácter excepcional que no constituye un derecho del propietario. Los usos excepcionales, como las infraestructuras, las minas, las gasolinerías o las centrales nucleares en suelo rústico, solo pueden autorizarse si responden al interés general.

Sin embargo, la Ley de Suelo fue modificada en 2013 por el gobierno del Partido Popular (PP), para ampliar, «aparentemente», las causas legitimadoras de los usos excepcionales: el interés general, la contribución a la ordenación y el desarrollo rurales o la necesidad de emplazamiento en el medio rural. Pero el PP la modificó sin tener en cuenta que la Constitución exige, en su artículo 47, que el uso del suelo atienda siempre al interés general, lo que también reproduce el artículo 4 de la Ley de Suelo.

Por otro lado, según la Ley de Desarrollo Sostenible del Medio Rural (Ley 45/2007), el desarrollo rural exige la desincentivación del urbanismo disperso (art. 33 c), es decir, defiende el urbanismo compacto, lo que obliga a que sólo se sitúen en suelo rústico usos excepcionales cuando sea absolutamente necesario por sus características intrínsecas.

De este modo, el juego de estas dos leyes y la Constitución, el carácter restrictivo de las excepciones en derecho y la propia jurisprudencia permiten afir-

El suelo sellado con hormigón no alberga vida y distorsiona el equilibrio del ecosistema.





Miles de viviendas permanecen vacías tras los años de la burbuja inmobiliaria. Foto: Ecologistas en Acción.

mar que cualquier uso excepcional cuya instalación se proponga en suelo rural, debe responder y cumplir estrictamente los tres requisitos (y no sólo uno como pretende la modificación legal aprobada por el PP). Primero, que su emplazamiento en suelo rústico responda al interés general. Segundo, que, lógicamente, responda a un criterio de desarrollo rural y tercero, que su emplazamiento en suelo rural sea necesario, inexcusable.

Por supuesto, estamos ante términos muy vagos, los llamados conceptos jurídicos indeterminados, como "interés general", "desarrollo sostenible", "necesidad", que cada Comunidad Autónoma trata de perfilar, reducir o ampliar según la sensibilidad ambiental de sus legisladores, y lo hace mediante leyes que la ciudadanía no puede impugnar.

Los planes urbanísticos

Donde sí se puede actuar, y así lo hace Ecologistas en Acción, es sobre los nuevos planes urbanísticos que pretenden urbanizar suelo rústico y sobre los procedimientos de autorización de usos excepcionales. Intentamos participar en todos los planes que se presentan y en todos los usos excepcionales que se promueven, mediante la presentación de alegaciones, informes ambientales y votos particulares en las sesiones de las comisiones territoriales de Medio Am-

biente y Urbanismo que aprueban esos usos y planes.

Esta labor se complementa con recursos administrativos y contencioso-administrativos. Estos últimos son seleccionados de manera que sus efectos se extiendan por categorías de usos



El mayor daño ecológico para un ecosistema natural consiste en su transformación en espacio urbanizado.

o de planes urbanísticos, de tal manera que, ganado un recurso administrativo o una sentencia, se obligue a dar un giro en las futuras resoluciones administrativas.

La intervención masiva en centenares de procedimientos sobre suelo rústico en los últimos diez años ha propiciado, por ejemplo, un cambio le-

gislativo en Castilla y León. Esta Comunidad Autónoma prohibió en 2014 la construcción de viviendas en suelo rústico. Ecologistas en Acción también ha propiciado la consolidación de una jurisprudencia más protectora del suelo, una interpretación más restrictiva de los usos autorizables y una comprensión del concepto del "interés público" más adecuada a la protección del suelo rústico en Castilla y León.

De tal manera, que ahora es la propia Administración la que se autolimita ya no responde sólo a las presiones de promotores y propietarios, lo cual permite concentrar nuestros esfuerzos en nuevas conquistas. Prohibidas las viviendas, el esfuerzo se concentra ahora en evitar los usos industriales en suelo rústico y las viviendas camufladas como casetas de aperos.

Ahora bien, nos encontramos indefensos ante los abusos legislativos sobre la utilización del territorio, como sucede ahora en Canarias y en Madrid, por lo

que se precisa de una directiva comunitaria que obligue a aprobar una ley estatal que defienda el territorio, no solo desde una perspectiva urbanística, sino también desde una visión ambiental integral.

La Unión Europea debe aprobar una norma jurídica vinculante que asegure la protección del suelo. ■



Un barrio okupado desafía al consistorio de Vitoria-Gasteiz

Errekaleor

A. Flores

Una experiencia de okupación se ha convertido en una realidad en un proyecto comunitario tras cuatro años de vida. A pesar de las amenazas de desalojo, la autogestión forma parte ya de la capital alavesa.

Sábado, 3 de junio. Más de 10.000 personas avanzan bajo la lluvia en una de las manifestaciones más concurridas que Vitoria-Gasteiz recuerda. Entre las naves industriales de Uritiasolo y los campos que rodean la ciudad asoma una antigua barriada fruto del desarrollismo franquista de finales de los 50 y construida para alojar a los miles de jornaleros que emigraron a la capital vasca. Tras más de cuatro horas la manifestación entra en Errekaleor (río seco en euskera). Diez personas encaramadas a los tejados encienden, una a una, bengalas rojas. "Bienvenidas y gracias" parecen decir... El silencio de la manifestación se rompe al grito de "Errekaleor, bizirik!" (Errekaleor, vivo, vive).

Definida en la Wikipedia como la experiencia de autogestión más grande del

Estado español, Errekaleor se ha convertido en el talón de Aquiles del consistorio vasco. En especial de Gorka Urtaran, el ahora alcalde de Gasteiz y miembro del Partido Nacionalista Vasco, que amenaza cada vez con más insistencia con desalojar el barrio. Y es que, sin renunciar ni vaciar de contenido su discurso autogestionario, anticapitalista y feminista, Errekaleor ha generado en sus cuatro años de vida una ola de apoyo por parte de personalidades y colectivos de todo tipo, dentro y fuera del País Vasco.

Lo que comenzó como solución habitacional se ha consolidado como proyecto político y comunitario. Actualmente da cobijo a más de 150 personas y cuenta con infraestructuras como el Gaztetxe (local para los jóvenes), cine, frontón, imprenta o biblioteca, abiertas a todas las vecinas de la ciudad. Muestra de ello fue la exposi-



ción organizada en enero en el Gazteixe que acogió la obra de 25 creadores de Gazteiz bajo el nombre: ¿What is revolution?

La experiencia comunitaria de Errekaleor no es nueva. Sin embargo, y frente a comunidades asentadas en zonas rurales, Errekaleor se ubica en el perímetro urbano de Vitoria-Gasteiz. Los planes urbanísticos, intereses inmobiliarios y estrategias políticas de una ciudad de más de 244.000 habitantes sacuden constantemente la barriada. Sin embargo, la cercanía con la ciudad y las sinergias generadas con esta han convertido a este barrio en un agente más del movimiento popular. "Errekaleor vive de Vitoria y Vitoria vive de Errekaleor" dice Unai, vecino de esta barriada

Autogestión

El corte definitivo de luz que Iberdrola llevó a cabo el pasado 18 de mayo generó una ventana de oportunidad para la asamblea barrial. "La idea de la autogestión en todos los aspectos

El autoabastecimiento alimentario es desde el principio una de las señas de identidad del colectivo

de nuestra vida siempre estuvo ahí", comenta Unai. Y explica que "es a raíz del corte de luz cuando nos hemos visto obligadas a ser autosuficientes energéticamente".

El pasado 22 de julio finalizó la campaña de *crowdfunding* que se inició para financiar la construcción del proyecto de suministro de energía renovable. Consiguieron 108.821 euros, más del 100% de lo que solicitaban. "La jugada de desgaste de Iberdrola, en connivencia con el gobierno municipal, ha generado un doble efecto que no esperaban", apunta Isonne, vecina del barrio. "El corte de luz ha fomenta-

do dinámicas comunitarias, como las comidas y cenas que se organizan en la plaza del pueblo", dice la activista. Además sostiene que "se han reforzado las redes de apoyo y solidaridad con las vecinas de la ciudad, de Euskadi y del resto del Estado".

Impulsado por el corte de luz, el grupo de trabajo ErrekaEnergy ha finalizado el plan de autoabastecimiento energético en el que llevan trabajando varios meses. La implantación de las 550 placas solares proveerá a las viviendas y zonas comunes de 50 kilovatios de potencia, con lo que Errekaleor se convertirá en la instalación eléctrica renovable aislada más grande de la Península.

Fieles a una idea integral de ecología, la estrategia para alcanzar la soberanía energética no define únicamente el cómo del suministro, sino que plantea cambios en los paradigmas de consumo. Con la nueva infraestructura, el barrio pretende consolidar la vida en



Vista del barrio de Errekaleor y manifestación a favor de la okupación.

colectivo. "Vamos a dar un paso más y a prescindir de ciertos servicios en las viviendas como cocinas eléctricas, lavadoras, frigoríficos..., para tenerlos en zonas comunes", explica Estitxu Vilamor, otra vecina de Errekaleor. Aclara que así el consumo eléctrico por persona "será mucho más eficiente y menor que el que se da en la actual sociedad". Por su parte Unai añade: "Tenemos tan integrados y asumidos ciertos valores capitalistas que no nos damos cuenta del absurdo que supone tener una lavadora en cada casa".

Entre todas las infraestructuras productivas destaca la panadería, con una amasadora industrial y un horno, donde se elabora y hornea pan tres veces por semana. Una parte se queda para autoconsumo del barrio, la otra se vende a dos bares del centro de la ciudad.

Y es que el autoabastecimiento alimentario es desde el principio una de las señas de identidad del colectivo que produce todo lo que puede dentro, de forma autónoma. El huerto fue el primer movimiento y ya ocupa un terreno de

tres hectáreas con el que se abastece a todo el barrio. El círculo se cierra con la apuesta por el reciclaje: "Tenemos muy buena relación con varios comerciantes y hortelanos de la ciudad, que nos ayudan al reciclaje de comida que, de otra manera, acabaría en la basura", dice Isonne, residente también en Errekaleor. Además asegura que "estas dinámicas fortalecen las relaciones más allá de las fronteras del barrio".

Valores feministas

"Construir en Errekaleor unas relaciones basadas en valores feministas es la mejor aportación que podemos hacer a la sociedad vasca". Así se manifestaba el colectivo en su página de Facebook a raíz de las agresiones sexistas en las fiestas patronales de Vitoria-Gasteiz de 2015. Y concluían: "Hacemos una apuesta firme por una sociedad feminista"

Con este propósito nació Rkmeak, grupo feminista no mixto. "Se creó por una necesidad básica de encuentro entre mujeres, como espacio para com-

partir el barrio, ya que al principio las mujeres eran muy pocas", analiza Estitxu. La activista señala que enseguida "se detectó que aunque se supone, o se espera, que Errekaleor es un barrio feminista, todavía formamos parte de este sistema heteropatriarcal y tampoco aquí nos libramos de reproducir ciertos roles" analiza Estitxu.

A medida que el proyecto crecía, las mujeres del barrio vieron la necesidad de iniciar un proceso feminista que aborde la cuestión de manera mucho más profunda y transversal. En medio de todo esto, el barrio se vio sacudido por una agresión sexista que puso en evidencia que este proceso es necesario. "Cosas que en teoría son muy básicas, como no poner en duda la palabra de las agredidas o el hecho de socializar la agresión, no han sido tan simples" afirma Estitxu. Y concluye que al final ese camino ha dado sus frutos y se ha marcado un precedente en el barrio y en la ciudad". Mientras, a pesar de las continuas amenazas de desalojo, la vida en Errekaleor se impone ■

Neorrurales: contra la despoblación rural



Aíno, Huesca. Las personas que habitan este pueblo desmontan un tejado de losa para su rehabilitación.

corriente

La vuelta al campo

La despoblación del mundo rural es una realidad que aparentemente preocupa a políticos y planificadores. Aunque según datos oficiales **la mitad de los municipios españoles está en riesgo de extinción, las administraciones pocas veces han apoyado las iniciativas de repoblación puestas en marcha en España desde los años 80.**

Texto y fotos:

Paco Muñoz de Bustillo

Redacción. Miembro de Ecologistas en Acción de Sabiñánigo y de la Asociación Artiborain

El abandono del mundo rural se produjo en el Estado español en los años 50 y 60, cuando empezó el proceso de industrialización. Entonces se debió a un cúmulo de circunstancias como la necesidad de mano de obra en las ciudades y los nuevos polos industriales. Pero también se produjo por el abandono secular del medio rural por parte de las administraciones, la expropiación de tierras y aldeas para la construcción de proyectos hidráulicos y forestales, y en los años más duros del Franquismo, como huida del control social impuesto por el nacionalcatolicismo, más acuciante en los pueblos, y en definitiva para buscar nuevas oportunidades tras lo más duro de la posguerra.

Desde entonces, la tendencia se ha mantenido hasta llegar en la actualidad a una situación que preocupa a los planificadores del territorio. Por ello, en junio la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP) organizó el 2º Congreso Nacional sobre Despoblación en la ciudad de Huesca, capital de una de las provincias con menor densi-

dad demográfica. Allí se habló sobre una estrategia nacional contra la despoblación, discriminación positiva y política fiscal, el papel de las administraciones locales en la lucha contra la despoblación, incluso sobre la necesidad que el mundo urbano tiene de mantener el rural como perspectiva de descanso y ocio. Pero no se invitó a participar a representantes de ninguno de los proyectos de repoblación rural (marginales pero consolidados) que se han desarrollado en el Estado español desde los años 80.

La Transición y la “vuelta al campo”

Estos proyectos de “vuelta al campo” se iniciaron cuando la Transición ya había dado paso al “desencanto” y algunos colectivos fueron conscientes de que el fin de la dictadura no iba a suponer un cambio real de modelo. Para ello era precisa una transformación personal paralela al cambio de las estructuras políticas. Al final, la nueva libertad equivalía a la libertad de consumir más y votar cada cuatro años. Para ser europeos tendríamos que ser más competitivos y estar dispuestos a sacrificar la idiosincrasia regional por la integración europea.

Agustín Montero fue uno de los primeros repobladores de Aineto (Huesca), pueblo rehabilitado y autogestionado por sus habitantes al que llegó con 24 años. Tiene claras las razones del paso que cambió su vida en 1980: “La vuelta al campo simbolizaba para nosotros un acercamiento a lo natural, a la simplificación de la vida. Añorábamos lo colectivo frente al individualismo moderno”, dice este vecino del pueblo reconstruido de Aineto. “Queríamos tomar las riendas de nuestra propia vida, asumir todas las tareas necesarias para sobrevivir en un medio nuevo”. Y continúa: “Buscábamos la autosuficiencia, lo espiritual frente al mundo material, el respeto por el medio ambiente frente a la explotación

del mismo...”, manifiesta entusiasmado, casi como si fuera el primer día, Agustín.

Eran los tiempos de la lucha antinuclear y del inicio del ecologismo como movimiento social, más allá del conservacionismo. Lo pequeño era hermoso. En muchos casos, esos neorrurales tenían más claro lo que no querían que lo que querían. “Estuvimos buscando un lugar donde instalarnos por media España y si acabamos en el Prepirineo es porque nadie tenía interés en estos pueblos de la Guarguera –confiesa Agustín–. No sabíamos ni como plantar una lechuga”

Esa ilusión se mantiene. “Nuestra biblia era ‘La vida en el campo’ de John Seymour. Visto en la distancia –continúa este vecino de Aineto– puede parecer duro llegar de la ciudad y meterse en una aldea medio en ruinas sin electri-



Casa solariega en aldea abandonada de Bibán (Huesca).

cidad, agua corriente, ni teléfono y con una carretera con más baches que asfalto..., pero lo cierto es que fueron los años más ilusionantes de nuestras vidas”.

El Movimiento Alternativo Rural

Algunas de estas iniciativas aprovecharon cortijos o masías de algún miembro del colectivo, alquilaron casas en pueblos u ocuparon aldeas expropiadas en su día para la construcción de pantanos y la reforestación. Nació un movimiento bullente, aunque marginal, denominado Movimiento Alternativo Rural (MAR), hoy desaparecido, que sentó sus bases en el Encuentro sobre Pueblos Deshabitados celebrado en 1984 en Madrid¹. Agustín fue ponente en aquel evento: “Estábamos gente de Aineto, insumisos de Lakabe (Navarra), un



Calçotada en Solanilla y cumpleaños en Aineto.

grupo de maestros de Abioncillo (Soria) y otra gente del Calabacino (Huelva), Escalera (Guadalajara), Mataveneros (León) y muchos otros lugares”. Explica que “desde entonces, y a lo largo de varios años, nos juntábamos periódicamente en alguno de estos lugares con

Hay cientos de despoblados de titularidad pública que podrían cederse a colectivos para su rehabilitación

escuelas itinerantes para los peques y talleres para intercambiar experiencias, además de editar un boletín”.

Ya entonces se percibían los efectos nocivos de una sociedad de la abundancia empeñada en matar a la gallina de los huevos de oro y el neoliberalismo estaba presto para dominar el mundo. Como afirma Agustín, “a pesar de las diferencias entre colectivos, a todos nos unía el anhelo por volver a la tierra, por experimentar un tipo de organización social en la que lo común tuviera mucho más peso. Creíamos en la ayuda mutua y compartíamos una visión más espiritual del sentido de la vida”.

Tras legalizar algunas ocupaciones en Aragón (en los pueblos de Artiborain, Caneto, Mipanas...) y en Navarra (Lakabe), las buenas intenciones de ese primer gobierno del PSOE hacia el mundo



rural pronto se desvanecieron. A pesar de los estudios sobre despoblación, los congresos, las ayudas *Leader* y *Proder* de la Unión Europea y las prometedoras declaraciones en periodo electoral, las distintas administraciones pusieron trabas a las peticiones de cesión de aldeas propiedad del Estado. La oposición más notoria se produjo también en Aragón (probablemente la Comunidad Autónoma con más cesiones legales), en 1997, cuando Sasé (en Sobrarbe, Huesca), ocupado por decenas de personas durante casi dos años, fue desalojado por la fuerza. El proceso tuvo gran repercusión mediática y fue percibido como un acto innecesario, puesto que aquellos jóvenes solo pretendían dar vida y poner en valor lo que nadie quería.

Las administraciones no saben, no contestan

Para Agustín Montero, presidente de la Asociación Artiborain, que gestiona cuatro pueblos cedidos por la Diputación de Aragón en el Prepirineo de Huesca y se encuentra actualmente negociando la renovación de dicha cesión, no sorprenden las reticencias de las administraciones a normalizar estas ocupaciones y utilizarlas para revitalizar el mundo rural: "El retorno al mundo rural tiene mucho que ver con el rechazo a los valores hegemónicos en la sociedad. En la mayor parte de los casos, se trata de poner en práctica las lecciones que el ecologismo lleva años proponiendo", mantiene Agustín. Y explica que esos valores de las personas que optan por volver al campo tienen que ver con "reducir, reutilizar, reciclar y recuperar los recursos, con la soberanía alimentaria, democracia participativa, comunizar y cooperar", sostiene. Estos principios parece que no gustan a

nuestros mandatarios y "tal vez por eso nunca haya interesado mucho a los que dicen estar preocupados por la despoblación" Dice Agustín que esto no mueve grandes inversiones, sino que busca una vida digna, alternativa. "Yo creo que es un experimento social en un mar de uniformidad capitalista y pensamiento único", defiende este vecino del pueblo recuperado de Aineto.

Entre los miles de despoblados del mundo rural², hay cientos de titularidad pública. Las experiencias de recuperación asentadas³, con más de 30 años de experiencia, muestran un camino que invierte la tendencia de despoblamiento del mundo rural, y está en manos de las distintas administraciones facilitar el acceso a estos lugares a colectivos que presenten proyectos de recuperación basados en el mantenimiento de la propiedad pública y el usufructo de viviendas y recursos naturales de la zona, el respeto por el medio ambiente y la arquitectura tradicional.

Los grandes avances tecnológicos del mundo digital y la mejora general de los accesos y transportes abren nuevas posibilidades a lugares antaño remotos y deprimidos. La vida rural ya no tiene por qué identificarse exclusivamente con el sector primario, múltiples ocupaciones actuales pueden desarrollarse a distancia a través de Internet. Además, el mantenimiento de la masa forestal o la oferta de mejores servicios a la población rural ya asentada podrían generar empleos que a su vez mantendrían y aumentarían esa población en una retroalimentación constante. Como afirmó el escritor y defensor de los valores de la vida rural, Jaime Izquierdo, en el Congreso nacional sobre despoblación: "Los nuevos pobladores son los pioneros de un regreso [necesario e ineludible] a lo rural" ■

El imparable proceso de urbanización del planeta

En 1900 había en el mundo 14 ciudades de más de un millón de habitantes; en 2005 eran 440, 26 de ellas de más de 5 millones. En 1959 solo el 30% de la población mundial vivía en las ciudades, en 2000 ya era el 47% y para 2030 se estima que alcanzará el 60% (5.000 millones). Desde 2007 son ya más las personas que habitan áreas urbanas que las que lo hacen en el mundo rural⁴.

En cuanto al Estado español, las cifras no son menos alarmantes. Entre 2015 y 2016 la pérdida de población se concentró en los municipios de menor tamaño. Como resultado, se ha agravado el desequilibrio territorial. En la actualidad, más del 12% de la población española vive en menos del 2% de los municipios: las 143 ciudades de más de 50.000 habitantes concentran casi 6 millones de empadronados. Sin embargo, entre los 4.955 municipios españoles de menos de 1.000 habitantes no llegan a sumar 1,5 millones de vecinos⁵.

1 Organizado por la Dirección General de Juventud y Promoción Social del Ministerio de Cultura en el Palacio de Exposiciones y Congresos de Madrid, en septiembre de 1984.

2 Más de 3.000 según datos del INE de 1 de enero de 2011.

3 Como Lakabe, Mipanas, Caneto, Mataveneros o las aldeas gestionadas por Artiborain (Artosilla, Ibort, Aineto y Solanilla), entre otras experiencias.

4 Giddens, Anthony: Sociología, 7ª ed., Alianza, 2014

5 Informe Población y despoblación en España 2016, FEMP: http://femp.femp.es/files/566-2117-archivo/20170125%20informe_despoblacion.pdf



La Wikipedia del conocimiento ecológico



Preservar el saber tradicional

La globalización y los cambios de vida provocan una pérdida de saberes y prácticas campesinas y rurales con el medio natural. La web conecte.es aspira a recoger, organizar y difundir el conocimiento ecológico tradicional.

Victoria Reyes,
Petra Benyei, Sara Guadilla,
Daniel López

Se pone en marcha CONECT-e que pretende recoger y difundir el conocimiento ecológico tradicional. Esta plataforma promueve el uso de una web que permite incorporar y difundir el saber ecológico con el objetivo de evitar que se pierda.

CONECT-e es una página web participativa (www.conecte.es) que está siendo desarrollada por universidades e institutos, como Universidad Autónoma de Barcelona, Universidad Autónoma de Madrid y el Instituto Madrileño de Investigación y Desarrollo Rural, Agrario y Alimentario (IMIDRA), entre otros. Cuenta también con el apoyo de la sociedad civil como la Red de Semillas Resembrando e Intercambiando y varias escuelas agrarias. CONECT-e va a permitir inventariar el nombre, vigencia y conocimiento asociado a especies de plantas, incluyendo variedades tradicionales, animales y ecosistemas del Estado español.

Además, el uso de esta herramienta va conseguir proteger y difundir la información ecológica tradicional y trasladarla al dominio público gracias a la licencia *copyleft Creative Commons* que abarca a todo el contenido de la plataforma. Estos conocimientos no podrán ser registrados bajo otra licencia que no sea de acceso abierto.

Saber popular y campesino

Los conocimientos, creencias y prácticas basadas en la convivencia milenaria de las comunidades campesinas y rurales con el medio natural se pierden con rapidez debido a los cambios en los estilos de vida y la urbanización. Por ello, para intentar paliar la pérdida de estos saberes la plataforma CONECT-e aspira a recoger el conocimiento ecológico tradicional y protegerlo de su posible privatización. Por ejemplo, entre esos saberes se van a incluir refranes: "Enero mojado, bueno para el campo, malo para el ganado"...

Las personas e instituciones que participan en este proyecto consideran que

el conocimiento ecológico tradicional es un cúmulo de saberes, prácticas, creencias y cosmovisiones generadas a partir de la interacción entre las comunidades campesinas y rurales con el medio natural. Tradicionalmente, este conocimiento se ha transmitido oralmente, de una generación a otra, a través de prácticas locales, sobre todo mediante la cultura popular (refranes y canciones). Son ejemplos de conocimiento ecológico tradicional como también lo son los usos medicinales y culinarios de las plantas silvestres, los saberes sobre la gestión del agua (uso de acequias) y el manejo del paisaje, como por ejemplo las dehesas.

Aunque en algunos círculos académicos se considera el conocimiento ecológico tradicional como algo "anecdótico e impreciso", desde la década de los 80 ha crecido el interés por esta forma de conocimiento. Varios estudios demuestran que ha ayudado a las comunidades a adaptarse al medio ambiente en el que viven y ha contribuido a la mejora del bienestar, su salud y estado nutricional. El interés por la aplicación y usos de estos conocimientos ancestrales en todo el mundo no se ha producido solo por la comunidad científica, también es una prioridad para diversos colectivos como los grupos indígenas y comunidades rurales, organizaciones ambientalistas, políticas y por la propia industria farmacéutica.

Por ello, una de las preocupaciones de los grupos que participan en el proyecto es que el conocimiento ecológico tradicional se conserve. Los factores que ocasionan esta pérdida son: el cambio en las condiciones socioeconómicas relacionadas con la globalización, el abandono de las formas de vida rural, la exclusión del conocimiento tradicional de los currículos educativos y los planes de gestión de los ecosistemas.

El ejemplo de Doñana

El complejo sistema socioecológico de Doñana ofrece un ejemplo de esta situación. La región de Doñana se integró en la economía global a partir de

los 60 y 70. Las políticas de desarrollo en la zona, incluyendo la mecanización agrícola, cambios de uso de suelo y la intensificación de uso de recursos, se produjeron en un contexto de rápido desarrollo económico. El abandono de las prácticas agrícolas tradicionales y la creciente demanda de tierras para la agricultura intensiva llevaron a una fragmentación del paisaje, una pérdida de conectividad y a cambios en los sistemas acuáticos. Estos cambios, junto a la singular biodiversidad del área, llevaron a la implementación de una política de conservación estricta en las zonas que no habían sido afectadas por las políticas de desarrollo. Por ejemplo, se restringió el acceso al parque nacional tanto a turistas como a habitantes locales y se centralizaron las decisiones sobre su gestión. Esta situación llevó al declive de la gestión tradicional de los recursos en el área y a la pérdida del conocimiento asociado sobre los ecosistemas¹.

Varias iniciativas

Este ejemplo se repite más allá del entorno de Doñana, por ello han surgido diversas iniciativas para frenar la pérdida del conocimiento ecológico tradicional. Una de ellas es el Inventario Español de los Conocimientos Tradicionales relativos a la Biodiversidad, en el que un equipo de más de 60 científicos está trabajando para recopilar todos los estudios etnobotánicos existentes en el Estado español y organizar esta información para ponerla al alcance del público. A partir de esta iniciativa surgió el proyecto CONECT-e.

Por ello, la plataforma CONECT-e se ha diseñado como una especie de Wikipedia. Es una web que recoge tanto contribuciones extensas como microa-

portaciones de usuarios registrados. Algunos ejemplos de informaciones que recoge la plataforma CONECT-e son: nombres populares, usos tradicionales, formas de manejo (recolección, cultivo...), etc. También se pueden aportar imágenes de plantas y ecosistemas. Esta web también incluirá localizaciones de municipios donde se lleva a cabo una actividad concreta y documentos de referencia que sirvan para dar más información. Así, se puede crear una ficha de Agroecosistema-Dehesa de Badajoz, por ejemplo, con sólo aportar el tipo de ecosistema y la comarca; una vez creada, se pueden completar los detalles sobre prácticas de aprovechamiento de recursos en ese entorno, prácticas de obtención de agua o de recolección de frutos.

En el caso de las dehesas, se puede recoger información sobre formas de poda (altura a la que suele hacerse, número de ramas principales a mantener, dirección de éstas...), así como sobre los cultivos con los que históricamente se ha combinado ese bosque o sobre las distintas razas de ganado que, por sus condiciones particulares, se solían criar en esa dehesa.

Decenas de aportaciones

En dos meses de vida, se ha recogido información de unas 2.743 plantas, de las cuales 1.316 contienen informaciones sobre ubicaciones de usos medicinales basados en la literatura. Las plantas con más informaciones son el romero, malva, saúco, manzanilla, poleo, orégano e hinojo. Las informaciones se refieren a toda la Península, aunque existe poca información de conocimiento ecológico tradicional en comunidades como Asturias, La Rioja o País Vasco. Por el contrario, se



Las personas e instituciones que participan en este proyecto consideran que el conocimiento ecológico tradicional es un cúmulo de saberes

cuenta con más informaciones procedentes de Andalucía, Castilla y León o Cataluña. Además, CONECT-e ya ha recogido 118 usos medicinales de diversas plantas y 87 informaciones de usos en alimentación, incluyendo recetas ■

¹ Gómez-Baggethun y otros autores, 2010. Traditional Ecological Knowledge Trends in the Transition to a Market Economy: Empirical Study in the Doñana Natural Areas. Conservation Biology 24, 721-729.

RECIBE
DURANTE
UN AÑO
LA REVISTA
MENSUAL
POR 22,50€



Nueva suscripción
digital adaptada
al móvil

bit.ly/SuscripcionDigital

Guerra sucia contra el ECOLOGISMO



Encerrona a nuestro
compañero Juan Clavero

Juan Clavero días después de su detención. Foto Cata Zambrano.

El reciente intento de incriminación de Juan Clavero en un delito, es un ejemplo de una dinámica preocupante y creciente en las agresiones contra quienes nos oponemos a este sistema capitalista y depredador, desde la óptica del ecologismo social.

Nerea Ramírez y Paco Segura
Coordinadores de Ecologistas
en Acción

Los principios que propugna el ecologismo social entran en fuerte contradicción con las dinámicas de acumulación, de explotación de las personas y de destrucción del territorio que provoca el sistema económico capitalista. Es por eso que los colectivos y personas ecologistas somos objeto de no pocas campañas de desprestigio y de difamación por parte de los poderes económicos que se ven cuestionados, cuando no de agresiones verbales o físicas.

Además, esta situación va claramente en aumento en la medida que la competencia por los recursos menguantes se hace mayor y las consecuencias ambientales y sociales negativas del sistema económico resultan más acusadas. En muchos países estas dinámicas, directamente, le cuestan la vida a las personas activistas. Ahí está el caso de Berta Cáceres, pero también el de muchas otras personas asesinadas por proteger su territorio: más de 200 de-

fensores de la naturaleza fueron asesinados durante 2016¹.

En nuestro entorno, la situación no es tan extrema, pero está llegando a niveles muy preocupantes, mientras que algunos cambios legales, como la Ley Mordaza, no hacen sino ayudar a que la vulneración de los derechos básicos de las personas activistas sea todavía más frecuente. Además, cuando se baja al terreno, cuando las distancias se acortan y se afrontan los problemas de forma local, los intereses encontrados de los que hablamos desembocan con facilidad en situaciones de amenazas, agresiones y hasta en la utilización de métodos violentos al más puro estilo mafioso. Por desgracia, no faltan los ejemplos.

Los casos se repiten

Hagamos un repaso cronológico de algunos de los casos más significativos que han afectado en los últimos cinco años a activistas de Ecologistas en Acción, sin afán de exhaustividad.

Paca Blanco, histórica activista en Extremadura, en 2012 tuvo que abandonar su domicilio y mudarse de El Gordo, Cáceres, por las amenazas y agresiones que recibía de forma continua en el pueblo, llegando hasta a arrojarle objetos incendiarios a su casa². ¿El motivo?: su oposición a una urbanización de lujo en el Pantano de Valdecañas, que luego se ha demostrado ilegal en los tribunales tras la acción judicial emprendida por Ecologistas en Acción y Adenex³.

En 2014, un militante de Ecologistas en Acción de la Región de Murcia, Héctor Quijada, fue agredido y le rompieron la cámara tras tomar unas fotografías en el entorno natural de la Rambla del Moro, para denunciar los vertidos ilegales en este espacio. En este caso, el agresor fue identificado y posteriormente condenado a 4 meses de prisión (por lo que no tuvo que entrar en prisión) y 600 euros de multa, una condena inferior a la de muchas infracciones de tráfico⁴.

También a lo largo de 2014 la responsable de temas de pesca, Lydia Charro, sufrió un fortísimo, continuado y grosero acoso en las redes sociales por defender los criterios sobre pesca sostenible de la organización. Todo valía: fotomontajes con denuncias falsas, acusarla de ser responsable de la pérdida de miles de puestos de trabajo o usar información confidencial de una cofradía de pescadores artesanales.

Prado Salmerón, coordinadora de Ecologistas en Acción de Talavera de la Reina, lleva años denunciando la corrupción urbanística en este municipio toledano⁵. Uno de los casos más relevantes es el de un campo de golf y sus correspondientes zonas comerciales y de chalets sin que la Administración exigiera la cesión de las ocho hectáreas para el municipio que eran preceptivas por la reclasificación del suelo. La activista recibe constantes amenazas de los propios responsables públicos en los medios de prensa locales.

En Cuenca, una de las personas que ha liderado la oposición al almacén nuclear de Villar de Cañas y otras luchas ecologistas, como la introducción de especies exóticas o la paralización de pistas ilegales en la Serranía, ha sido Carlos Villeta. En febrero de 2017 denunció ante la policía que habían apedrea-

do su vivienda mientras se encontraba dentro su familia⁶.

Más reciente ha sido el caso de Nines Nieto, coordinadora de Ecologistas en Acción de Madrid, quien en aplicación de la ley Mordaza, por el 'delito' de discutir con un policía, ha sido condenada a una multa de 600 euros por "desobediencia" mientras protestaba junto a otras personas contra unos vertidos ilegales en un espacio protegido; una explotación que luego fue clausurada y su propietario multado⁷.

Burda trama

Pero mucho más preocupante ha sido la burda trama que se ha urdido para implicar en un delito contra la salud pública a un conocido ecologista de la provincia de Cádiz, Juan Clavero, este pasado agosto. Después de participar en una marcha para reivindicar el carácter público de varios caminos y vías pecuarias cerradas por los nuevos propietarios de fincas, en la Sierra de Grazalema. En circunstancias más que extrañas, y muy bien relatadas en la prensa local⁸, es detenido por la Guardia Civil en un control 'rutinario' de estupefacientes, en una pista forestal de la sierra, el sábado 26 de agosto, a las cinco de la tarde, al encontrar en su coche una bolsa con 47 gramos de cocaína.

Juan Clavero tiene una trayectoria apabullante que por sí sola desmentía este torpe montaje: geógrafo, catedrático de biología, Premio Andaluz de Medio Ambiente, exdirector del Parque Natural de Grazalema, asesor de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, agricultor ecológico, etc. Además, Clavero cuenta con un larguísimo historial en la lucha por la defensa de la naturaleza. El torrente de apoyos que ha recibido ha sido impresionante: nadie da credibilidad a una historia así. Por eso, finalmente el juez ha sobreesido su caso, señalando que ha sido objeto de "actuaciones malintencionadas por parte de terceros".

Tampoco es la primera agresión que sufre Clavero. Antes le habían quemado el coche e incluso ha necesitado protección tras aparecer en su pueblo (El Puerto de Santa María) numerosos carteles amenazándole con quemar su vivienda. Pero una trampa como esta, iba



claramente dirigida a acabar con su honestidad y desviar sus energías, y las de las personas cercanas, para defenderse, dejando de denunciar las ilegalidades ambientales que continuamente Clavero saca a la luz. Sin olvidar que la pena por el delito que han tratado de imputarle son casi cuatro años de cárcel. Por eso Ecologistas en Acción va a hacer todo lo que esté en su mano para que se condene a los culpables de este atropello. Es necesario que la Justicia aclare lo que ha pasado pues no podemos permitir que se instale la impunidad ante hechos de esta gravedad ■

- 1 <https://www.globalwitness.org/en/campaigns/environmental-activists/defenders-earth/>
- 2 <http://www.ecologistasenaccion.org/article19454.html>
- 3 <http://www.ecologistasenaccion.org/article27375.htm>
- 4 <http://www.ecologistasenaccion.org/article28880.html>
- 5 http://www.eldiario.es/clm/palabras-clave/Defensores-legalidad-acosados-Talavera-Reina_6_657294279.html
- 6 <http://www.ecologistasenaccion.org/article33843.html>
- 7 <http://www.ecologistasenaccion.org/article33843.html>
- 8 <http://www.picp.es/index.php/documentacion/articulos-camineros/316-un-dia-de-caza-la-extrana-detencion-de-un-ecologista>

Cetáceos

Grandes animales ante el cambio climático

La subida de las temperaturas, los cambios en la distribución de sus presas y los factores ocasionados por el cambio climático están afectando a los cetáceos.

Ana Aldarias, Tania Montoto

Integrantes del Área Marina
de Ecologistas en Acción

Desde hace millones de años, los ecosistemas mantienen un equilibrio dinámico adaptándose a condiciones ambientales fluctuantes. El cambio climático, con un innegable origen antropogénico, está provocando a nivel global un desequilibrio en estos ritmos, lo que representa una de las mayores amenazas para la supervivencia de numerosas especies.

En los océanos se han estudiado y constatado muchos de los efectos del cambio climático. Sabemos que el aumento de la temperatura hace que los casquetes polares se derritan a mayor velocidad, que la acidificación de las masas de agua está provocando el blanqueamiento de los corales y que los cambios en el régimen de precipitaciones repercuten en la entrada de agua dulce en estuarios y manglares desestabilizando estos frágiles ecosistemas, entre otros muchos ejemplos. Todo esto sin entrar a mencionar el aumento generalizado del nivel del mar, con consecuencias directas para nuestra propia distribución como especie. También la amalgama de impactos derivados del cambio climático se refleja en la estructura y funcionamiento de los ecosistemas marinos y sus especies.

Si nos preguntamos por los impactos a los que están sometidos actualmente los cetáceos, seguramente nos vienen a la cabeza los casos de pesca ilegal de ballenas, la ingestión de enormes cantidades de basuras marinas, colisiones con embarcaciones, varamientos masivos por maniobras militares y otros impactos acústicos como los derivados de las exploraciones sísmicas, etc. Además de éstas, el cambio climático, al transformar las condiciones del medio marino, es una de las principales amenazas para estos grandes mamíferos.

La distribución de la mayoría de las especies viene definida por las interacciones entre las condiciones ambientales y los nichos ecológicos que éstas ocupan. Así, la distribución de los cetáceos depende, entre otros, de la temperatura del

agua, la profundidad y los factores que determinan la distribución o abundancia de sus presas. Además, otras variables relacionadas con el comportamiento de los cetáceos, como los requisitos para la reproducción o la evasión de depredadores, sin duda influyen a la hora de elegir la zona de residencia y distribución de estos animales.

En cualquier caso, todas las especies dependemos de recursos específicos que se encuentran en lugares y en tiempos específicos. Así, podemos relacionar cómo un cambio en la productividad y distribución del alimento, derivado de alteraciones en la temperatura y salinidad del agua, podría dar lugar a modificaciones en los patrones de migración o en las zonas de reproducción, entre otros.

Viajeras o residentes

Algunas especies de cetáceos se distribuyen por todo el globo, como es el caso de las orcas (*Orcinus orca*) y de las yubartas (*Megaptera novaeangliae*). Muchas recorren incluso grandes distancias en sus migraciones como el rorcual común (*Balaenoptera physalus*). Otras se mueven en zonas más limitadas, como la vaquita (*Phocoena sinus*) en la zona norte del Golfo de México.

Podríamos pensar que aquellas que tienen un menor rango de distribución se podrían ver más afectadas por los cambios derivados del calentamiento global, ya que dependen de condiciones ambientales muy específicas. En efecto, el cambio climático está sometiendo a estas poblaciones a mucho estrés; sin embargo, las especies con distribuciones más amplias también se ven afectadas. Pongamos el ejemplo de una ballena que realiza largas migraciones estacionales y a su llegada a la zona de alimentación en el polo se encuentra sin sustento, justo cuando sus reservas están bajas por el esfuerzo del viaje o por los requerimientos adicionales de la reproducción. De la misma manera que las especies restringidas a zonas geográficamente limitadas





son vulnerables, así lo son también aquellas que realizan grandes migraciones.

En los polos

Hay especies que solamente se encuentran en zonas cálidas, o frías, o templadas; y hay otras que se trasladan de un lugar a otro según la época, buscando zonas con más o menos temperatura, dependiendo de las necesidades dictadas por la etapa de su ciclo vital. El mayor impacto del cambio climático se está visibilizando en los polos, enfrentándonos así a cambios inminentes en los ecosistemas que dependen del hielo marino.

Las plataformas de hielo, gracias a su dinámica e influencia en los procesos oceanográficos que favorecen la producción primaria, aseguran el suministro de alimento para la mayoría de las especies de cetáceos. La pérdida de hielo provoca una alteración de la base de la red trófica lo cual tiene repercusión directa sobre el alimento de la megafauna. Así, por ejemplo, el narval (*Monodon monoceros*), la beluga (*Delphinapterus leucas*) y la ballena boreal (*Balaena mysticetus*), se ven indudablemente afectadas dada la evidente y conocida reducción de la cobertura de hielo en estas zonas.

En el océano Antártico se localizan alrededor de un quinto de las especies de cetáceos del mundo. Y las ocho especies de ballenas de barbas (*mysticeti*) que se encuentran allí, se alimentan casi exclusivamente de krill (*Euphasia superba*). El krill (una especie de zooplancton similar a las gambas) es muy abundante y tiene un comportamiento gregario, concentrándose en áreas geográficas muy limitadas de los océanos polares. Además, tiene una estacionalidad muy marcada, adaptada a las condiciones de la Antártida y fuertemente ligada a los ciclos estacionales del hielo marino, ya que se alimenta de algas que solo crecen bajo el hielo. Al perderse cobertura de hielo, el krill pierde su fuente de alimentación y se rompe la cadena trófica.

El déficit de alimento puede tener graves consecuencias para la capacidad de reproducción y supervivencia de los ce-

táceos. Las ballenas deben ingerir varias toneladas de krill al día para ganar peso de cara a sus migraciones y poder tener las reservas suficientes para gestar. Además, la alteración de la alimentación de las ballenas en la zona antártica, afecta también a los ciclos de migración.

¿Ya llegó la primavera?

Muchas especies dependen de estímulos o señales ambientales que les indican cuándo es el momento adecuado para emprender sus movimientos migratorios o desarrollar las distintas fases de su ciclo vital. La alteración de estos estímulos por el calentamiento global (por ejemplo, los cambios en el inicio del deshielo en primavera o en la formación del hielo en otoño, así como, por lo general, los cambios de temperatura) pueden tener consecuencias importantes para las poblaciones y las comunidades de organismos.

No todas las especies se adaptan a estos cambios a la misma velocidad y la interdependencia entre especies (por ejemplo, entre el krill antártico y las ballenas que migran a esta zona de alimentación) requiere que sus ciclos de vida estén acoplados. Con la dificultad añadida de cuantificar los impactos bajo el mar y de monitorizar poblaciones de especies tan móviles, el cambio climático constituye una amenaza también para las especies de cetáceos. Ahora que sabemos que supone cambios en su distribución, o el reparto y abundancia de su presa, entre otros condicionantes.

Paradójicamente, las ballenas parecen tener un buen recurso para ayudar a mitigar el cambio climático, sus heces contribuyen al crecimiento de las algas que son a su vez responsables de la mayor absorción de CO₂ en el planeta ■

Para más información sobre las especies de cetáceos, consultar la colección de fichas en <https://www.ecologistasenaccion.org/IMG/pdf/fichas-identifica-cetaceos.pdf>

El panga un pescado 'low cost'



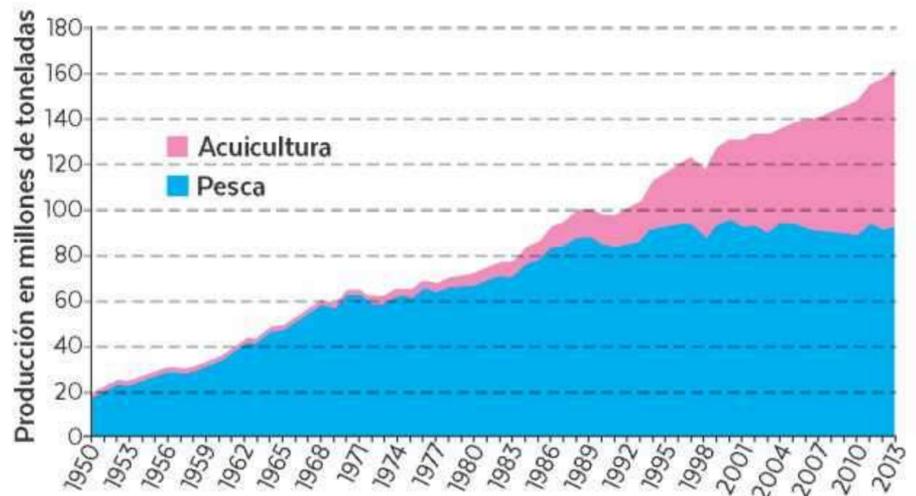
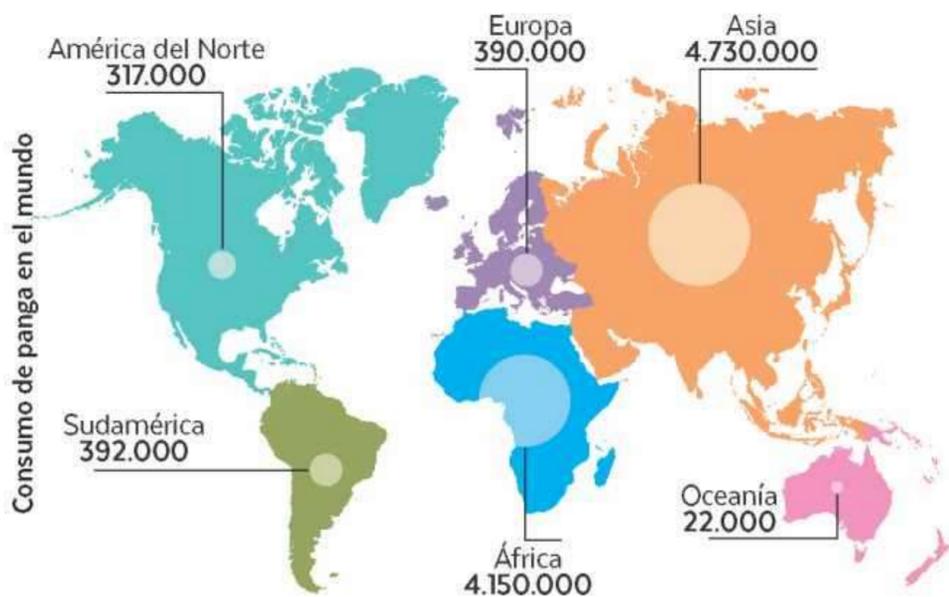
Antibióticos en acuicultura: usos, abusos y alternativas

Alberto Medina
Área Marina de
Ecologistas en Acción
Eneko Aierbe
Responsable de pesca
de Ecologistas en Acción

Hace unos meses, una cadena de supermercados retiró de sus estantes los filetes de panga por sus posibles efectos nocivos para la salud. Esto ha sacado a la luz el proceso de cría del panga a base de piensos y antibióticos.

El panga (*Pangasius hypophthalmus*) es un pez de agua dulce que comenzó a cultivarse de forma masiva en Vietnam a partir de la década de los 60 y pronto convirtió a este país del sudeste asiático en uno de sus máximos exportadores. El gran éxito de este pescado *low cost* radica en el bajo coste de producción que hace que sus filetes tengan un bajo precio, por lo que es ampliamente demandado. Además, ha sido introducido en los comedores escolares debido a las cualidades que facilitan su aceptación por los consumidores infantiles (agradable textura, sin sabor fuerte, pocas espinas...). Por otra parte, es frecuente que se haya intentado sustituir otros pescados por panga, engañando al consumidor, sobre todo en productos preparados.

Una alimentación a base de harinas animales, unas condiciones de cultivo al límite (los peces prácticamente viven sin espacio), una mínima o inexistente legislación ambiental que cumplir y una mano de obra cercana a la esclavitud, han conseguido abaratar su producción. Los problemas que ha ocasiona-



do el cultivo del panga son varios. Por una parte, la destrucción de los manglares para obtener zonas para la cría de estos peces, el panga cultivo ha acabado con muchos humedales del río Mekong. Además, el panga aporta más contaminación a un río ya de por sí deteriorado, por el vertido incontrolado de sus heces y la gran cantidad de antibióticos que se utilizan para su crecimiento. Por último, no hay que olvidar la huella de carbono generada por la exportación mundial de un pescado que recorre medio mundo y la sobrepesca de otras especies que se produce para la producción de los piensos.

Retirada del panga

En enero de este año, los filetes de panga desaparecieron por completo de algunos supermercados españoles. Esto no fue debido a una recomendación científica o denuncias de organizaciones ecologistas, fue el resultado de un documental emitido por la cadena de televisión Cuatro, en horario de máxima audiencia, donde se reflejaba el abuso de antibióticos en el cultivo del panga. Este pescado, al igual que la tilapia o el langostino, es una de las especies más cultivadas en Vietnam desde hace unos años y ha copado el mercado europeo debido a su bajo precio de distribución¹, alrededor de cuatro euros el kilo.

La acuicultura extremadamente intensiva del panga ha supuesto un incremento de las enfermedades, y por lo tanto del aumento del uso, poco transparente, de antibióticos. Según estimaciones de investigadores de la Universidad de Wageningen, Holanda, el 25% de los antibióticos usados en las granjas de panga acaban en los ríos².

Bacterias resistentes a los antibióticos

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), la acumulación de antibióticos en los propios peces origina un riesgo sanitario importante para la población debido a la aparición de alergias y de bacterias resistentes a dichos antibióticos, ocasionando serios problemas en el tratamiento de enfermedades. Por ejemplo, la epidemia de cólera que asoló gran parte de Latinoamérica en 1991 se debió a la presencia de bacterias resistentes a los medicamentos en el medio acuático³. Este es el principal motivo por el cual los consumidores exigen controles más estrictos para evitar la presencia de antibióticos en los alimentos⁴.

Una bacteria se denomina resistente cuando es capaz de multiplicarse a pesar de estar en presencia de una concentración de antibióticos mayor que otras bacterias de la misma cepa. En



una mínima o inexistente legislación ambiental que cumplir y una mano de obra cercana a la esclavitud, han conseguido abaratar su producción



Filete de Panga

la mayor parte de los casos, esta resistencia viene causada por la continua acumulación de ciertos niveles de antibióticos, aunque sean bajos, en el medio ambiente. En el río Mekong se ha encontrado una gran cantidad de bacterias resistentes a antibióticos usados normalmente en el tratamiento de enfermedades humanas, como concluyeron investigadores vietnamitas tras tomar muestras de diversas regiones del país⁵. Una bacteria puede adquirir de manera natural resistencia a cierto antibiótico a través de la mutación en un gen o, como ocurre con más frecuencia en acuicultura, mediante la adquisición de la resistencia de otra bacteria por un proceso de intercambio de genes⁶.

¿Uso responsable de antibióticos en la acuicultura?

Al tomar conciencia de estos problemas, los gobiernos están introduciendo legislaciones más estrictas en el uso de antibióticos para la producción animal. Países como Noruega han reducido desde la década de los 90 el uso de antibióticos (1 gramo de antibiótico por tonelada de producción, frente a los 700 gramos usados en Vietnam) sin perjuicio de su producción. Es muy común encontrarse en las pescaderías noruegas salmón certificado como libre de antibióticos. Sin embargo, la mayor parte de la producción acuícola se ha trasladado a países con una legislación menos estricta en temas sanitarios y medioambientales.

Gran parte del debate sobre la resistencia a los antibióticos se centra en dos cuestiones específicas; en primer lugar la práctica de administrar antibióticos en pequeñas dosis en los piensos para aumentar el crecimiento o prevenir la enfermedad en peces y animales. Este tipo de uso no terapéutico de antibióticos fue prohibido en Europa en 2006 mediante la directiva comunitaria 1831/2003, con el propósito de fre-



nar su uso abusivo. En segundo lugar, la necesidad de limitar el uso de antibióticos en acuicultura clasificados por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como críticos para la salud.

Además, sería necesario sustituir el uso de antibióticos por otras estrategias profilácticas, como las vacunas, tal y como se hace en Noruega para hacer frente a la furunculosis, patología que afecta al salmón. Incluso países como Vietnam y

Tailandia han comenzado a aplicar estrategias alternativas al uso de antibióticos, debido a la presión del comercio internacional, como, por ejemplo, el uso de sustancias in-munoestimulantes.

Tanto la comunidad científica como los productores coinciden en la necesidad de realizar cambios en las prácticas acuícolas. No hay que culpar únicamente a los granjeros del Mekong de estos desmanes ■

- 1 Tien Thong y otros autores, 2016. La estimación de la demanda mundial del pez Panga (*Pangasiusianodon hypophthalmus*).
- 2 Rico, A. y otros autores, 2013. Uso de medicamentos veterinarios, complementos para piensos y probióticos en las cuatro principales especies de acuicultura comercializadas internacionalmente en Asia.
- 3 Smith, P., 2007. El uso de antimicrobianos en la cría del langostino en Ecuador y la emergente resistencia múltiple durante la epidemia de cólera de 1991: Un nuevo examen de los datos
- 4 Halls, A. S., y otros autores, 2013. Evaluación de la vulnerabilidad de la industria del panga del delta del Mekong al desarrollo y al cambio climático en la cuenca baja del Mekong.
- 5 Sarter y otros autores, 2014. El contexto actual de la seguridad alimentaria en Vietnam: un vistazo a los alimentos de origen animal.
- 6 Aminov, R. I., 2011. Intercambio genético de manera horizontal en la microbiota ambiental.

TAN CERCA



EL PRIMER GRAN
MEDIO FINANCIADO
POR LA GENTE
ESTÁ AL ALCANCE
DE LA MANO



EL SALTO

HAZLO POSIBLE
Saltamos.net

Viaje por el Guadalquivir a su paso por Sevilla

Texto y fotos:

Jesús D. Rodríguez
y **Guillermo Curado**

Miembros de Ecologistas en
Acción Sevilla ciudad

Recorremos el Guadalquivir para conocer su riqueza natural. La gran variedad de especies que alberga y la degradación del cauce, ponen de manifiesto que es necesario recuperar el río para la ciudadanía.

La recuperación ambiental
de la dársena del río



A su paso por Sevilla, el cauce del Guadalquivir dibuja un trazado bien distinto al que tuvo en su día el Betis hispano-romano o el Río Grande de Al-Andalus. Con el objetivo de mejorar la navegabilidad del curso de agua con mayor calado de la Península, los meandros de la parte alta de la ría fueron suprimidos mediante la apertura de cauces artificiales, facilitando el tránsito de embarcaciones y la actividad portuaria.

Las intervenciones realizadas entre 1795 y 1981, las famosas cortas, han reducido la distancia entre el mar y el puerto de Sevilla en más de cuarenta y cinco kilómetros, alterando significativamente el ecosistema hídrico, que hoy incluye embalses, cortas, canales, regadíos y arrozales. Esto provoca un notable efecto mareal sobre el río 'vivo', que oscila en la capital varios metros dos veces al día, arrastrando los depósitos y alterando la tradicional dinámica fluvial que originó los meandros.

En contraste, el antiguo cauce del río, actual dársena o canal de Alfonso XIII, no es un río 'muerto'. Su trazado corresponde al cauce histórico del Guadalquivir que, una vez canalizado al oeste desde el antiguo médano de

Tablada, permanece encajonado y aislado, al sur, por la esclusa de la Punta del Verde y cegado, al norte, en el Parque de San Jerónimo.

Los miembros de Supkayakspain, uno de los clubes de piragüismo de Sevilla, nos guían por la dársena para descubrirnos el valor paisajístico, natural e histórico de la ciudad con el atractivo que supone hacerlo desde el río.

Recorrer el río

A las diez de la mañana, Carlos nos espera junto al agua. Tras unas nociones básicas y ejercicios de calentamiento previos, nos acompaña hasta el embarcadero donde explica: "El estado de las márgenes es bastante mejorable", dice nuestro guía. "Una vez al día el barco de limpieza se encarga de la retirada de los residuos, excepto en zonas alejadas o de difícil acceso. Las botellas y plásticos flotantes causan un fuerte impacto visual. No quiero imaginar el fondo", asegura Carlos.

Nos cuenta la mala impresión que genera, en sus rutas a diario por las orillas, para las personas que deciden disfrutar de Sevilla desde el río. En lugar de ser un atractivo turístico-



Vista del tramo del río Guadalquivir entre el puente de San Telmo y las Delicias, Sevilla.

co y paisajístico, las basuras de ambas márgenes sirven de recurso a las poblaciones de ratas debido, entre otras causas, al abandono y a la desaparición de predadores, dando una imagen lamentable de la ciudad especialmente a la altura del Jardín Americano y el Paseo de la O, en el castizo barrio de Triana.

La ruta parte hacia el norte desde el puente del Cristo de la Expiración, en las instalaciones, hoy desaparecidas, donde en su día estuvo el famoso tapón de Chapina, frente al centro de Educación Ambiental de la empresa de limpieza pública (Lipasam). Paradójicamente, cuando accedemos bajo la pasarela cercana descubrimos la orilla del Jardín Americano en estado de total abandono.

Entre la vegetación exótica de carácter singular difuminada por la arquitectura de este espacio único, los restos de plásticos y botellas nos muestran una ribera contaminada, fruto de la falta de cuidados. Si dividimos en tramos el trazado del río aguas arriba en base a los puentes, distinguimos, en primer lugar, residuos sólidos urbanos desde la pasa-

rela peatonal hasta el puente de la Barqueta, especialmente en la isla de la Cartuja .

El segundo, en la orilla opuesta de la dársena, entre el puente de la Barqueta y el Alamillo, que acumula gran cantidad de basura flotante provenientes del paseo de Torneo. Por último, en el tercer tramo hasta la pasarela de San Jerónimo, que concentra algunas áreas desde donde se realiza la pesca deportiva entre la vegetación. A pesar de las denuncias de los pescadores para limpiar y restablecer los accesos a los banales de pesca¹ y de las campañas voluntarias de recogida de residuos, en estas zonas no es raro encontrar a la avifauna entre los desechos en busca de alimento.

La escasa atención que reciben los márgenes por parte de las autoridades responsables no contenta ni a pescadores, ni a ecologistas, algo que unido a la nula planificación del botellón, convierten a la dársena en un cóctel de vertidos². Fruto de la alteración de su equilibrio es el mal olor en determinados tramos por el exceso de residuos orgánicos, donde se acumulan algas y bacterias, disminuyendo

la oxigenación e interrumpiéndose el ciclo natural, un fenómeno conocido como eutrofización que perjudica gravemente al ecosistema.

Lavanderas, currucas, mosquiteros, ruiseñores...

En contraste, es especialmente llamativo el incremento de avifauna en el área comprendida entre los parques de Alamillo y San Jerónimo donde la vegetación autóctona se recupera en ambas orillas. La densa vegetación sirve de refugio a numerosas especies de aves, entre las que destacan cernícalos, lavanderas, currucas, mosquiteros, ruiseñores, mirlos, petirrojos, carboneros, y avifauna ligada al hábitat fluvial, como ánades reales, fochas, gallinetas de agua, martinets, cormoranes, garzas reales, calamones, gaviotas reidoras, e incluso al martín pescador.

Entre la arboleda encontramos nidos de pájaro moscón . En especial, resaltan las áreas de carrizo y enea que se mezclan con cañas y eucalipto



En la imagen superior, vista del parque de San Jerónimo desde la dársena. Sobre estas líneas, nido de pájaro moscón y martinete, a la derecha.





A la derecha, sistema de esclusas. En la imagen superior, vista de la orilla de la isla Cartujaen, cerca del puente de la Barqueta.

tos secos sobre el agua que sirven de soleadero y refugio a multitud de especies. Junto a la vegetación palustre encontramos un estrato arbustivo de madrelesva, tarajes, álamos y chopos, fresnos, almeces y ejemplares aislados de sauces, palmitos y lentiscos.

Otro aspecto llamativo durante el paseo hacia el norte en el interior de la dársena, es la presencia de especies invasoras que, en algunos casos, acaban desplazando a las autóctonas. Juveniles de galápagos de Florida, aves exóticas como las dos especies de cotorras o el pico de coral y plantas como el tabaco moruno o la banderita española son comunes junto a las plantaciones extendidas de eucalipto.

Cuidado del río

Existen áreas de mayor valor ecológico que deberían establecerse como prioritarias a la hora de realizar actuaciones de manejo ambiental. Por un lado, destaca la orilla del Jardín Americano hasta el entorno del Teatro

Central, que complementa la riqueza de los Jardines del Guadalquivir. Por otro, desde la pasarela de San Jerónimo hacia el final de la dársena, junto al parque del mismo nombre, zona de nidificación habitual de aves acuáticas y propuesta como Reserva Natural que podría también acoger enclaves para la pesca deportiva. Y por último, entre el puente de San Telmo y las Delicias, a la espalda de los jardines históricos de Sevilla, que según figura en el Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) debería contemplar un gran espacio libre, en lugar de un aparcamiento privado, con un paseo peatonal de ribera que conectase entre sí las zonas verdes de las áreas deportivas existentes.

Los usos pormenorizados incluyen la compatibilidad con el espacio público de pequeñas instalaciones vinculadas con la cultura, el medioambiente y la práctica deportiva, un área de ocio que convertiría a esta zona en un auténtico centro histórico y natural del río en la ciudad, y evitaría que el Puer-

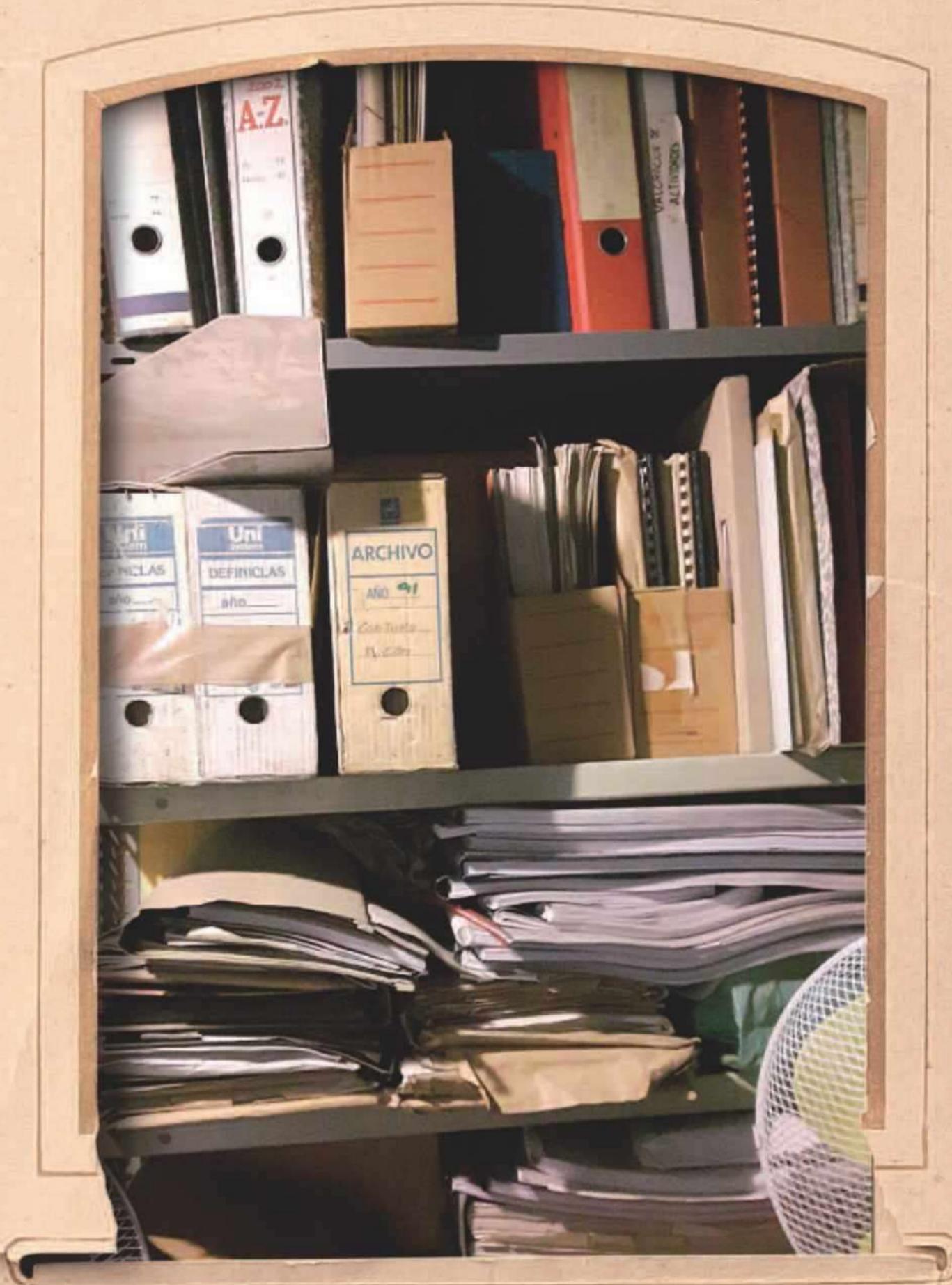
to de Sevilla continúe creciendo a espaldas de la trama urbana. A pesar de que la propia ribera se regenera paulatinamente en un proceso de naturalización no intervenida, en ausencia de un urbanismo planificado para acoger los cauces fluviales, en lugar de expulsarlos y desnudarlos de su diversidad, cabe preguntarse: ¿No ha llegado la hora de plantear estrategias que integren de manera natural al río y renueven su relación con la ciudad?

La potencialidad de estas áreas para los servicios ecosistémicos de la dársena es notable. La recuperación de la vegetación permitiría reestablecer una situación más saludable en ambos márgenes, lo que favorecería enormemente la función ecológica, paisajística y educativa del río.

Dado su estado actual es urgente detener la degradación e implementar medidas de restauración ecológica que recuperen la ribera para la ciudad. Es posible, rentable y necesaria la recuperación ambiental de la dársena del Guadalquivir ■

HACER MEMORIA

Un archivo para recuperar la historia de Ecologistas en Acción



Adelina Codina
Documentalista

Elena Díaz
Ecologistas en Acción.

El tiempo todo lo borra. **Para evitar perder la valiosa memoria del ecologismo en nuestro país** se ha puesto en marcha un proyecto de digitalización de aquellos tiempos gloriosos.



Ecologistas en Acción ha iniciado la elaboración de un archivo histórico del movimiento ecologista a partir de los fondos documentales de las asociaciones que lo forman. El objetivo es guardar la memoria colectiva de cientos de grupos ecologistas que han luchado a lo largo de casi medio siglo para defender el medio ambiente y mejorar la vida de las personas que lo habitamos.

Se podría pensar que mirar al pasado no es una tarea prioritaria cuando tenemos tantos frentes abiertos en este presente que nos abruma y con unas perspectivas de crisis civilizatoria tan poco halagüeñas. Sin embargo, "somos nuestra propia historia" y esta nos ha configurado y nos ha hecho como somos.

Nuestro pasado explica nuestras formas de organización y funcionamiento, las alianzas que tenemos, las batallas que hemos llevado a cabo, las que hemos ganado y las que hemos perdido, nuestras debilidades y fortalezas. Necesitamos contar con

un relato colectivo común de quiénes somos para poder afrontar el futuro, reconstruyendo ese hilo conductor que va desde los primeros naturalistas y antinucleares del pasado siglo hasta la actualidad.

Notas de prensa, informes, carteles, folletos, revistas...

También necesitamos que esta historia llegue a la sociedad y a la ciencia. Desdichadamente, hay poca investigación y muy poco material escrito sobre el movimiento ecologista en nuestro país. Para que esto suceda, habrá que hacer realidad un archivo organizado donde se pueda rastrear la lucha que hemos llevado a cabo a lo largo de todos estos años, en los miles de notas de prensa, informes, movilizaciones, carteles, folletos, revistas, fotos, vídeos, actas de reuniones, jornadas, intervenciones en los medios de comunicación, en las instituciones, etc.

Las condiciones en las que se ha realizado toda esta actividad en una época en la que no había Internet y en la que el trabajo dependía del empeño de muy pocos, aunque muy activos militantes, supone que gran parte de la documentación generada esté en manos de esos activistas, que la fueron guardando en sus casas.

Por otra parte, la propia naturaleza del movimiento, formado por grupos locales de voluntarios con pocos medios, ha hecho que esta documentación esté muy dispersa. Es necesario reunirla y clasificarla para evitar que se pierda con el curso del tiempo.

No hay duda de que la tarea es inmensa y de largo alcance, casi inabarcable por falta de medios y de espacio donde ubicar el archivo. Pero, aprovechando las nuevas tecnologías, hoy se puede perfeccionar un archivo digital del movimiento ecologista. En esta primera etapa, nuestro objetivo es la creación de una base de datos para el tratamiento y digitalización de ese archivo.

El archivo incluirá en primer lugar los fondos más antiguos, los de los grupos que nos unificamos en la Confederación Ecologistas en Acción en diciembre de 1998 (son los que corren más peligro de perderse, al estar más dispersos y no tener soporte digital). También hemos considerado rescatar los documentos del propio proceso

de unificación, por lo que el ámbito temporal se puede prolongar un tiempo más hasta pasada esa fecha.

Los papeles que tenemos

Con este objetivo, el pasado mes de junio empezamos a recopilar y organizar los 'papeles' encontrados en el local de Madrid, optando por los que corrían más peligro de desaparecer. Se ha realizado una primera descripción de la documentación encontrada, se ha incluido en una base de datos y, a partir de ahí, se ha empezado a crear el cuadro de clasificación elemental para el archivo digital.

Lo primero que vimos al iniciar la clasificación de los documentos referidos fue que procedían de fondos diferentes (en el caso de Madrid, AEDENAT, CODA y COMADEN).

En aquella época (antes de la unificación) el movimiento ecologista estaba formado por cientos de grupos. Identificar y mantener estos fondos separados es importante para no cargarse el "principio de procedencia" u origen de los fondos, condicionando el resultado previsto, ya que se obtendrán para cada fondo una instalación, un cuadro de clasificación y un inventario, aunque en ellos se encuentren documentos de otros grupos o territorios.

Estas y otras normas de actuación se incluirán en un protocolo que enviaremos a los grupos, estableciendo las pautas sobre el tipo de fuentes a considerar y cómo conservarlas y catalogarlas, para que sirva de orientación.

Asimismo, hemos elaborado una encuesta para conocer el volumen y el estado en que se encuentran las fuentes conservadas, en manos de quién están y dónde se guardan. La encuesta ha sido difundida por el grupo de comunicación y cuanto mayor sea la información que recibamos, mejor podremos evaluar la cantidad de documentación de la que puede constar el archivo digital.

Entendemos el esfuerzo que pedimos, sobre todo al tratarse de una tarea administrativa que poco tiene que ver con la lucha ecologista y que puede parecer poco interesante. Sin embargo, hemos descubierto que al echar la vista atrás se realiza un ejercicio gratificante de construcción y recuperación de la memoria. Hay que tener en cuenta que, si esa documentación no se recupera, se habrá perdido para siempre la mayor parte del trabajo realizado y con él, no sólo la memoria de los colectivos que con su pasión, su entrega, sus ideas y su acción lo llevaron a cabo, sino también una parte importante de nuestra existencia y lucha ■

Nuestro pasado explica nuestras formas de organización y funcionamiento, las alianzas que tenemos, las batallas que hemos llevado a cabo



Pueblos indígenas y lucha ecofeminista



Fotografía: survivalinternational.org

Leonor Zalabata

*“La tierra
es la madre y es
la que da la vida”*

Paola González Velosa
Comisión de Ecofeminismo
de Ecologistas en Acción

Cuando se cumplen 10 años de la Declaración de Derechos de los Pueblos Indígenas, hablamos con Leonor Zalabata, líder indígena colombiana del pueblo Arhuaco¹. Zalabata, reconocida por su trabajo por los derechos de los pueblos indígenas, cuenta con 35 años de experiencia: ha participado en la Comisión de Diversidad Biológica de Naciones Unidas, en la Red de Mujeres por la Biodiversidad y en el grupo de trabajo de los pueblos indígenas de Naciones Unidas en Ginebra. En 2007, el primer ministro de Suecia le entregó el Premio Internacional de Derechos Humanos Anna Lindhs. En esta entrevista, Zabalata hace una reflexión sobre la búsqueda de una sociedad intercultural y justa que reconozca los derechos de todos los seres vivos como principio de vida. Una sociedad similar a esa democracia de la tierra² de la que habla también la líder india Vandana Shiva en la que se ve el mundo en sus interrelaciones y a través de la cual podemos cooperar para ser creadores de paz, sostenibilidad y justicia.

Los pueblos indígenas poseen un sistema de pensamiento estrechamente ligado a la tierra, principio que los diferencia de la sociedad occidental mayoritaria. En la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia, habitan los pueblos indígenas Kogui, Arhuaco, Wiwa y Kankuamo, representativos por su resistencia histórica. Fundamentan su cosmovisión en la existencia de la "Ley de Origen" mediante la cual se relacionan y reconocen el valor primordial que tiene la naturaleza para la vida.

A través de los usos y costumbres orientados por dicha ley, estos pueblos han pervivido por mucho tiempo ante distintas adversidades. Una de ellas, el conflicto armado en Colombia en el que se han vulnerado sus derechos, desde los diferentes escenarios de violencia hasta por los procesos de explotación de la tierra³ En este escenario, el territorio-naturaleza y las mujeres indígenas han sido víctimas. Estas últimas desde su posición de indígenas, pobres y mujeres vinculadas a situaciones de explotación económica y opresión cultural que se ven agravadas por su condición de género⁴

Desde las miradas ecofeministas, las mujeres y la naturaleza sufren violencias paralelas al ser explotadas por el sistema patriarcal capitalista que las considera inferiores y apropiables. Esta misma relación la vemos reflejada en el vínculo de los pueblos indígenas con sus territorios, quienes, afectados por el mismo sistema desarrollista, luchan por la conservación de la naturaleza como medio de vida y equilibrio universal.

Un elemento diferenciador de los pueblos indígenas es lo que ustedes reconocen como "Ley de Origen". ¿Cómo explica esta ley?

Las tradiciones de los pueblos indígenas han estado siempre arraigadas a la tierra, de ahí que la conservación de la naturaleza sea un tema de vida diaria. La Ley de Origen es un enfoque de vida, mediante él se establece una relación recíproca con la naturaleza, en esta medida todo tiene vida porque influye en los demás seres. Una ley donde todos los elementos de la naturaleza tienen sus padres y madres. Estos, según nuestra tradición existían antes de materializarse y hacerse tangible lo que hoy tenemos. Por tanto, la ley conduce nuestros usos y costumbres, recoge unos principios para relacionarnos y proyectarnos y se constituye como base para mantenernos dentro de la actualidad en reconocimiento de derechos sociales, políticos y económicos.

¿Cómo han pervivido haciendo uso de esta ley, y por qué cree que los demás nos hemos distanciado de esa visión?

La solución de muchas cuestiones la encontramos dentro de la ley de origen con componentes que ahora son nuevos. En los últimos siglos nos hemos relacionado sin desaparecer, avanzado a la luz de las tradiciones indígenas y esto nos da la capacidad de ser modernos. Relacionarnos de igual a igual, porque somos diferentes y la igualdad está en esto, en que todos valoremos la diferencia. Considero esta ley como elemento que nos permite respetar y relacionarnos con los otros.

Así, la cuestión es que los indígenas no estamos ni por encima ni por debajo de la naturaleza, nosotros somos un ser creado para conservarla. Pero ahora ya no nos dejan convivir con ella, somos un obstáculo para el desarrollo y lo peor es que la sociedad mayoritaria no avanza, su vida es el carro, la beca y la tarjeta de crédito. Esto nos ha ocasionado graves impactos, por ello la lucha y la resistencia de los pueblos indígenas se mantiene. Si no, no seguiríamos aquí.

¿Por qué dice que las mujeres simbolizan a la madre tierra y los hombres a los árboles?

No hay tema de desigualdad sino de reconocimiento a una misión que cumplen tanto los árboles como la tierra misma, las mujeres al igual que los hombres. En nuestras tradiciones la tierra es la madre y es la que tiene la capacidad de producir la vida de todo lo que hay en ella pero ésta no es posible si no hay una protección. ¿Qué haríamos si la tierra no tuviera vegetación? La madre nos da la vida pero los árboles permiten que se den otras cosas importantes, como el oxígeno.



“Las tradiciones de los pueblos indígenas han estado siempre arraigadas a la tierra”

Mantiene que la mujer es el sostén físico y cultural de los pueblos indígenas.

Para los pueblos indígenas no es gratuito existir hoy. Ha habido una resistencia de la gente que hace diariamente cultura. Una mujer indígena tradicional es la que realmente sostiene esa manera de ser y de pensar de los que viven en el territorio. Hay muchas actividades donde ellas son el pilar y aparte de criar los hijos hacen también otras labores, de artes, agrícolas, sociales incluso; en reuniones organizativas y de autogobierno y desde niñas porque se instruyen para ello. Las mujeres están ligadas a lo que no se abandona nunca, por ejemplo el tejido, permanentemente por dónde va caminando va tejiendo es parte de su vida. Pero es necesario que haya mujeres que



Para Zalabata las mujeres indígenas son las que sostienen la vida en sus comunidades. Fotos: Rafael Mojica Gil.



nos dediquemos a ser líderes para incluir esa visión y sentir de la mujer indígena dentro de nuestros procesos y espacios políticos.

Desde su vida como colectividad ¿En qué se basan los conceptos de identidad y territorio?

El pueblo Arhuaco ha sido pionero para avanzar en los sistemas de salud y educación. Asimismo hemos logrado que se retiren las misiones y que no haya proselitismo religioso en nuestros territorios. Hacemos esto porque estamos convencidos de que las tradiciones y prácticas han hecho posible que tengamos una identidad que se mantiene cuando ha sido transmitida y comprendida por nuestras generaciones. Hoy contamos con profesionales en muchas áreas que profundizan en el conocimiento de afuera y regresan otra vez con más fuerza a su cultura. Ya no dependemos exclusivamente de personas no indígenas y aunque nuestra identidad evoluciona, la relación con la espiritualidad y la naturaleza es el fuerte que nos permite relacionarnos como colectividad. Cada uno de los órganos que tenemos los humanos descansa en un punto de la tierra, no podemos mantener las fuerzas que necesitamos si perdemos el territorio o parte de él⁵ En un encuentro internacional, el escritor Eduardo Galeano me pidió que mencionara cuatro cosas fundamentales para la permanencia de los pueblos indígenas. Estas son: el espíritu, el pensamiento desarrollado en nuestra filosofía, la forma de dirigir políticas y el territorio. Estas líneas están supremamente relacionadas y dependen entre sí, haciéndonos permanecer individuales en una identidad colectiva.

¿Por qué construir una sociedad ecológicamente sostenible, socialmente justa y políticamente participativa⁶? ¿En qué grado pueden influir las mujeres?

La justicia no solamente se basa en unos derechos para los

“Hay que avanzar sin perder los propios valores y construir sociedades justas”

humanos, las plantas por ejemplo tienen sus derechos, entonces una sociedad justa es la que puede entender los derechos que tienen todos los demás. Es necesario comprender esa sencillez de los demás seres que nos rodean. Es un tema universal, tampoco podemos atribuir el desastre que tenemos de la naturaleza solamente a los hombres o creer que las mujeres solas podemos construir otro mundo.

Lo que sí es necesario, como decía Gabriel García Márquez, es que las mujeres tomen las riendas, es vital probarlo pero al final el cambio depende de construir raíces. Hay que avanzar sin perder incluso los propios valores y formas para construir sociedades justas en donde la naturaleza sea un tema central en la vida de la gente. Los pueblos indígenas en el mundo somos como los pájaros: cambiamos de plumaje pero no de canto, de ahí que las culturas sean el pilar para la transformación de la humanidad y conservación de la naturaleza ■

- 1 El término Arhuaco, acuñado por los españoles para diferenciar el dominio en otras zonas, se generalizó entre los indígenas que sobrevivieron a la conquista. ONIC, Pueblos Indígenas Colombianos, <http://www.onic.org.co/pueblos>
- 2 Shiva, V. Cambio del paradigma: la reconstrucción de una seguridad real en un tiempo de inseguridad. La democracia de la tierra. <https://polis.revues.org/7270>
- 3 La Corte Constitucional de Colombia advirtió a través del auto 004, 2009, que al menos 35 grupos indígenas estaban en peligro de extinción a causa del conflicto armado y el desplazamiento.
- 4 Hernández, T. y Murguialday, C. 1991. “Mujeres Indígenas de Ayer y Hoy” Talasa, p. 90
- 5 En la misma entrevista, Leonor menciona la importancia de la biodiversidad porque cada ser es fundamental para el equilibrio con la naturaleza.
- 6 Mujeres Indígenas Anuario Hojas de Warmi. 2012. n° 17. <http://revistas.um.es/hojasdewarmi>

Constituciones para un mundo social y sostenible



Los autores del texto analizan las constituciones de varios países y comparan qué lugar ocupa el medio ambiente en cada una de ellas. Mantienen que **las constituciones deben defender los principios de sostenibilidad social y ecológica como eje vertebrador.**



Fernando Cembranos
y Comisión de Educación Ecológica

a Constitución habla de lo que una sociedad considera importante. Es la ley fundamental de cada Estado, con rango superior al resto de las leyes. Las constituciones son producto de la correlación de fuerzas entre las clases sociales y los poderes políticos económicos y sociales. A veces son impuestas, otras pactadas y otras son conquistadas. También son hijas del tiempo en que fueron concebidas, de las preocupaciones, la cultura hegemónica y los valores de su época. Algunas constituciones reflejan sucesivas modificaciones y, en ocasiones, hablan también de las necesidades, los deseos y los sueños de los pueblos. Son resultado de la realidad.

Sin embargo, la mayoría de las constituciones han sido escritas desde la cosmovisión de un sistema en crecimiento, bajo el axioma, no revisado, del desarrollo económico y desde la concepción de que las personas no dependen de la naturaleza y son autónomas.

Pero la economía ecológica nos muestra que los bienes que han permitido el desarrollo de las especies y las sociedades están siendo esquilados y destrozados por un sistema económico que necesita crecer a toda costa. Esto se manifiesta en una pérdida de biodiversidad, una menor cantidad de agua dulce, el calentamiento global, pérdida de suelo fértil, contaminación y en el declive energético, entre otras consecuencias.

La mayor parte de las constituciones no están preparadas para cambiar el rumbo y orientarlo hacia una sostenibilidad ecológica y social, imprescindible para seguir habitando con dignidad la biosfera.

Por ello, cualquier proceso constituyente o de revisión constitucional debe incluir y poner en valor la protección de los ecosistemas. También debe contemplar el mantenimiento y la recuperación de los bienes comunes, la producción, extracción y consumo sostenible y la justicia social. En definitiva, la Carta Magna de cada Estado debe defender los principios de la sostenibilidad.

Pero la mayoría de las constituciones reducen el bienestar a una perspectiva monetaria, ignorando que para que el bienestar exista tiene que haber agua limpia, una atmósfera respirable,



temperatura equilibrada, biodiversidad y tierra no contaminada.

También es curioso que las referencias a la seguridad son a la 'seguridad nacional' (con alusiones a ejércitos y fronteras) y no incluyen las amenazas procedentes del deterioro ecológico. No se ha encontrado tampoco, en el análisis realizado de las constituciones de varios países, alusiones a los límites de la biosfera a pesar de ser una evidencia cada día más dramática.

Por ello, no basta con declarar la importancia del medio ambiente. Es necesario que la Constitución de cada Estado explicita cómo se desarrollan los derechos relacionados con la naturaleza cuando entran en competición con otros derechos.

Referencias al medio ambiente

En algunas constituciones más modernas sí se incorporan referencias al medio ambiente, pero lo hacen con una consideración jerárquica inferior.

Solo unas pocas constituciones, de las 37 consultadas¹, ponen la sostenibilidad como tema central y la desarrollan con detalle. Ese es el caso de la Constitución de Bolivia que nombra con detalle aspectos como la soberanía alimentaria, la biodiversidad, el equilibrio ecológico, recursos naturales, conservación de los suelos, prohibición de las armas químicas o las energías alternativas, entre otros. Además contempla el delito ambiental, la prohibición de privatizar los hidrocarburos, la



Bolivia contempla en su Constitución numerosos aspectos del medio ambiente. En la imagen, flamencos en la Laguna Colorada. Foto: Eduardo Avaroa.

Las constituciones deben explicitar cómo se desarrollan los derechos relacionados con la naturaleza

propiedad estatal de los recursos e incluso la prohibición de incluir los recursos naturales dentro del mercado de valores.

La mención a la tierra ya aparecía en la Constitución Iroquesa (de la Confederación Iroquesa, 1570-1779, formada por seis tribus estadounidenses) en la que se hablaba del agradecimiento a la tierra. Sin embargo, en algunas constituciones, como la de los Emiratos Árabes, la tierra es invisible, no es nombrada, ni regulada, ni protegida. Por otra parte, en la Constitución finlandesa sí se habla de los derechos de la naturaleza, mientras que la Carta Magna de Bután va más allá, dice: "El Gobierno debe asegurar que, con el objetivo de conservar los recursos naturales del país y de prevenir la degradación del ecosistema, un mínimo del 60% de la tierra de Bután se mantenga virgen siempre".

Además, algunas constituciones, como las de Argentina, Cuba, Bolivia, Egipto, Noruega, Portugal, Sudáfrica o la antigua Constitución Iroquesa, introducen, aunque tímidamente, los "derechos" o referencias a las generaciones venideras. En esta línea, la Constitución de Bután defiende la equidad intergeneracional. Los derechos de las próximas generaciones tienen numerosas implicaciones, pues significan incluir la sostenibilidad como eje vertebrador, es decir, la capacidad de sobrevivir como comunidad en el futuro. De todas formas, en ninguna de ellas hace mención a los residuos radiactivos, cuyos riesgos se mantienen durante generaciones y generaciones.

Otro aspecto, la pertenencia al pueblo de los bienes naturales, figura como un tema clave en las constituciones de Egipto, Bután, Cuba, Corea y Bolivia. En la Constitución Iroquesa también se contemplaba la propiedad del suelo y se entendía que pertenecía a quienes viven de él. Mientras que en la ley fundamental de Bután se reafirma, en varias ocasiones, "la posición superior del Estado en la posesión y control de los recursos naturales, frente a posibles injerencias de multinacionales". Por el contrario, la Constitución lituana dice literalmente: "Las entidades extranjeras pueden adquirir la propiedad de la tierra, de las aguas interiores y de los bosques en la República de Lituania de acuerdo con una ley constitucional".

La Constitución española

Tras un análisis de la Constitución española se aprecia un enfoque marcadamente productivista. Se exalta el mercado y, en buena medida, se pone al servicio de este el resto de cuestiones. El artículo 38 dice: "Se reconoce la libertad de empresa en el marco de la economía de mercado. Los poderes públicos garantizan y protegen su ejercicio y la defensa de la productividad, de acuerdo con las exigencias de la economía general y, en su caso, de la planificación".

En nuestra Constitución, la tierra es prácticamente invisible y las únicas alusiones que aparecen en el artículo 45 tienen un valor jerárquicamente inferior, parece una declaración de intenciones.

Además, se concibe la naturaleza como un recurso: "Los poderes públicos velarán por la utilización racional de todos los recursos naturales, con el fin de proteger y mejorar la calidad de la vida y defender y restaurar el medio ambiente, apoyándose en la indispensable solidaridad colectiva".

Esa idea de la naturaleza no responde al contexto actual y menos a las dificultades ecológicas y sociales de tiempos venideros.

Sí aparece en la Carta Magna del Estado español el derecho a disfrutar de un medio ambiente adecuado, pero no hay obligación de que esto sea así. Es un principio rector que, aún siendo importante, no es un derecho fundamental reivindicable. Aunque el artículo 45 abre una pequeña puerta: "Todos tienen el derecho a disfrutar de un medio ambiente adecuado para el desarrollo de la persona, así como el deber de conservarlo". Y deja en manos de un desarrollo posterior para quienes violen lo dispuesto en el apartado anterior, "en los términos que la ley fije se establecerán sanciones penales o, en su caso, administrativas, así como la obligación de reparar el daño causado".

Pero el artículo 53 prioriza los derechos del capítulo segundo, dejando a un nivel inferior los del capítulo tercero donde se encuentra el derecho a disfrutar de un medio ambiente adecuado. No tiene las garantías que corresponden a otros derechos subjetivos de obligado cumplimiento. Y sólo es exigible ante los tri-

bunales de acuerdo con las leyes que lo desarrollen. Esto supone una dificultad injustificada para asegurar una salvaguarda activa y eficaz de nuestro entorno²

Agua, energía y ecosistemas

Tampoco la actual Constitución del Estado español nombra apenas a la naturaleza, ni los elementos claves de la vida como el agua, la energía, la atmósfera o los ecosistemas. Las escasas veces que lo hace es en relación a su explotación, tal y como aparece en el artículo 148: "Explotación de los aprovechamientos hidráulicos, canales y regadíos de interés de la Comunidad Autónoma; las aguas minerales y termales". La palabra "tierra" aparece sólo dos veces y una para referirse al "Ejército de tierra"... El bosque no es nombrado tampoco aunque sí "los aprovechamientos forestales". Es significativo el hecho de que aparezca 38 veces la palabra economía (o derivados) y ninguna la palabra ecología; esto indica una visión simplista y economicista de la realidad y la ignorancia de la dependencia ecológica de la sociedad. Tras su reforma en 2011 (cuando ya la sensibilidad ecológica mundial era mucho mayor) la única vez que aparece la palabra "sostenibilidad" en el artículo 135 de la Constitución es para hablar de sostenibilidad económica.

Así el peso de la sostenibilidad ecológica y social de nuestra Constitución queda en evidencia. Tras la polémica reforma del artículo 135 (que da prioridad al pago de la deuda) es paradójico que no se ha visto necesario incorporar otras cuestiones como la lucha contra el cambio climático, la conservación y restauración de la biodiversidad, la supresión y prohibición de residuos peligrosos o la protección de los factores de equilibrio de los ecosistemas.

Está claro que una Constitución no cambia en sí misma la realidad, pero permite la transición a una sostenibilidad cada vez más urgente. No tenemos muchas más oportunidades ■

1 Las reflexiones de este artículo, y en su versión más amplia, se han realizado tras la revisión de 37 constituciones.

2 Fundación Ecología y Desarrollo. ECODES



Propuestas para una Constitución en paz con el planeta

Cualquier sociedad que vislumbre su dependencia de la naturaleza y quiera mantener la base de la vida, debe tener en cuenta las siguientes propuestas:

- La Constitución ha de explicitar y defender la sostenibilidad ecológica y social como eje vertebrador
- La sostenibilidad ecológica y social debe ser un rango de máxima jerarquía
- Cuando existan incompatibilidades entre desarrollo económico y sostenibilidad ecológica, esta última debe anteponerse
- Una Constitución debe proteger la propiedad colectiva y el bien común.
- La Carta Magna de cada Estado tiene también que reinterpretar el concepto de seguridad e incorporar la seguridad ecológica y de cuidados.
- Debe reconocer los límites de los recursos naturales y la dependencia de las sociedades y sus economías de la base material de la vida.
- Proteger la sostenibilidad local y global en los tratados internacionales.
- La ley fundamental de cada país debe tomar un papel proactivo en la lucha contra el cambio climático, la transición energética, biodiversidad y prohibición y limitación de residuos peligrosos.
- Defender el principio de precaución en la extracción, producción y emisión de residuos.
- Tiene que desarrollar medidas para la soberanía alimentaria y la agroecología, contra las nucleares, protección de especies animales, el equilibrio ecológico, la movilidad sostenible, etc. Además, debe contemplar la conservación de las aguas, el aire y los suelos, entre otros aspectos.
- En un contexto de escasez de recursos, las constituciones han de poner límite a la acumulación privada de riqueza.
- La Constitución tiene que defender también la participación de la población en la gestión ambiental y la defensa de la naturaleza



MI VIDA EN EL PUEBLO

Reflexiones de una seudoneorrural

P. T.
Activista de Ecologistas en Acción



e crié en la periferia de Madrid. De pequeña no me llevaban de vacaciones al pueblo para salir con la chiquillada porque a mi padre no le gustaba el pueblo y mi madre, por supuesto, cedía. Por eso, pasábamos las vacaciones dando largas caminatas por los diversos montes y cordilleras que salpican la Península. Me

enfadaba mucho porque no entendía eso de tener que subir hasta 'el final del mundo' de cima en cima y tiro porque me toca... Sin embargo, con los años, esto me hizo vincularme a la tierra, ser sensible por lo que nos rodea, y comprender que sólo somos una parte de esta inmensidad. Con los años, continué esa buena costumbre de salir al monte. No faltaba una guía de aves y árboles en mano, junto con los prismáticos, y gente desconocida para recoger semillas, observar o censar aves.

Aunque me considero una urbanita que ha disfrutado de las bondades de la ciudad: conciertos, amistades, gente que va y viene, actividades... y mucho más, siempre me ha tirado el monte, el campo. Mis ancestros se dedicaban al ganado y a la agricultura. Al igual que gran parte de la población española, fueron emigrantes en su propio país y con el éxodo rural buscaban el porvenir, la prosperidad envenenada y efímera. Mis abuelos salieron del pueblo con 'una mano delante y otra detrás' y en unos años tenían varios pisos, a base de mucho sudor y muchas horas de trabajo. Mi abuela seguía una vida muy austera. Era una hormiguita que sólo vivía para recaudar y poder sacar adelante a sus hijas. A mi abuelo, con cinco años, su padre le mandaba cuidar el ganado, solo por la dehesa, lloviera o cayeran rayos y truenos. Por eso, en cuanto tuvo la mayoría de edad, se casó y se fue para la ciudad con mi abuela. Necesitaba demostrarle a su padre que valía para mucho más... Tuvieron tres hijas y siempre hacia comentarios

apenado por no haber tenido algún hijo varón al que enseñarle de mecánica. Sin embargo, a sus hijas, a los 14 años, las puso a trabajar pensando que no valían para estudiar. Esas mujeres lucharon y siguen peleando para encontrar su camino, al igual que yo misma.

Después, mi madre mantuvo el olivar de su abuela, por supuesto, sujeto a conflictos familiares. Todos los años íbamos varias veces para desbrozar, podar, abonar cuando tocara y a recoger las aceitunas. Esto nos proporcionaba aceite de oliva para toda la familia durante todo el año. Siempre lo cuidamos de la forma más respetuosa posible, éramos ecológicos sin sello. Sin embargo, teníamos a los vecinos, amigos del herbicida al acecho. Esto creaba desencuentros, pues regaban con el 'milagroso' líquido más allá de la linde. ¡No fuera a pasarse a su olivar, con aspecto de Chernobyl, nuestra bendita hierba que albergaba millones de lombrices, escarabajos, todo tipo de 'malas plantas' y aves insectívoras como mirlos, chochas perdices, y un largo etcétera! Pero nuestros vecinos nos comentaban lo duro que era aquello y que era mucho mejor que nos quedáramos en la ciudad.

EL AMOR AL CAMPO

El tiempo me ha situado en una zona rural de la Castilla 'profunda'. Los motivos para mudarme han sido puramente sentimentales. Ya sabemos todas que las mujeres vamos buscando esa media naranja que nos hace

sentir plenas. Ese amor verdadero que nos llena. En mi camino, me crucé con un ganadero que trabaja de sol a sol y nos juntamos. Siempre creí que era una oportunidad para los dos, puesto que a mí me gusta el campo y él solo vive del campo. ¿Será fácil esta aventura?

“Con los años, esto me hizo vincularme a la tierra, ser sensible por lo que nos rodea”

Cuando las urbanitas salimos de visita a los pueblos, lo que más nos gustan son las vistas, el color de los campos de cereal, las encinas, las montañas y sus vacas, o el pastor con

su zurrón. Quién no tiene esa imagen placentera de estar frente a la chimenea, viendo como llueve detrás de la ventana, tumbada en la acogedora hierba debajo de un gran árbol o disfrutando de largas caminatas con el pe-

rrro..., de las gallinas cacareando, escuchando el río o el rugir de los árboles.

Pero dejando a un lado el mal idealizado mundo rural y ahondando en el límite de lo rural y lo urbano, me he encontrado con barreras culturales dentro y fuera de casa. Barreras educativas, distintas perspectivas y formas de ver la vida. La palabra "sacrificio" aun cala en las mentes de las personas que trabajan y viven de la tierra. Podemos oír comentarios como "Es necesario dejarse el espinazo si quieres vivir del campo". Es muy duro.

Antes vivían con poco, con 50 ovejas podía mantenerse una familia, había un calendario intenso en primavera, verano, otoño y en invierno se paraba para hacer otras labores. Incluso se podían dedicar a la artesanía. Hoy día, en la búsqueda de la productividad del mercado, se hace necesaria la especialización. El sistema capitalista ha pervertido todos los modos de vida que convivían en el territorio de una forma sostenible.

Después de analizar esto, me di cuenta de que no quería ser ganadera, ni montar una quesería, porque mi idea de negocio radicaba más en lo social, pero tampoco había gente suficiente en el pueblo para dedicarme a ello. Por eso seguí con mi implicación ecologista. Pero lo de ser ecologista en un pueblo es harto duro. No se te ocurra proclamar que eres ecologista porque te llamarán "ecolojeta". Lidiar con tu pensamiento y el modo de pensar bastante conservador de los pueblos, supone una lucha encarnizada. Saben que la modernidad está matando al campo, pero piensan que no se puede hacer nada y que vamos directos al caos. No quieren hacer nada. Si les propones actuar, te dicen que para qué y lo más importante: ¿Qué puedes aportar tú? No valen discursos, valen ejemplos.

LA MEDIA NARANJA

Volviendo al tema de la búsqueda de mi media naranja, por el camino me encontré con mi otro yo. Mi media naranja debía buscarla en mi interior. La felicidad nos acompaña

siempre que queramos dejarla paso. Por eso, todos los días busco mi media naranja en el "bien ser estar." El vacío que nos atormenta se llena con nuestra reflexión y búsqueda del ser. Pero estamos hechos para socializar, y eso a veces, se hace difícil.

Por otro lado, necesitaba "saber hacer". Nos faltan herramientas para desenvolvernos con nuestras manos, con los recursos de los que disponemos. Nos falta experimentar día a día y dejar a un lado la inmediatez, pero el sistema nos absorbe y no nos deja reflexionar. Nos hace dependientes de lo innecesario. Además, las mujeres siempre tenemos la maternidad persiguiéndonos. Hace que nos sintamos mal, genera muchos conflictos internos: "Quiero hijos, suplico hijos antes de que se me pasen los 40; no los necesito para ser feliz, son como una garrapata, pero ¿cómo no voy a criar un churumbel? Suma y sigue.

La última reflexión. ¿Es más fácil ser resiliente en un pueblo que en una ciudad? El límite campo-ciudad cada vez es más estrecho, puesto que el modo de vida de las ciudades es el globalizado y se replica en los pueblos. Incluso podríamos decir que una

persona de un pueblo realiza más desplazamientos en vehículo privado que una persona que vive en una ciudad y se mueve en bici o en transporte colectivo. Por otro lado, los recursos están a tu alcance si tienes facilidades para conseguirlos. El problema es que hemos perdido las raíces, el conocimiento y las relaciones personales suelen ser complicadas. Eso hace que seamos un inmigrante más que tiene que adaptarse o pasar desapercibido en un pueblo que tiene sus propias tradiciones, su cultura, sus relaciones sociales establecidas y, por cierto, bastante rígidas y estancas. Las diferencias no tienen que valernos para alejar a las personas. Hay que empezar a actuar, a cambiar los modelos de economía establecidos. Debemos pensar en la comunidad, en el procomún y el colectivo acaba embebiendo a toda aquella que lucha por lo local, por la tierra. Sólo necesitamos tiempo, esfuerzo y confianza en nosotras.

“Nuestra bendita
hierba albergaba
millones de
lombrices,
escarabajos y aves
insectívoras como
mirlos, chochas
perdices”

La expansión de las

ESPECIES INVASoras



Mariquita asiática

ESPECIES INVASORAS

Texto y fotos:
José Ignacio López-Colón
y José Luis García Cano
Ecologistas en Acción

Las invasiones de especies biológicas constituyen uno de los problemas más graves que afectan a la biodiversidad a escala global.



El cambio climático empuja a las especies exóticas

El cambio climático, provocado por la industrialización de nuestra sociedad, está modificando la estructura y la función de la biosfera y se manifiesta de múltiples maneras. Además del calentamiento de la atmósfera y los océanos, los eventos extremos como inundaciones, sequías y olas de calor son cada vez más frecuentes e intensos. Las estaciones se adelantan y retrasan y la variabilidad climática de las condiciones promedio sigue creciendo, tanto a nivel local como globalmente.

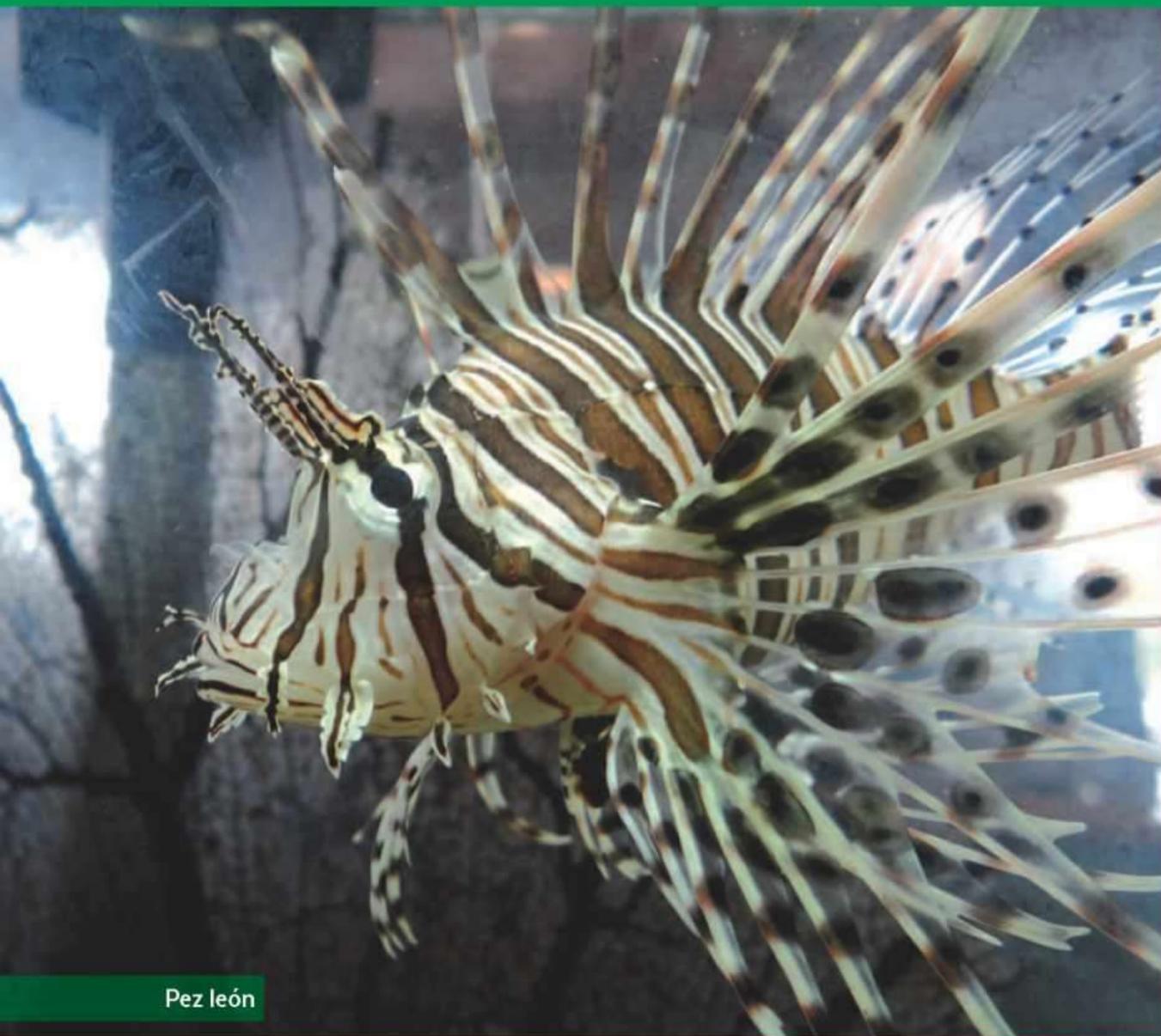
Estos fenómenos están causando una nueva distribución espacial de los climas en la Tierra. Las especies tratan de adaptarse a los cambios en sus áreas de residencia y otras se dispersan en busca de su clima nativo. Ambas capacidades, adaptación y movilidad, definen su grado de vulnerabilidad y son la clave de que haya especies ganadoras y perdedoras ante el cambio climático^{1,2,3}.

Como en tantas otras partes del planeta, en el Estado español la vegetación, base de todo el entramado ecológico y de la biodiversidad de los ecosistemas, se está viendo seriamente afectada por esas circunstancias. Al variar las condiciones climatológicas de cada lugar, se produce un trasiego de especies según sus posibilidades de adaptación a los nuevos parámetros meteorológicos, pero la cosa se agrava cuando aparecen en escena cientos de especies foráneas que aprovechan de manera ventajosa esta circunstancia. Esa combinación de factores está provocando una hecatombe en muchos ecosistemas que hasta el momento eran, dentro de la dinámica natural, relativamente estables.

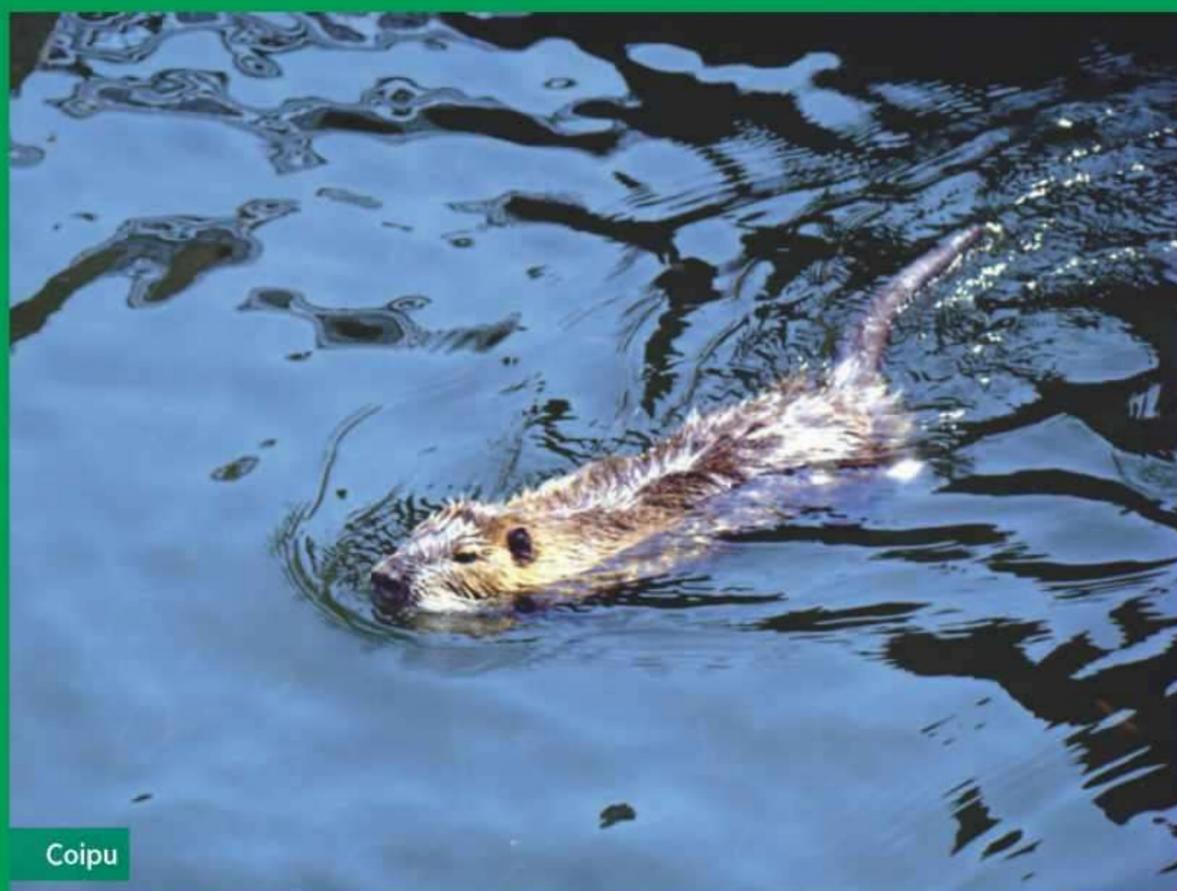
Invasiones biológicas

Las invasiones biológicas constituyen uno de los problemas más graves que afectan a la biodiversidad a escala global^{4,5}. Las especies invasoras pueden evolucionar rápidamente y adaptarse a nuevos hábitats con condiciones ambientales diferentes. La rápida evolución de las especies exóticas ha sido determinante para su éxito.

Las invasiones biológicas originan dos problemas de fácil pronóstico: aparición de nuevas relaciones ecológicas con sus correspondientes tensiones in-



Pez león



Coipu

terespecíficas y la evolución hacia una homogeneización de la biota (conjunto de los organismos vivos) a mesoescala en todos los continentes, consecuencia medioambiental del proceso de globalización.

En nuestro país han sido introducidas numerosas especies alóctonas —la lista es amplia y aumenta considerablemente cada mes y cada año que pasa— como también aumenta la importancia de bastantes de ellas conforme expanden su pernicioso influencia con el paso del tiempo^{4,5}.

Entre los mamíferos carnívoros destacan el mapache y el visón americano, que, bien soltados por particulares, que los tenían como mascotas, o bien escapados de granjas peleteras respectivamente, se han ido extendiendo por los corredores de los ríos y arroyos y están desplazando a otras especies. Entre los herbívoros hay que reseñar al arruí —un bóvido procedente del norte de África que se introdujo en 1970 en la Sierra Espuña con una finalidad cinegética, el muflón y el gamo, que han desplazado en algunos ecosistemas especies locales como el ciervo y el corzo.

Entre las aves hay numerosos ejemplos, el más paradigmático quizás sea el de la malvasía canela, de origen americano, que está acabando por hibridación con la malvasía cabeciblanca, especie catalogada en peligro de extinción. De modo similar, la codorniz común sufre la invasión genética de la codorniz japonesa, introducida por el negocio cinegético. Otras aves que están causando problemas ecológicos son los picos de coral, el bengalí y las cotorras argentina, la de Kramer y la carirroja.

Ecosistemas fluviales frágiles

Pero sin duda, debido a la propia fragilidad de los ecosistemas fluviales y a la pernicioso costumbre de introducir especies para la pesca deportiva, es entre los peces donde el problema se ha visto reflejado con una trascendencia mayor. Más del 30% de nuestra fauna piscícola dulceacuícola corresponde a especies invasoras. Numerosas especies —algunas tan conocidas como la carpa— pueblan nuestras aguas y hacen que los peces autóctonos vayan



Mapache norteño



Plumero

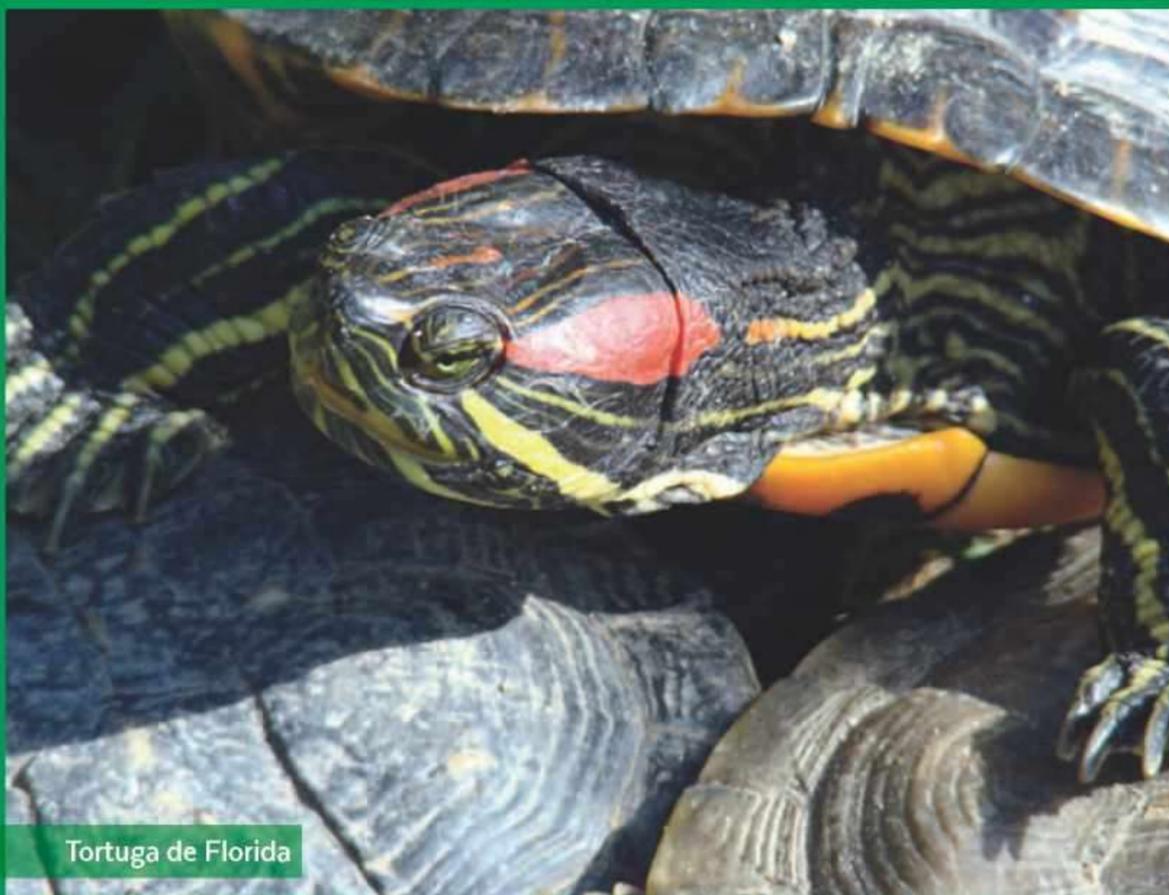


Cangrejo americano

Hay especies ganadoras y perdedoras ante el cambio climático.



Carpobrotus



Tortuga de Florida

También en el medio marino las especies invasoras están aumentando su presencia

desapareciendo de los ríos. Así, entre otros muchos, están la perca americana o *black-bass*, el lucio, la trucha arco iris, el siluro, etc. La situación no es mejor en aguas salinas: al menos 110 especies importadas conviven con unas 530 autóctonas en el Mediterráneo.

Tampoco escapan a ello los reptiles y anfibios. Todos los años se soltaban miles de las denominadas tortugas de Florida, uno de los animales de compañía más vendidos en Europa, lo que introdujo la especie en numerosas lagunas del país, entrando en competición directa con los galápagos europeos. La rana toro americana ha escapado de las granjas de cría y ya se ha asilvestrado en Extremadura.

Entre los invertebrados se presentan numerosos ejemplos con consecuencias medioambientales catastróficas en los cuales la Administración no supo reaccionar a tiempo: el mejillón cebra o el cangrejo americano están provocando un cambio drástico en la ecología del medio.

En cuanto a las especies vegetales, el listado es bien extenso^{4,6}. Un capítulo aparte merecerían las especies marinas tropicales, que están sustituyendo las praderas marinas sumergidas en el



Cotorra argentina



Sargazo

Mediterráneo y se están expandiendo año tras año apoyadas por el aumento de temperaturas debido al cambio climático. Hay que destacar la *Caulerpa taxifolia*, *Caulerpa racemosa* var. *cylindracea* y *Sargassum muticum*.

Durante muchos siglos el hombre ha ido trasegando especies sin cuidado alguno, tanto de manera intencionada como accidental. Aunque las invasiones biológicas ocurran de forma espontánea en la naturaleza, normalmente esto se produce de manera relativamente lenta y progresiva. Sin embargo, la actuación del ser humano ha trastocado todas las leyes y vías migratorias habituales, provocando una 'mezcolanza' heterogénea de fauna y flora. Además, el cambio climático ha agravado la situación. Con esta combinación de factores se está produciendo un empobrecimiento y homogeneización del conjunto de seres vivos del planeta. Por todo esto, se cree que nos enfrentamos a un grave capítulo de destrucción de la diversidad biológica y del equilibrio de los ecosistemas del planeta.

Las alteraciones producidas por los efectos del cambio climático influirán en la biología y distribución de los seres vivos, provocando alteraciones en la

interacción entre especies, favoreciendo la expansión de especies invasoras y plagas, cambiando la estructura y el funcionamiento de los ecosistemas y perturbando la habilidad competitiva de las diferentes especies. La elasticidad de los ecosistemas frente a estos cambios depende significativamente del potencial de migración y dispersión de las especies y poblaciones, de su diversidad y viabilidad genética y de su tolerancia a los cambios en el clima. Todos estos son factores se ven afectados por las actividades antropogénicas, entre las que se incluye la introducción de especies⁴.

El cambio climático predicho para España, como resultado del calentamiento global, muestra una tendencia general a un aumento de las tempera-

turas, una estación cálida más prolongada, unos inviernos más suaves y una disminución de la precipitación. Estos cambios pueden generar nuevas oportunidades para que especies exóticas expandan su rango actual de distribución.

Por ello, aunque es indudable que el efecto de la expansión de especies tiene carácter global, las soluciones adoptadas deben ser locales —comunitarias, nacionales, regionales— y meticulosamente planificadas ya que todavía se desconoce mucho sobre la dinámica de nuestra frágil naturaleza.

Las consecuencias de las decisiones gubernamentales erróneas o de la inhibición de la propia Administración pueden llegar a ser catastróficas para nuestros ecosistemas.

- 1 Herrando-Pérez, S., Vieites, D.R. y Araújo, M.A. (2016) ¿Cómo percibimos el cambio climático? *Quercus* 37: 54-56.
- 2 Duarte C.M. (Coordinador) (2007) Cambio global: Impacto de la actividad humana sobre el sistema Tierra. CSIC. 169 pp.
- 3 Dawson, T.P., Jackson S.T., House, J.I., Colin Prentice, I., Mace, G.M. (2011) Beyond Predictions: Biodiversity Conservation in a Changing Climate. *Science*, 332: 53-58.
- 4 Capdevila-Argüelles, L., Zilletti, B. y Suárez Álvarez. V.A. (2011) Cambio climático y especies exóticas invasoras en España. OECC. Madrid. 146 pp.
- 5 Capdevila-Argüelles, L., Zilletti, B. y Suárez Álvarez. V.A. (2011) OECC. Madrid. 17 pp.
- 6 López-Colón, J.I., García Cano, J.L. (2016) El cambio climático y el éxodo de las plantas. *Ecologista*, 88 <http://www.ecologistasenaccion.org/article6521.html>

Biscarrués sin pantano

El proyecto de Biscarrués, en Huesca, que pretendía levantar una presa y un embalse, ya es papel mojado. En julio, la Audiencia Nacional tumbó el anteproyecto y la declaración de impacto ambiental. La decisión sienta un precedente que podría paralizar otros embalses.

El pantano de Biscarrués habría anegado una zona de alto valor paisajístico, junto a los Mallos de Riglos, que ha recobrado vida en los últimos años gracias al turismo de naturaleza. Esta sentencia es un triunfo de la sociedad civil que lleva en lucha 30 años contra el proyecto.



ESPAÑA, EL PARAÍSO DE LOS CERDOS

Los productores de porcino han solicitado decenas de permisos para granjas o ampliación de las existentes. Los cerdos generan purines que contaminan las aguas y provocan malos olores, pero el lobby del cerdo, con capital extranjero, quiere expandirse más. En Albacete, El Pozo ha tenido que renunciar a una macrogranja de 20.000 cerdos, gracias a la presión ciudadana. En Priego, Cuenca, hay prevista otra macrogranja para 13.380 cerdos y se ha creado la plataforma Stop Macrogranjas. En Segovia, se promociona 'el cohinillo' y hay solicitados varios permisos para explotaciones de cerdos. Y en Huesca, también afectada, se ha celebrado un encuentro para tratar de luchar contra la expansión de estas macrogranjas.

Incendios en Andalucía



Los incendios no han dado tregua. Según datos de Medio Ambiente, hasta julio ardieron en España 63.700 hectáreas, esto sitúa a 2017 en el segundo con más territorio quemado de los últimos cinco años. Andalucía es una de las comunidades más afectadas, con más de 11.000 hectáreas arrasadas hasta agosto, cifra muy superior a la registrada en 2016. En el caso de Doñana, las llamas calcinaron 8.486 hectáreas del Parque Natural. Otros fuegos han asolado a La Granada de Riotinto (Huelva) y otros pueblos como Almadén de la Plata y Cazalla de la Sierra en el Parque Natural Sierra Norte de Sevilla.

Mina de litio en Cáceres



A menos de tres kilómetros de Cáceres se proyecta una mina de litio. Para luchar contra ella se ha creado la plataforma Salvemos la Montaña de Cáceres. La mina a cielo abierto supondrá la voladura de toneladas de tierra y rocas, generando un enorme agujero de más de un kilómetro de diámetro y 300 metros de profundidad. La mina contempla procesos de lixiviado en ácido sulfúrico lo que implicará un gran consumo de agua y residuos peligrosos. Ecologistas en Acción de Extremadura ya ha denunciado los graves impactos. Esta mina se suma a las previstas en el Estado español amparadas en una ley franquista de minería que da todas las bendiciones a las multinacionales.

El suelo espera una ley



El 12 de septiembre se cerró la Iniciativa Ciudadana Europea (ICE) *People4soil*, Salva el suelo. El objetivo era recoger un millón de firmas y que la UE elabore una ley vinculante. En la ICE han participado 450 organizaciones y en el Estado español se han conseguido 10.364 firmas, 212.000 en toda la UE.

En Italia e Irlanda el número considerable de firmas apunta que el suelo importa. *People4soil* también ha contado con apoyo en Francia y Alemania, estados que frenaron la ICE en 2014. Ecologistas en Acción ha llevado a cabo charlas, recogida de firmas, debates, proyección de documentales, talleres y acciones en la calle.

Plan contra la contaminación

El Ayuntamiento de Madrid ha aprobado el Plan de Calidad del Aire y Cambio Climático de la Ciudad de Madrid, llamado "Plan A" para luchar contra la contaminación del aire. Ecologistas en Acción no comparte todas las actuaciones previstas, pero cree que el balance es positivo. En concreto, la creación de una gran área de prioridad residencial, el rediseño de los ejes viarios para evitar que funcionen como vías rápidas para atravesar la ciudad y la limitación de la velocidad a 70 km/h en los accesos y en la M-30. Las autoridades deben velar por la salud de la población. En España fallecen más de 30.000 personas de forma prematura al año por la mala calidad del aire.

EN DEFENSA DEL LOBO

En los últimos meses se han producido diversas noticias relacionadas con el lobo. En julio, grupos ecologistas presentaron en Asturias 30.000 firmas, recogidas en dos meses, contra la matanza de lobos. Los ambientalistas se oponen al cupo de extracción de 45 ejemplares fijado en el actual plan del lobo. En septiembre se celebró en Villamanín, León, un encuentro ganadero promovido por Ecologistas en Acción, dentro del proyecto Vivir con Lobos. En la jornada sobre el manejo del ganado en zonas loberas participaron unas 40 personas, la mayoría del sector ganadero, llegadas de Castilla y León, Asturias y Cantabria. El encuentro puso final al proceso participativo de elaboración de un documento técnico sobre medidas para la coexistencia entre la ganadería extensiva y el lobo.

Por otro lado, en la comarca de Los Monegros se han producido una serie de ataques causados por un lobo, especie que se considera extinguida en la zona. Ecologistas en Acción, la UAGA y otros grupos ecologistas de Aragón están consensuando una línea de trabajo en defensa de la ganadería y manejo de los rebaños. Mientras, en el Congreso se ha solicitado declarar al lobo ibérico especie protegida en todo el Estado.



La Economía Social y Solidaria se va de feria

mercado Social

reas
red de redes de economía alternativa y solidaria

+ info en
www.mercadosocial.net

Madrid
23 y 24
Septiembre

Pamplona
29 Sept
al 1 Oct

Zaragoza
30 de
Septiembre

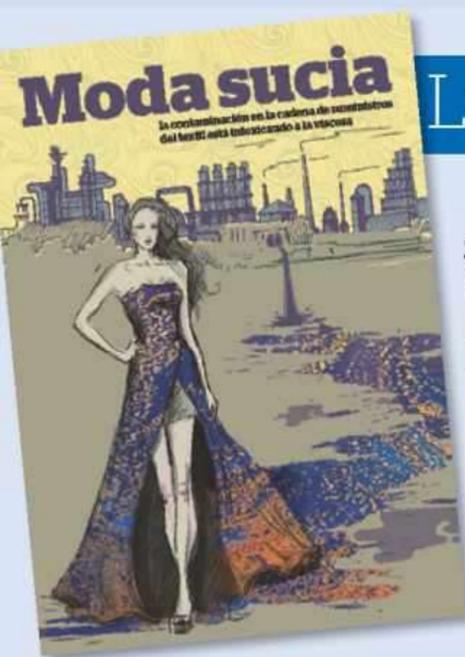
Mallorca
13 y 14
Octubre

Barcelona
20 al 22
Octubre

Logroño
28 de
Octubre

Gipuzkoa
18 de
Noviembre

Sevilla
23 al 25
Noviembre



La viscosa también contamina

Un nuevo informe elaborado por Changing Markets y difundido en España por Ecologistas en Acción denuncia a compañías como H&M y Zara por comprar viscosa en fábricas altamente contaminantes de India, China e Indonesia.

Los investigadores de esta asociación británica reunieron pruebas de varias fábricas asiáticas y pudieron ver con sus propios ojos cómo vierten aguas residuales tóxicas en los cursos

de agua locales, destrozando la vida marina y exponiendo a los trabajadores y a la población local a sustancias químicas nocivas.

Se sospecha que esta contaminación es una de las causas principales del aumento del cáncer en la zona. Las fábricas están también acabando con las formas de vida tradicionales, siendo los pescadores locales los más perjudicados.

Changing Markets y Ecologistas en Acción demandan que se incluyan medidas de trazabilidad para la viscosa y que se utilicen sistemas de ciclo cerrado en su producción a fin de evitar que los químicos terminen en las fuentes de agua locales.



En bici por los pueblos franceses de la transición

Desde hace 10 años, una versión francesa de la Ecomarcha, el Altertour (www.altercampagne.net), recorre los pueblos franceses en busca de proyectos alternativos y formas de vida en transición. Del 8 de julio al 20 de agosto, una media de 50 ciclistas venidos de toda Francia recorrieron este año más de 1000 kilómetros visitando, entre otras, granjas ecológicas en la región del Ardèche, fábricas reutilizadas como espacios de vida colaborativa en Crest, minas de wolframio en Salau o pueblos como el de Saillans con un Ayuntamiento en el que los habitantes pusieron en marcha un sistema de gobierno rotativo y participativo.

El sistema de auto-organización que utilizan invita también a vivir de otra manera. Mediante un sistema de repartición de tareas horizontal que se realiza en una reunión diaria, los ciclistas preparan en cada etapa las comidas con productos ecológicos y locales, instalan sus propios baños secos y duchas, se organizan para limpiar, ordenar y conducir el camión de avituallamiento, organizar por turnos las etapas e incluso reparar las bicis.

El coordinador del Altertour, Mathieu Fromont, explicó a Ecologista que la preparación de la ruta dura un año y que todo se decide en asamblea: «Nos gustaría poder organizar algo con la Ecomarcha de Ecologistas en Acción, como hemos hecho este año con el grupo europeo de Ecotopia».

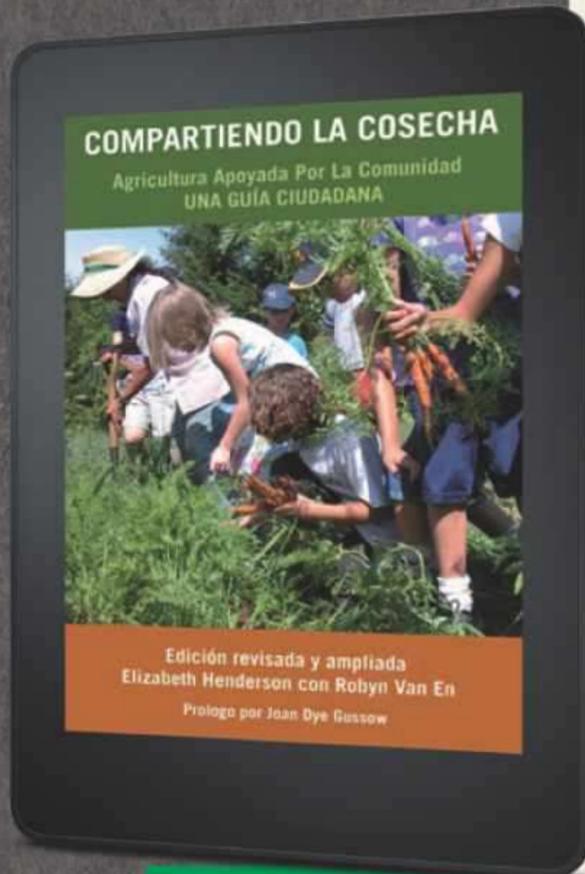
Queremos a Santiago vivo



Santiago Maldonado, activista argentino de 28 años, desapareció el pasado 1 de agosto cuando acompañaba a integrantes de la comunidad mapuche Lof en resistencia del Departamento de Cushamen, Chubut, Argentina. Esta comunidad reclama tierras ancestrales vendidas a la multinacional Benetton por el Estado. El grupo Resistencia Ancestral Mapuche había bloqueado una carretera como medida de presión. Debido a estas reivindicaciones, el Gobierno argentino criminaliza a los mapuches acusándoles de terroristas aunque sus protestas son pacíficas.

La policía argentina reprimió salvajemente la protesta con fuego real y persiguió a los participantes hasta el río Chubut. Varios testigos afirman que vieron a los militares detener a Santiago.

Su caso ha sacado a la calle a miles de personas en Córdoba, Rosario, La Plata, Bariloche, el Bolsón y otras ciudades del país. La manifestación en Buenos Aires para pedir que Santiago apareciera con vida concentró a más de 250.000 personas al grito de: ¡Vivo lo llevaron, vivo lo queremos! Amnistía Internacional y la ONU han reclamado a Argentina información sobre el caso.



Entrevista a Elizabeth Henderson autora del libro *Compartiendo la Cosecha*

Daniel López García



Autores: **Elizabeth Henderson**
Robyn Van En
Editorial: **Libros en acción**
Número de páginas: **96**
E-book. Formato Epub
Precio: **7 €**



“El libro aporta ideas para proyectos resilientes”

La editorial Libros en Acción ha publicado recientemente en formato e-book la primera traducción al castellano, actualizada y ampliada, del libro escrito por Elizabeth Henderson, *Compartiendo la cosecha. Agricultura apoyada por la comunidad: una guía ciudadana*.

El texto, publicado en 1997, ha sido traducido a cinco idiomas y esta considerado “la biblia de la Agricultura Sostenida por la Comunidad”. Desvela experiencias y debates de experiencias de relación directa entre producción y consumo.

Elizabeth Henderson es agricultora ecológica desde hace 30 años, activista incansable por la sostenibilidad y la justicia alimentaria, y presidenta de honor de la Red Internacional Urgenci de Agricultura Sostenida por la Comunidad. Desde el Área de Agroecología de Ecologistas en Acción hemos tenido el gran placer de entrevistarla con ocasión de la publicación de su libro.

¿Agricultura Sostenida por la Comunidad o comunidades sostenidas por la agricultura?

Desde sus orígenes en Japón, la Agricultura Sostenida por la Comunidad (ASC) se ha presentado como una alternativa a la agricultura convencional, industrial y química.

La economía de la venta directa es un beneficio mutuo. La productora recibe un precio decente y la consumidora paga menos, ya que no hay intermediarios.

La ASC supone que las personas consumidoras acuerdan compartir los riesgos de la producción. Esto se realiza al pagar los alimentos por adelantado y aceptar las fluctuaciones en la diversidad y cantidad de alimentos recibidos, en relación con el clima.

La ASC es una parte importante de la lucha mundial por la soberanía alimentaria liderada por la Vía Campesina¹, movimiento con 164 organizaciones locales y nacionales que representan a cerca de 200 millones de personas agricultoras. Las prácticas agrarias ecológicas y regenerativas, junto a la venta directa y el uso de las redes sociales, nos dan la oportunidad de construir el siste-

ma alimentario que sustituirá al actual.

¿Qué impacto ha tenido su libro tras 20 años de su primera edición?

La ASC surgió de esta crisis de la agricultura familiar, de la seguridad alimentaria con la amenaza del hambre en todos los continentes, común a las economías del primer y tercer mundo, y que continúa intensificándose. La crisis climática hace que las presiones sean más fuertes. Mi libro ha aportado ideas para crear proyectos resilientes.

La ASC se está volviendo cada vez más popular en el mundo

No existen datos sobre la Agricultura Sostenida por la Comunidad en el mundo. La Red Internacional Urgenci calcula que hay 2.000 en Francia y otros 4.000 en otros países europeos. En EE UU hay más de 7.300 proyectos, de entre 50 y 100 familias en cada uno. En China, los ASC podrían ser unos 500.

¿Cuáles son los retos que afronta la ASC?

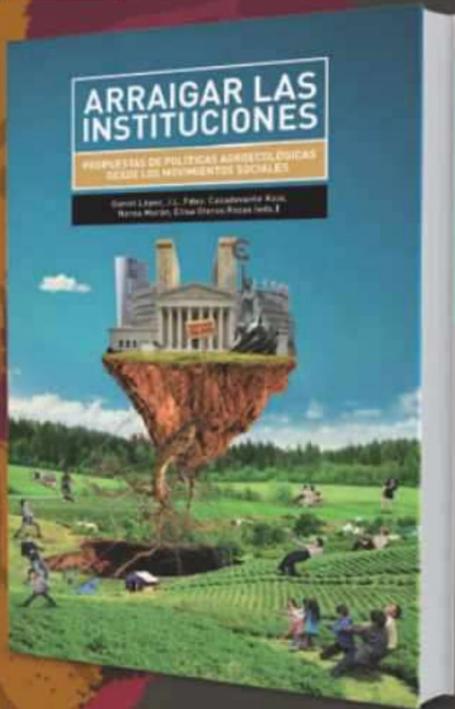
Uno de los principales retos en muchos países es el acceso a la tierra. El precio de la tierra dentro y cerca de las ciudades, e incluso en el medio rural, se ha vuelto demasiado caro para las rentas agrarias. El acaparamiento de tierras por fondos de inversiones y gobiernos está desplazando a las poblaciones rurales y convirtiendo la tierra es una mercancía para controlar o especular.

¿Qué alianzas serán clave para lograr este objetivo?

Hay algunos grupos y organizaciones que ya están trabajando a la escala mundial para crear alternativas alimentarias y agrarias: La Vía Campesina, la Federación Internacional de Movimientos de Agricultura Ecológica², Urgenci y grupos de personas agricultoras, ecologistas y consumidoras. Existe una conciencia creciente acerca de los vínculos entre alimentación y salud, también entre salud humana y del suelo. El momento es bueno para construir alianzas ■

1 <https://www.viacampesina.org>

2 IFOAM: <https://www.ifoam.bio/>



ARRAIGAR LAS INSTITUCIONES

Propuestas de políticas agroecológicas desde los movimientos sociales
Daniel López, J.L. Fdez.-Casadevante Kois, Nerea Morán y Elisa Oteros (eds.) - *Libros en acción*. 336 pp. **15€**

Igual que la economía se ha desvinculado progresivamente de la satisfacción de necesidades, para centrarse en la producción indiscriminada de bienes y servicios para el mercado, las instituciones públicas han sufrido un proceso de desapego por los intereses de las comunidades a las que se debían. El funcionamiento del sistema agroalimentario es una de las realidades que de forma más notable ilustran ese conflictivo proceso de desarraigo social y de desterritorialización, con las

injusticias sociales y las problemáticas ambientales que lleva asociadas. La sacudida sociopolítica provocada por el 15M ha dejado la tierra removida, pronosticando un periodo proclive para sembrar nuevas prácticas y anunciando la existencia de una ventana de oportunidad para el despliegue de políticas públicas agroecológicas.

Este libro surge ante la visión compartida, de mucha gente ligada a la agroecología dentro y fuera de las instituciones, de que es el momento para movilizar recursos, intentar saltos de escala, arriesgar en la coproducción de políticas públicas y provocar pequeños cambios de tendencia que sean irreversibles. Su objetivo es, por tanto, aportar herramientas concretas para el diseño y la promoción de procesos de transición agroecológica desde las administraciones públicas y los instrumentos normativos y legales de los que éstas se dotan.

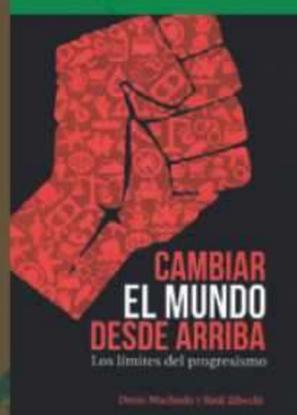


MEDIO PLANETA

La lucha por las tierras salvajes en la era de la sexta extinción
Edward O. Wilson - *Errata Naturae*. 320 pp. **19,50 €**

Wilson es el padre de la biodiversidad, el biólogo más reputado de nuestro tiempo, uno de los pensadores más influyentes de la actualidad y uno de los mejores divulgadores científicos. Su nuevo libro es un ensayo imprescindible sobre el riesgo al que se enfrenta la biosfera ante el cambio climático, así como un plan realista y necesario para enfrentarlo y garantizar la vida en nuestro planeta. En un simple parpadeo de tiempo geológico, los seres humanos hemos convertido en gobernantes de la vida en la Tierra, pero

también en responsables de una extinción masiva de especies (la sexta que ha conocido el planeta en sus 4.500 millones de años) que amenaza con destruir su biodiversidad y pone en entredicho nuestra propia supervivencia. Desaparecen los últimos rinocerontes de Sumatra e incontables especies microscópicas, imprescindibles para la salud de los ecosistemas. Este volumen es un libro de intervención, el más apasionado y reivindicativo de su autor, un ensayo político de conocimiento científico y activismo medioambiental.



CAMBIAR EL MUNDO DESDE ARRIBA

Los límites del progresismo
Decio Machado y Raúl Zibechi - *Baladre / Libros en acción / CGT*. 176 pp. **13€**

Estamos atravesando un cambio de época mucho más profundo del que insinuaron los gobiernos progresistas que, en el fondo, apenas intentaron conducir la notable energía popular hacia las aguas estancas de la representación, o sea, de la política estatal. Los momentos candentes de las luchas sociales (parlamentos indígenas-populares de 2000 en Ecuador, cuarteles aymaras en el altiplano



CAMBIO CLIMÁTICO S.A.

Nick Buxton y Ben Hayes (eds.). Prólogo: Susan George - *Fuhem Ecosocial - Libros en Acción*. 304 pp. **15€**

Este libro documenta cómo el cambio climático está siendo un gran negocio para unos y profundiza la exclusión de otros. Se invita a la ciudadanía a pensar otros modos de abordar las consecuencias de la crisis climática respetando los derechos sociales y la sostenibilidad. Aquí se analiza, en detalle, cómo los ejércitos y las corporaciones, con el consenso de ciertos grupos políticos, buscan hacer del cambio climático un gran negocio del que lucrarse.

El libro plantea una serie de incómodas cuestiones ante las que no podemos permanecer indiferentes: ¿Quiénes son los ganadores y los perdedores de las nuevas estrategias de «seguridad climática»? ¿Cuáles son las implicaciones de que instituciones como el Pentágono o corporaciones como Shell reformulen el alcance del cambio climático desde los ámbitos de justicia social y ambiental a los de seguridad? ¿Qué es lo que se va a asegurar, para quién, por parte de quién y a qué coste?



ECOLOGÍA O CATÁSTROFE

La vida de Murray Bookchin
Janet Biehl - *Virus*. 663 pp. **28 €**

La vida de Murray Bookchin es la de un absoluto zoon politikon que revolucionó el pensamiento libertario aunando teoría, práctica e innovación. Sus libros, acciones y discursos señalaron la relación inseparable entre las cuestiones sociales y ecológicas. Este libro sitúa la mirada desafiante que este «géiser literario» proyectó sobre

el capitalismo contemporáneo, en el contexto de las problemáticas políticas, antropológicas y científicas del siglo XX; el de las ideologías rivales y los grandes relatos de revolución. Un vals intelectual en el que no se dejó atrapar, y sobre el que fue capaz de desarrollar la propuesta de la ecología social, anticipándose a cuestiones hoy ineludibles.

El rastro del repertorio bookchiniano que a menudo cerraba sus discursos con un «¡democraticemos la república! ¡radalicemos la democracia!» se puede seguir en las organizaciones sin líderes del 15M o de Occupy Wall Street; o en las alternativas municipalistas, no sólo dentro sino fuera y más allá de las instituciones. Bookchin fue sin duda uno de los pensadores anticapitalistas más importantes del siglo XX. En esta íntima y meticulosa biografía, Janet Biehl nos descubre su tumultuosa vida, alumbrando el cruce de corrientes y confusiones que impulsaron el ascenso de los movimientos ecologistas de izquierda durante más de medio siglo.

boliviano en 2000-2001, asambleas populares en Argentina en 2001-2002) fueron momentos antiestatales pero también antipartidos, dos modos organizativos que responden a la misma lógica. En este libro se apuesta por la emancipación colectiva, como el punto de referencia de las luchas sociales. Lo posible es siempre el Estado, el partido, las instituciones existentes. Pero la emancipación no se puede detener allí.